

Cap. 10 Política y Economía

[↑ Volver al Índice](#)

↓ [Introducción general](#)

↓ [Antropología](#)

↓ [Comparación entre el hombre y el animal](#)

↓ [Diferencias](#)

↓ [Semejanzas](#)

↓ [El estado de Naturaleza](#)

↓ [Conclusiones](#)

↓ [Economía](#)

↓ [Introducción](#)

↓ [El dinero](#)

↓ [El derecho de propiedad](#)

↓ [La analogía robo-negocio](#)

↓ [La circulación del *synolon*](#)

↓ [Reinterpretación de Marx](#)

↓ [Análisis de la Economía Política](#)

↓ [Análisis de la plusvalía](#)

↓ [Conclusiones](#)

↓ [Política](#)

↓ [Introducción](#)

↓ [El significado del término «política»](#)

↓ [Introducción](#)

↓ [La «política coloquial» \(como «amistad»\)](#)

↓ [La «política seria» \(como «filosófica-científica»\)](#)

↓ [La ética en política](#)

↓ [Algunos mecanismos políticos](#)

↓ § [La representatividad \(federatividad\)](#)

↓ § [La prerrogatividad](#)

↓ [Algunos paradigmas explicativos de la política](#)

↓ § [El uso de la naturaleza](#)

↓ § [El poder](#)

↓ § [La economía](#)

↓ § [El amor](#)

↓ § [La manutención de la especie](#)

↓ [Algunos autores que coinciden en sus enfoques](#)

↓ [El significado del término «Estado»](#)

↓ [La Historia](#)

↓ [Deficiencias del sistema actual](#)

↓ [El origen de la deficiencia](#)

↓ [Los legos](#)

↓ [Los políticos](#)

↓ [La desintegridad humana en los estamentos](#)

↓ [El juego](#)

↓ [La desubicación humana](#)

↓ [El patriotismo](#)

↓ [Los procedimientos de exclusión](#)

↓ [La educación](#)

↓ [La delincuencia](#)

↓ [Los impuestos](#)

↓ [Capitalismo, comunismo y totalitarismo](#)

↓ [Introducción](#)

- ↴ [El comunismo](#)
- ↴ [El capitalismo](#)
- ↴ [El totalitarismo](#)
- ↴ [Correlación totalitarismo-liceo](#)
- ↴ [La propuesta capitalismo-comunismo.](#)
- ↴ [La democracia.](#)
- ↴ [El orden social](#)
- ↴ [Premiar a los buenos](#)
- ↴ [La delincuencia](#)
- ↴ [La desocupación](#)
- ↴ [La desocupación en Latinoamérica](#)
- ↴ [La represión en las calles del hambriento](#)
- ↴ [La dicotomía de la sociedad](#)
- ↴ [Conclusiones](#)
- ↴ [Conclusiones](#)
- ↴ [Bibliografía](#)

[↑ Introducción general](#)

Distanciar al hombre del animal en una diferencia de esencia y no de grado es un error. Tenemos muchas pruebas al respecto. Por ejemplo, podemos comenzar con la misma Biblia para informar a los religiosos^{08a}:

"Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, y lo que sucede a las bestias, un mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros, y una misma respiración tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad."

y seguir con Lamarck^{53a}:

"Todos los cuerpos vivientes conocidos se distribuyen claramente en dos reinos particulares, fundados sobre diferencias esenciales que distinguen los animales de los vegetales, pues a pesar de lo que se dice yo estoy convencido de que no hay verdadera transición por ningún punto entre ambos reinos, y por consecuencia, que no existen en manera alguna animales-plantas, [...]."

Sería innumerable la lista que podríamos citar.

Tal vez, la única diferencia posible en el hombre sea su potencial estupidez —v. g.: ser religiosos, "equivocarnos dos veces", casarnos, creernos diferentes y no en los pocos casos hasta superiores. Cita Schopenhauer con asombro^{82a}:

"[...] En el reposo de la mirada de los animales se refleja la sabiduría misma de la Naturaleza, pues en ellos la voluntad y la inteligencia no están todavía lo suficientemente separadas para que al verse juntas se extrañen mutuamente. [...]" (Libro I, cap. XVII, p. 176)

"[...] La debilidad e imperfección de la inteligencia de que son testimonio la falta de juicio, la estrechez de espíritu, la necedad y la locura de la mayor parte de los hombres, serían completamente inexplicables si la inteligencia, en vez de ser mero instrumento secundario y accesorio [de la voluntad], fuese lo que supusieron los filósofos, es decir, la esencia íntima y primitiva de lo que llamamos alma, del hombre interior. Pues, ¿cómo la naturaleza primitiva, en su función inmediata y propia, podría cometer tantas faltas y errores?" (Libro II, cap. XIX, p. 234)

Así, nos guste o no, no se ha encontrado mejor aplicabilidad a nuestro rol social que lo biológico y dado afín a los principios mismos del que hacen uso los animales.

Empero esto no nos quita la posible utilización de la facultad racional; es decir, de subsumirnos en esta meta pero con una habilidad e inteligencia superior, apropiándonos del medio con mayor coherencia y haciendo un justo *uso naturalis*. Por ello empezaremos nuestra disertación política y económica mostrando la semejanza que tenemos con los demás organismos vivos de la Naturaleza, pasando luego recién al pretendido *derecho de propiedad*. Incursionaremos dentro del marco económico primero proponiendo una extra-física al papel moneda y descubriremos el velo que oculta toda economía, a saber: el robo como algo natural.

Dado esto, observaremos cómo el hombre, tal cual el animal, se apropia del medio y lo usufructa. También cómo los principios del materialismo dialéctico cobran especial interés en ello y pueden asimismo extenderse a otros principios.

Hablaremos de los extremos perjudiciales políticos y sus posibles soluciones. Propondremos con todo ello una "utópica y ucrónica" para muchos. Y habremos con todo esto, desenmascarado recién una realidad; a saber: la del hombre como ser social.

[↑ Antropología](#)

[↑ Comparación entre el hombre y el animal](#)

El hombre es un animal más en esta Tierra. Cuando pensamos en esto se nos representará en ello un "gran" animal como suma de todas las características de los seres vivos.

Primeramente se analizarán las comparaciones entre el ser humano y el resto de los animales, y luego se tratará de hacer un estudio de lo que se denomina *estado de Naturaleza*. Esto nos llevará a las conclusiones que explicarán la manera apropiada para hacer un *uso naturalis* en la asociación política.

Adelantando, resumimos aquí algunas diferencias entre este mayéutico animal y el hombre. Son en el primero:

- por su escasa razón no decide perpetuar su vida después de la muerte
- que no es religioso ni se lo ve hacer metafísica
- casi no ríe —por no gozar con la desgracia ajena
- no se opone a la Naturaleza o, dicho de otra manera, los cambios ecológicos que produce no son veloces
- vive el presente debido a su escasa razón
- se ayunta y no se casa (esto no debiera causar gracia)
- no confecciona pactos sociales ni convenciones

En cuanto a sus semejanzas

- es social
- algunos son algo racionales (v. g.: monos, delfines, etc.)
- poseen virtud
- tienen prudencia
- operan con símbolos
- transmiten genéticamente los caracteres adquiridos
- poseen arte
- son negentrópicos (ordenan su medio natural)
- poseen patologías sexuales
- poseen autodomínio
- se curan a sí mismos
- se *proyectan* (quieren esto o aquello constantemente)

- fabrican herramientas
- utilizan un lenguaje precario
- resuelven problemas
- poseen una vida *trágica*
- poseen una ética (biologista)
- poseen un tánatos latente
- tienen arraigo sobre sus *tablas de valores*
- sus espacios táctiles suelen estar coordinados con el visual
- se encuentran bajos la misma Naturaleza y sus leyes
- resignan al suicidio
- desde su propio *esquema conceptual* no nos entienden
- perciben sensorial y extra-sensorialmente
- preguntan y responden
- enseñan cuestiones aprendidas
- expresan con signos sus sentimientos de tristeza o alegría
- refieren acontecimientos pasados y futuros
- definen objetos
- poseen sentido del humor
- pueden insultar
- pueden mentir
- se los ve creando *artificialidades*, es decir, poseen *cultura*, y por tanto *libertad*^{48b}

↑ Diferencias

Es cierto que el hombre no puede vivir su vida sin expresarla¹ puesto que su facultad cognitiva, a diferencia de la del animal, le permite ser consciente de su propia muerte y por ello, entonces, decide perpetuar su vida aún después de muerto. De aquí que el papel religioso destaca al hombre sobre las bestias.

Otra cosa que diferenciaría al hombre de los demás seres es su capacidad de involución². Pareciera que las consecuencias de su propio intelecto desmedra su propio fruto, realimentándolo de tal manera, que se asemeja en sus esquemas de acción muchas veces a las bestias. Es como si quisiera retroceder a lo animalesco más que a superarse; es decir, como si se estuviera produciendo un proceso de *reversión*¹⁰ en la evolución. Darwin explica^{20b}:

"[El principio de reversión es aquél] en virtud del cual conformaciones *dormidas* desde una época lejana son llamadas de nuevo a la vida, [...]."

y también Scheler nos habla de ello al decir⁷⁸:

"[...] Lo que hace del hombre un hombre es un principio que se opone a toda vida en general; [donde] la «vida» es una manifestación parcial. [...]."

lo mismo que Schopenhauer⁹ al cuestionar las consecuencias cerebrales como opositoras a la Naturaleza.

Si la historia humana es fruto de la libertad del proceder será entonces por ello anti-trágica³ ya que no se autodetermina como necesaria —puesto que ocurrió. Esto se distingue del animal, puesto que la tragedia de la bestia no tiene correctiva; es decir, que al moverse sin libertad determinará repetibilidad en su conducta.

Sabemos que la multitud dimensional de nuestros espacios sensitivos determinan incoordinaciones —Poincaré²⁷, Berkeley⁰⁶, Schopenhauer^{80a}. Ellas, las multidimensiones, se distanciarán de las posibles en cada especie viviente. Como consecuencia, la *epistemología naturalizada* humana⁷² resultará notoriamente diferente⁸ a la de los animales con seguridad, otorgando una diferenciación de grado pero no de esencia^{8,10}.

La *epistemología naturalizada* del animal tiende a vivir siempre el presente atemporal⁸. Schopenhauer en esto observa^{80b}:

"Las bestias tienen entendimiento, pero carecen de razón. Poseen, por consiguiente, el conocimiento intuitivo, pero no el abstracto; su percepción es exacta, llegando hasta a apreciar el encadenamiento causal inmediato, y los animales superiores pueden elevarse muchos grados en este encadenamiento; pero el animal no *piensa*, en el sentido propio de la palabra, porque carece de *conceptos*, o sea de representaciones abstractas. De aquí que como primera consecuencia se derive la falta de memoria hasta en los animales más inteligentes, y esto es lo que constituye la principal diferencia entre su conciencia y la de los hombres. La perfecta reflexión se funda en el claro conocimiento de lo pasado [...]"⁹ (vol. II, Sección Segunda, cap. V, p. 69)

"La diferencia esencial entre el hombre y los demás animales —la razón, facultad exclusiva de aquél— tiene su fundamento en que el hombre es capaz de una clase de representaciones de que no participa el animal irracional. Esta clase la componen los conceptos, o sea las ideas abstractas, en contraposición de las meras percepciones, de las cuales, sin embargo, proceden de aquéllos. La inmediata consecuencia de ello es que el animal ni habla ni ríe; [...]"^{80b}

y Darwin^{20c}:

"[...] por considerable que sea la diferencia entre el espíritu del hombre y el de los animales más elevados, es sólo, ciertamente, una diferencia de grado, y no de especie. [...]"

La capacidad de promesa en el hombre también es otro factor que lo diferencia del animal².

↑ Semejanzas

Negando a Aristóteles⁰⁴ observamos que no solamente el hombre es un ser social, racional y virtuoso, sino muchas especies de animales también lo son. Lo podemos comprobar en los animales y sus ejemplos de cortejo y galanteo, o bien en el propicio respeto que tienen por la hembra preñada o con sus crías. En contraste, tampoco el vicio es exclusivo nuestro; basta observar los animales domésticos excesivamente cuidados y alimentados para ver cómo se hacen "mañosos" y deformes, perdiendo con ello su habitual estado natural.

Cassirer observó que el símbolo y el arte tampoco son exclusivos del hombre¹⁷; es decir, que los animales también trabajan con ellos —v.g.: los que orinan su sector demarcando territorio; las actividades artísticas que producen en el galanteo, etc.

En cuanto a la definición que tomamos como premisa biológica: la *negentropía*⁸⁵ tanto física como informática, podemos observar que éste es un factor de similaridad entre hombre y animales. Culturalmente esto se nos presenta como lo observara Comte¹⁸, Foucault³⁰ y otros, a través de su sinónimo *orden*. Se quiere decir con esto que la política, la ética, etc., son categorías ordenatrices en todas las agrupaciones biológicas. También no escapa aquí las cuestiones de autodominio (v. g.: animales que rescatan vidas humanas estando o no adiestrados para ello) y sexuadas como analiza Foucault¹⁴, puesto que las patologías se dan también en las bestias. Por otra parte, que el hombre tenga todavía el caos dentro suyo como observara Nietzsche esto se entenderá también, puesto que lo dice el mismo principio biológico negentrópico: "orden con algo de desorganización". Esto es correcto ya que se mantiene, como en todo ser viviente humano o no, un *tánatos*³⁴ incorporado latente.

Citando a Heidegger, podemos ver que los animales también se *proyectan*, es decir, que se curan a sí mismos, ven expectativas, etc. Que este autor haya negado a la antropología filosófica clásica por estudiar al hombre como *ente* en el cosmos y no como manifestación del sentido del *ser*, ¿acaso quiso decir que el hombre no es diferente de los demás seres vivientes en algo? Puesto que, si bien se defiende este punto, y si fuese así, se habría contradecido ya que buena parte de su filosofía pareciera indicar lo contrario —v.g.: al decir que el *ser-ahí* es exclusivo

del hombre, al decir que los *entes* que no son hombres *son* pero no existen porque sólo el hombre puede "salirse" de sí mismo e interpretar al *ser*, etc.

Tampoco se está de acuerdo con Kant en cuanto a que no hay libertad fuera de nosotros⁴⁷, puesto que se ven principios racionales —y libres por ello— en otros hombres y en animales —v.g.: fabricaciones de herramientas en monos (utilización de ramas para sacar de hormigueros a hormigas y comérselas, el uso de varas para arrancar plátanos colgados de lo alto en experiencias de laboratorio-cautiverio, roturas de nueces con piedras, etc.), el posible lenguaje de los delfines, el uso del pico en ciertas aves para romper huevos depredados, etc.

Pinillos observa esta particularidad^{68c}:

"Cuando las hormigas argelinas son, por ejemplo, trasladadas a Suiza, varían su «ingeniería» para adaptarlas a las nuevas condiciones ecológicas; y es también claro que una araña adapta la disposición de sus telas a las circunstancias concretas en que ha de situarlas. No todo es, por tanto, instinto «ciego» en los animales, ni muchísimo menos; los animales tienden a resolver problemas constantemente, pues ningún sistema de instintos, por perfecto que sea, puede prever de antemano las circunstancias contingentes en que tales instintos han de realizarse." (p. 108)

"[Se ha visto a los chimpancés] utilizar una caña para alcanzar un plátano que está fuera de una jaula, o ensamblar dos bastones para llegar más lejos en los intentos de conseguir la fruta, [...]" (p. 109)

"[...] notable capacidad de resolver problemas que poseen los animales, [...]" (pp. 109-110)

"[...] Los animales se comunican entre sí, pueden pronunciar palabras, pero propiamente no llegan a hablar jamás. [...]" (p. 110)

"[...] el animal resuelve problemas, pero no *piensa* en un sentido humano; y el animal se comunica, pero no *habla* en un sentido estricto." (p. 111)

Que la ética sea la afirmación de los valores que sostienen la vida² ya lo sabemos, puesto que el tema así entendido se encuadra dentro de los intereses de supervivencia —ética biológica. Es precisamente a ella a las que nos referimos como dice Darwin^{20d}:

"Comparto enteramente la opinión de los autores que admiten que, de todas las diferencias existentes entre el hombre y los animales más inferiores, la más importante es el sentido moral o la conciencia [—el deber]." (p. 47)

"[...] Sea cual sea el modo complejo como la simpatía haya nacido en los primitivos tiempos, ofrece una verdadera importancia para todos los animales que se defienden con reciprocidad; por selección natural debe haberse aumentado, [...]" (p. 53)

"[...] La mejor y más alta distinción entre el hombre y los demás animales consiste tal vez en el sentido moral; [...]" (p. 74)

que no diferencian al hombre del animal, sino que lo ponen en una desigualdad solamente de grado. Es decir, que ambos, hombre y animal, están sujetos a un mismo sistema fisiológico funcional: el hábito.

Correctamente Darwin ajusta^{20a}:

"[...] Sea cual sea el modo complejo como la simpatía haya nacido en los primitivos tiempos, ofrece una verdadera importancia para todos los animales que se defienden con reciprocidad; por selección natural debe haberse aumentado, [...]"

que es la «simpatía» ya un viejo tema filosófico que a Hume preocupaba⁴⁴.

La denigración misma del hombre a la bestia como ajustara Nietzsche⁶³ muestra en parte lo que se quiere defender. Hablamos ya del *caos dentro* del hombre como en el animal; le agregaremos a esto la inercia a la rotura de las *tablas de valores*, etc. El *superhombre* no ríe, sino que debe aprender a reír en medio de la baraúnda de la vida —significa que el reír le será artificial, o sea que el verdadero hombre será como el animal, vegetal, etc.: sin risa. Lo *apolíneo* y lo *dionisiaco* (*negentropía* y *entropía* correspondientemente, tal cual la *dialéctica estática* de Heráclito) son como potencias artísticas que brotan de la Naturaleza misma sin mediación

humana. El ser humano no es ya un artista sino que se ha convertido él mismo en una obra de arte. Aquí Nietzsche reconoce un arte dado como natural hegeliano en el cual se presenta la expresión mayéutica en todos los organismos vivos, donde el humano es uno más.

Si bien se entiende que la libertad no es exclusiva del hombre, tampoco lo será lo trágico en la vida de ellos. Bastaría, entendemos, tomar como ejemplo el cuadro que Schopenhauer da del devorador y el devorado en vivo como para que esto se entienda. Nosotros entendemos, por nuestra parte, que si hablamos de tragedia debemos hablar del salirse de los límites homeostáticos biológicos, psicológicos, etcétera que sostienen la vida de todo individuo, humano o no. Es por ello entendida la tragedia una inestabilidad del sistema viviente. Los tres ejemplos de lo trágico en el hombre que interpretara Savater (*ethos, daimon y tijé*)⁷⁷ no explican para nada su carencia en el animal; es decir, son hipótesis o meras especulaciones.

Scheler⁷⁸ hace ricos aportes pero que se entienden errados. Por ejemplo, dice que lo que diferencia al hombre del animal es que este último está limitado como sujeto vinculado al mundo físico y no es libre; es decir, que es dependiente del mundo aun cuando posea cierta inteligencia y su *epistemología* carezca de espacio universal y estable. Las experiencias que Stratton y luego de Ivo Kohler, muestran que tampoco lo sería para el hombre. Otro ejemplo que toma es que el hombre transforma el mundo en medio, y esto también se ve incorrecto, ya que muchos animales también lo hacen (v. g.: hornero, abejas, etc.). Define Scheler asimismo la exclusividad de la antropología filosófica al decir: "[...] capacidad de objetivarse a sí mismo el hombre, es decir, como objeto de estudio. Aquí el hombre es capaz de inventarse una metafísica, un Dios, un convertirse en espíritu". Pero, si tenemos presente que la inteligencia también se encuentra desarrollada en el mundo animal aunque en menor grado, que la metafísica y el monoteísmo es una invención exclusiva del "bípedo no-animal", y que la introspección espiritual en el animal no se puede demostrar, dudamos entonces por ello que esta afirmación resulte convincente, y mucho menos aún apodíctica. También alude Scheler a que sólo el hombre es capaz de ironía y humor, y esto también es objetable, puesto que si bien pareciera ser el único ser viviente que goza con la desgracia ajena, la hiena pareciera también hacerlo, o bien los monos con sus "humoradas" que parecieran festejar. Creemos que Scheler ha ido demasiado lejos sin fundamentos; nos dice: "[...] la planta, privada de sensación, representación y conciencia. [...]", y uno se pregunta: ¿cómo lo sabe?, ¿cómo explica las experiencias extrasensoriales con camarones, o la de la misma reacción de la planta denominada "sensitiva", la existencia de las espinas en las rosas, etc.?

Leyendo a Sófocles⁸⁷ en su *Edipo Rey* podemos ver que la tragedia no es exclusiva del hombre. Toda la Naturaleza es trágica en su teleología por mantener la especie.

En el pensamiento epicúreo encontramos que todos los seres vivos están bajo las mismas leyes de "determinación". La Naturaleza es una sola para todos. Asimismo el suicidio estoico se pone en afinidad con la de algunos animales (v. g.: como observara Schopenhauer la voluntad de algunos insectos que a la luz se dirigen y mueren, o la araña viuda que devora al macho una vez fecundada, etc.).

En Davidson²² interpretamos que si sólo vemos desde nuestro punto de vista a un mundo que no es otro que el nuestro, deducimos de allí la confusión en la diferenciación antropológica. En otras palabras, queremos "traducir" la codificación del supuesto lenguaje de los delfines, usamos para ello equipos de medición realizados con nuestra perspectiva cerebral gnoseológica (v. g.: osciloscopios, voltímetros, fonaudiómetros, etc.), y pretendemos que se comuniquen con la misma entropía informática de nosotros. Igual idea la hallamos en Rorty⁷³ puesto que nos dice que el lenguaje es lo que nos hace conocer y, entonces, no se saldrá de esto. Lo humano es siempre humano, tal cual como miramos y describimos a lo no-humano desde nuestro propio paradigma epistemológico. Nuestro mundo es sólo nuestro, y si nos quedamos allí, no lograremos nada más que lo nuestro.

Son ejemplos de animales con inteligencia, amén de sus potencialidades instintuales, aquellas aves migratorias, las facultades de labor, etc. Bastaría, creemos, citar a Darwin^{20e}:

"[...] Las hormigas se comunican recíprocamente sus impresiones y se unen entre ellas para hacer un mismo trabajo o para jugar unidas. Reconocen a sus camaradas después de ausencias de algunos meses. Construyen vastos edificios, que conservan con limpieza, y cuyas aberturas cierran

por la noche, colocando en ellas centinelas. Construyen caminos y hasta túneles por debajo de los arroyos. Recogen el alimento para la comunidad, y cuando un objeto traído al hormiguero no puede ser introducido en él, por su excesivo tamaño, agrandan la puerta, que luego reconstruyen de nuevo. Salen en bandadas organizadas con regularidad para combatir y sacrifican su vida para el bien común. Emigran conforme a un plan preconcebido. Capturan esclavas y guardan ofidios en concepto de vacas de leche. [Etc.] En resumen: la diferencia entre la aptitud mental de una hormiga y la de un *coccus* es inmensa, pero nadie ha pensado ni remotamente en colocarlos en clases y aun mucho menos en reinos diferentes. [...]"

La *patrogenia* es otro ejemplo de acentuadas marcaciones de semejanza entre el hombre y los animales. Se entiende esta disciplina según las frases de Pinillos^{68a}:

"Así pues, aun cuando quepa detectar ciertas analogías entre el pensamiento infantil y el pensamiento primitivo, de ellas no es lícito deducir una suerte de ley biogenética del desarrollo mental humano por analogía con la «ley biogenética» de Haeckel. Como es sabido, esta ley, también llamada «ley de la patogenia», afirma que la ontogenia del hombre, es decir, el desarrollo del individuo humano desde el embrión hasta su madurez, viene a ser como una recapitulación abreviada de la filogenia, es decir, de la evolución de las especies, y ciertamente no faltan argumentos para apoyar esta tesis; entre ellos, por ejemplo, que el feto humano pasa por fases en que se parece más al feto de otras especies inferiores, que al futuro ser humano [...]"

que ya Darwin daba por sentado^{20f}:

"[...] El embrión humano, en un período precoz, puede a duras penas distinguirse de los otros miembros del reino de los vertebrados. [...] El corazón, por ejemplo, no es al principio sino un simple vaso pulsátil; efectúanse las deyecciones por un pasaje cloacal; el hueso coxis sobresale como una verdadera cola, [...]" (p. 9)

"[...] Si fiamos en la embriología, que se ha visto siempre ser el más seguro guía del clasificador, [...]" (p. 161)

Veamos ahora lo que nos dice Hierro S. Pescador⁴⁰ en cuanto a las semejanzas que tienen los simios con nosotros (donde se destaca la gorila Koko):

"El intento de enseñar a un chimpancé a comunicarse con los seres humanos tiene algunos antecedentes un poco más antiguos. Los más conocidos son los del matrimonio Kellogg y el del matrimonio Hayes. Los Kellogg, por los años treinta, criaron en su casa a un chimpancé hembra llamado Gua, al que hablaban en su lengua. Se trataba, por tanto, de una enseñanza pasiva, con la que se consiguió que el sujeto del experimento llegara a responder de forma adecuada (y en esta medida podemos decir: llegara a *entender*) a unas sesenta expresiones distintas. Los Hayes [...] todo lo que consiguieron fue que llegara a pronunciar cuatro sonidos algo semejantes a cuatro palabras inglesas [...]. La habilidad de Gua, de carácter pasivo, no parece que difiera mucho de la de ciertos mamíferos superiores como el perro, y ciertamente no constituye en modo alguno ni el más remoto inicio de aprendizaje lingüístico. [...]"

"[Se observó que] la distinta conformación de los órganos fonadores del chimpancé le impide producir sonidos articulados. [...]"

"[Otro] experimento fue el que iniciaron los esposos Gardner en 1966 con un chimpancé, también hembra, llamado Washoe, [y lograron] gestos manuales, contenidos significativos completos, y en esta medida cada signo corresponde, en principio, a un lexema. Unos signos son totalmente arbitrarios, mientras que otros tienen un carácter claramente icónico. [...] Con este sistema, Washoe había llegado a emplear, tres años después de iniciarse el experimento, unos ochenta y cinco signos distintos, y para 1971 había alcanzado ciento treinta y dos. [...] Hay que notar que los signos no recogen las diferentes características verbales (como tiempo, aspecto, etc.) y que muchos signos funcionan indistintamente como verbos y substantivos; tales diferencias vienen indicadas por la situación en la que se emplean. Los signos eran utilizados no sólo aislados sino asimismo en

secuencias, algunas de ellas inventadas por el simio, y que llegaron a tener hasta cinco signos. [...] También ha que destacar que] el lenguaje de signos manuales utilizado en este experimento es un lenguaje que carece de sintaxis [...]."

"[Fouts, 1973,] enseñó diez signos del lenguaje de Washoe a cuatro chimpancés, dos machos y dos hembras, a fin de comparar el ritmo de adquisición entre ellos y Washoe. Los resultados muestran que unos signos son más fáciles de adquirir que otros, y que unos chimpancés tienen más habilidad o capacidad para adquirir signos que otros. [...]"

"A resultados aún más espectaculares parece haber llegado el chimpancé, también hembra, Sarah, sometido a experimentación por Premack a partir de 1966 [...]. En este caso se trataba de piezas de plástico, [...]. Los signos formaban secuencias que se representaban verticalmente sobre una pizarra; [...] Hacia] 1972 Sarah utilizaba ciento treinta piezas, con un índice de aciertos entre el 75 y el 80 por 100 [...] Llegó a adjudicar la] propiedad de segundo orden: *ser-el-color-de*, *ser-el-tamaño-de*, y *ser-la-forma-de*. [...] Podía asimismo formar oraciones del tipo de «*amarillo no ser-el-color-de manzana*», en contestación a una pregunta [...]. Premack piensa que resiste bien la comparación con un niño de dos años en lo que a habilidad lingüística se refiere [...]."

"[...] otro chimpancé, Lana, y sobre el que han informado Rumbaugh, Gill y von Glasersfeld [...], 1973, la] comunicación [...] se realizaba con una máquina, un ordenador de particulares características. Formaban parte de él consolas provistas de teclas de palabras, así como un dispositivo para suministrar recompensas [...] Este] nuevo experimento ha probado, una vez más, que el chimpancé puede aplicar con corrección unas elementales reglas sintácticas, [y] tal vez pueda afirmarse, con los autores del informe, que Lana ha aprendido a leer y escribir."

"[Francine Patterson] escogió un gorila, también hembra, de nombre Koko, al que, durante seis años, y en condiciones muy parecidas a las creadas por los Gardner, ha estado enseñando el mismo lenguaje que éstos enseñaron a Washoe [1978]. Después de los seis años de entrenamiento, Koko ha llegado a manejar trescientos setenta y cinco signos diferentes, [...]. Las habilidades semánticas y comunicativas de Koko parecen también más evolucionadas: no sólo hace preguntas y da respuestas, sino también afirma estar alegre o triste, se refiere a acontecimientos pasados y futuros, y da definiciones de objetos. Asimismo, muestra sentido del humor, insulta, y en ocasiones miente para evitar una reprensión. [...] Se] le ha construido un ordenador en el que, apretando las teclas correspondientes a ciertas palabras, el ordenador, que posee un sintetizador de voz humana, las replica oralmente. [...] Y más todavía: posteriormente se ha incorporado al experimento un gorila macho más pequeño, y al parecer Koko toma parte activa en la enseñanza del lenguaje manual al nuevo compañero y se comunica con él por este medio."

Encontramos en Darwin^{20g} una serie de aspectos interesantísimos. Por ejemplo, observa que el ser humano desciende de una forma inferior orgánica:

"[...] el hombre y todos los demás vertebrados han sido contruidos según un mismo modelo general; [...] Deberíamos, por lo tanto, admitir francamente su comunidad de descendencia, [...]" (pp. 17-18)

"[...] Los habitantes de la Tierra del Fuego son contados entre los salvajes más inferiores; pero siempre he quedado sorprendido al ver cómo tres de ellos, a bordo del *Beagle*, que habían vivido algunos años en Inglaterra y hablaban algo de inglés, se parecían a nosotros por su disposición y por casi todas nuestras facultades mentales. [...]" (p. 19)

"[En] los salvajes, podría afirmarse que sus facultades estéticas están menos desarrolladas en ellos que en muchos animales, [...] Así,] los gustos dependen de la cultura de asociaciones de ideas muy complejas." (p. 43)

"[...] Es probable, conforme demuestra M. Taylor, que la primera idea de los espíritus haya tenido su origen en el sueño, ya que los salvajes no distinguen fácilmente las impresiones subjetivas de las objetivas. [...] La tendencia que tienen los salvajes a imaginarse que los objetos o agentes naturales están animados por esencias espirituales o vivientes puede comprenderse por un hecho que he tenido ocasión de observar en un perro mío. [...]" (p. 44-45)

"[...] Hace observar también Sir J. Lubbock que no es probable que nuestros antecesores más remotos hayan podido contar hasta diez, ya que se encuentran en la actualidad muchas razas que sólo alcanzan a contar hasta cuatro." (p. 177)

"Como es improbableísimo que los numerosos puntos de semejanza que existen entre las diferentes razas humanas, ya en la constitución corporal, ya en las facultades intelectuales (no aludo aquí a la semejanza de costumbres), hayan sido todas adquiridas de una manera independiente, hemos de admitir que han debido ser heredadas de antecesores que poseían tales caracteres. [...]" (pp. 176-177)

"[...] nuestros antecesores primitivos semihumanos no practicarían el infanticidio, ya que los instintos de los animales inferiores nunca se muestran en tal estado de perversión que los impulsen a destruir su prole. Tampoco debían poner al matrimonio las trabas de prudencia, y los individuos de ambos sexos se aparejaban desde muy jóvenes. Los antecesores del hombre debieron tender, por consiguiente, a multiplicarse rápidamente, [...]" (p. 97)

"[...] los hombres primitivos practicaban la división del trabajo; no confeccionaba cada individuo de por sí sus herramientas de pedernal o su grosera vajilla, sino que parece que ciertos individuos se consagraban a esta clase de trabajos, recibiendo, sin duda, en cambio el producto de la caza. [...]" (p. 100)

"[En el hombre] los pies han pasado a ser planos, y el pulgar se ha modificado [...]. Esto concuerda con el principio de la división del trabajo fisiológico [...]" (p. 103)

"[...] no podemos decir si el hombre ha pasado a ser más grande y más fuerte, o más pequeño y más débil que lo eran sus antecesores. Sin embargo, debemos calcular que un animal de gran talla, y dotado de fuerza y de ferocidad, y pudiendo, como el gorila, defenderse de todos los enemigos, probable, aunque no necesariamente, no llegaría a ser sociable; en tal caso, esto hubiera constituido un obstáculo inmenso para que el hombre adquiriese sus cualidades mentales de elevado orden, tales como la simpatía y el afecto para con sus semejantes. [...]" (p. 115)

"La poca fuerza corporal del hombre, su escasa velocidad en la locomoción, su carencia de armas naturales, etc., están compensadas con exceso: primero, por sus fuerzas intelectuales, que le han permitido, aun en su estado salvaje, fabricar armas útiles, etc., y segundo, por sus aptitudes sociales, que lo han impulsado a ayudar a sus semejantes, y a recibir, en pago, ayuda de ellos. [...]" (p. 115)

"[...] La forma religiosa más elevada —la idea de un Dios que aborrece el pecado y ama la justicia— era desconocida en los tiempos primitivos." (p. 139)

"[...] el hombre desciende de una forma inferior, aunque todavía no se hayan podido descubrir, hasta el presente, los eslabones de conexión intermediarios." (p. 141)

"[el hombre conserva] muchas conformaciones rudimentarias e inútiles, que habrán tenido empleo anteriormente. [...] Si el origen del hombre hubiese sido distinto por completo del de todos los animales, estas diversas manifestaciones serían sólo decepciones vanas, lo cual es increíble. [...]" (p. 142)

"Para basar nuestro juicio sobre este asunto relativamente al hombre consideraremos la clasificación de los simiadeos. La mayoría de los naturalistas conviene en dividir esta familia en grupo catirrino, o monos del Antiguo Mundo, [...] y en grupo platirrino, o monos del Nuevo Mundo [...]. No hay, por lo tanto, duda alguna de que el hombre es una ramificación del tronco simiano del Antiguo Mundo y que, desde el punto de vista genealógico, debe ser clasificado entre la división catirrina." [...]" (p. 152)

"Los monos antropomorfos, a saber: el gorila, el chimpancé, el orangután y el hilobatos, [...]. Si se admite que los monos antropomorfos forman un subgrupo natural, y el hombre se parece a ellos, no sólo por todos sus caracteres que tienen en común con el grupo catirrino tomado en conjunto, si que también por otros rasgos particulares, tales como la falta de callosidades y de cola y la apariencia general, [...]" (pp. 152-153)

"[...] el hombre «no es más que una de las diversas formas excepcionales de los primates»." (p. 153)

"[...] los monos catirrininos y platirrininos, con sus subgrupos, proceden ambas de algún antecesor extremadamente remoto. [...]" (p. 154)

"Sea cual fuere el tiempo y el sitio en que el hombre haya perdido su revestimiento veloso, es probable que habitase entonces en un país cálido, [...]" (p. 155)

"[...] Lejos estamos de saber la época precisa en que el hombre ha empezado a separarse del tronco catirrino, pero puede remontarse a un tiempo tan lejano como el eoceno, [...]" (p. 155)

"[...] Los primeros antecesores del hombre tenían, sin duda, cubierto el cuerpo por completo de pelos, siendo barbudos ambos sexos, sus orejas eran puntiagudas y movibles, estaban provistos de una cola mal servida por músculos propios. [...] El pie, a juzgar por el estado en que se presenta el pulgar

en el feto, debía ser entonces prensil, y nuestros antecesores vivían sin duda habitualmente sobre los árboles, en algún país cálido cubierto de bosques." (p. 162)

"[...] nuestros pulmones son tan sólo una vejiga natatoria modificada, que servía antes de flotador. Las hendiduras del cuello del embrión humano indican el lugar en que entonces existían las branquias. [...]" (p. 162)

"[...] Ya desde hace mucho tiempo, se sabe que, en el reino vertebrado, un sexo tiene en estado rudimentario diversas partes accesorias que caracterizan al sistema reproductor propio del otro sexo; han llegado a evidenciarse que, en un período embrionario muy precoz, ambos sexos poseen verdaderas glándulas, machos y hembras. Parece, por lo tanto, que, algún antecesor extremadamente remoto de todo el reino vertebrado, debería haber sido hermafrodita o andrógico. [...]" (pp. 162-163)

"[...] Es muy posible que, a medida que uno de los sexos adquiere gradualmente los órganos accesorios que le son propios, algunos progresos sucesivos y modificaciones realizadas hayan sido transmitidos al sexo opuesto." (p. 163)

"[...] mucho tiempo después que los antecesores de todos los mamíferos hayan cesado de ser andróginos, los dos sexos podían haber todavía secretado leche y alimentado así a sus hijos, y de que, en los marsupiales, ambos sexos podían también llevar sus cachorros en bolsas marsupiales. [...]" (p. 164)

"[...] si admitimos que, durante un prolongado período, los mamíferos muchos han ayudado a las hembras en la lactancia de sus hijos, cesando de hacerlo después (a causa, por ejemplo, de una disminución en el número de sus hijos), la falta de uso de estos órganos durante la edad madura habría producido su inactividad, [...]" (p. 165)

"[...] todas las razas humanas descienden de un solo tronco primitivo, [...]" (p. 174)

y ve posibles desigualdades con el animal únicamente en el aspecto trascendente:

"Comparto enteramente la opinión de los autores que admiten que, de todas las diferencias existentes entre el hombre y los animales más inferiores, la más importante es el sentido moral o la conciencia [—el deber]." (p.47)

"[...] La mejor y más alta distinción entre el hombre y los demás animales consiste tal vez en el sentido moral; [...]" (p. 74)

y en cuanto a sus semejanzas

"El hombre puede tomar de animales inferiores, o comunicarles a su vez, enfermedades tales como la rabia, las viruelas, etc., hecho que prueba la gran similitud de sus tejidos, [...]. Los monos están sujetos a muchas de nuestras enfermedades no contagiosas. [Por ejemplo: catarros, tisis, apoplejías, cataratas]" (p. 7)

"[...] Muchas especies de monos tienen un pronunciado gusto por el té, el café y las bebidas espirituosas; fuman también el tabaco con placer, [...]" (p. 8)

"[...] Los monos nacen en un estado tan débil como nuestros propios hijos.[...]" (p. 8)

"[...] El embrión humano, en un período precoz, puede a duras penas distinguirse de los otros miembros del reino de los vertebrados. [...] El corazón, por ejemplo, no es al principio sino un simple vaso pulsátil; efectúanse las deyecciones por un pasaje cloacal; el hueso coxis sobresale como una verdadera cola, [...]" (p. 9)

"[...] Las orejas de los chimpancés y orangutanes son singularmente parecidas a las del hombre, [y] no sabemos decir por qué estos animales, como los antepasados del hombre, han perdido la facultad de enderezar las orejas. [...]" (pp. 11-12)

"[...] conforme han demostrado el doctor Struthers y otros, existen en el húmero del hombre vestigios de este pasaje [—abertura supracondiloidea de los cuadrumanos]." (pp. 14-15)

"[...] el hombre y todos los demás vertebrados han sido contruidos según un mismo modelo general; [...]. Deberíamos, por lo tanto, admitir francamente su comunidad de descendencia, [...]" (pp. 17-18)

"[...] los animales pueden ser excitados por las mismas emociones que nosotros, [...]. Arañado por un gatito el mono que lo había adoptado, éste, sorprendido, dio una prueba de inteligencia cortándole las uñas con los dientes. [Los animales aman, experimentan sorpresa, muchos dan prueba de curiosidad,

poseen principio de imitación, de atención, de memoria, de imaginación, de razón, de amistad, etc.] " (pp. 22-28 y 74)

"[...] Pocas personas dudan de que los animales poseen alguna aptitud para el raciocinio. [...] En diversas obras se han recogido tantos otros datos probando que hay algún grado de raciocinio en los animales., [...]" (pp. 28-29)

"Nuestros perros domésticos descienden de los lobos y chacales, y aunque no los aventajen en astucia y tengan tal vez menos prudencia y recelo, han progresado en ciertas cualidades morales, tales como el cariño, la confianza y probablemente la inteligencia general. [...]" (p. 32)

"[...] Querer sostener sin pruebas directas que, en el transcurso del tiempo, ningún animal ha progresado en inteligencia o en otras facultades mentales, es suponer lo que se discute en la evolución de la especie. [...]" (p. 32)

"[...] cierto que muchos animales inferiores admiran con nosotros los mismos colores y los mismos sonidos. [...]" (p. 43)

"[...] El profesor Vlacovich ha encontrado, entre treinta hombres, diecinueve que presentaban un músculo que ha calificado de *isqui pubiano*; [...] Este] músculo parece ser más común en el sexo masculino que en el femenino, y puede comprenderse su presencia admitiendo el principio de la descendencia del hombre de alguna forma inferior, porque, en todos los animales menos elevados en la escala zoológica en los que ha sido hallado dicho músculo, sirve exclusivamente al macho en el acto de la reproducción." (p. 91)

"[...] Las manos y brazos del hombre son conformaciones eminentemente características; pero sus músculos están extremadamente sujetos a variar, semejando en sus variaciones a los músculos correspondientes de los animales inferiores. [...]" (p. 91)

"[...] si el hombre desciende de algún tipo simiano, no hay ninguna razón poderosa para que ciertos músculos no reaparezcan súbitamente después de un intervalo de muchos millares de generaciones, del mismo modo que entre los caballos, asnos y mulos se ven bruscamente surgir rayas de color oscuro sobre cierta parte de la piel, [...]" (p. 92)

"[...] Nadie, que yo suponga, duda de que en el hombre el mayor tamaño del cerebro, relativamente al cuerpo, [...] no se enlace íntimamente con sus cualidades mentales superiores. [...] Por otra parte, nadie supondrá que la inteligencia de los animales, o de dos hombres dados, pueda ser exactamente juzgada por la capacidad de su cráneo. [...]" (p. 106)

"Mi principal objeto en este capítulo es probar que no hay ninguna diferencia fundamental entre el hombre y los mamíferos más elevados en las facultades mentales. [...] Tiene el hombre con ellos algunos instintos comunes, tales como el de la propia conservación, el amor sexual, el amor de la madre por sus hijos recién nacidos, y otros muchos. [...]" (pp. 19-20)

"[...] Arañado por un gatito el mono que lo había adoptado, éste, sorprendido, dio una prueba de inteligencia cortándole las uñas con los dientes. [...]" (pp. 24)

y de a los parecidos entre el hombre y mono:

"[...] conforme han demostrado el doctor Struthers y otros, existen en el húmero del hombre vestigios de este pasaje [—abertura supracondiloidea de los cuadrumanos]." (pp. 14-15)

"[...] Las orejas de los chimpancés y orangutanes son singularmente parecidas a las del hombre, [y] no sabemos decir por qué estos animales, como los antepasados del hombre, han perdido la facultad de enderezar las orejas. [...]" (pp. 11-12)

"[...] Muchas especies de monos tienen un pronunciado gusto por el té, el café y las bebidas espirituosas; fuman también el tabaco con placer, [...]" (p. 8)

"Se ha dicho con frecuencia que ningún animal se sirve de herramienta; pero, en estado de naturaleza, el chimpancé rompe, con auxilio de una piedra, un fruto indígena de cáscara dura parecido a una nuez. Habiendo Rengger enseñado a un mono americano a abrir de este modo una clase de nueces, se servía éste luego del mismo procedimiento para hacerlo con otras clases, así como con las cajas. Del mismo modo arrancaba la delgada piel del fruto, cuyo gusto le desagradaba. Otro mono, al que le habían enseñado a abrir la cubierta de una gran caja con un bastón, se servía después del bastón como de una palanca para mover los objetos pesados, y yo mismo he visto un orangután de

escasa edad hendir un palo en una grieta, y después, cogiéndolo por el otro extremo, convertirlo en una palanca también. [...] Un mono del Zoological Garden, cuyos dientes eran débiles, rompía las avellanas con una piedra, y según me dijeron los guardianes, el animal, después de haberse servido de la piedra, tenía la costumbre de esconderla entre la paja, y se oponía a que mono alguno se la tocara. [...]" (pp. 32-33)

"[...] Sabido es que el orangután cubre su cuerpo por la noche con hojas de *Pandanus*, y Brehm ha visto que uno de sus babuinos tenía la costumbre de resguardarse del calor solar poniéndose una estera en la cabeza. Los monos antropomorfos, guiados probablemente por el instinto, se construyen plataformas transitorias. En las cumbres de esta clase podemos ver un paso dado hacia algunas de las artes más simples, principalmente la de los trajes y arquitectura grosera, tales como han debido aparecer entre los primitivos antepasados del hombre." (p. 34)

"[...] El hecho que me han garantizado de que algunas veces tienen las mujeres caninos muy salientes no constituye, pues, ninguna seria objeción contra la idea de que su aumento ocasional en el hombre sea un caso de reversión hacia un antecesor simio humano. [...]" (p. 90)

"[Algunos monos en] el estado de naturaleza, rompen los frutos de cáscara fuerte golpeándolos con guijarros. Hacen rodar las piedras o las arrojan a sus enemigos; [...]" (p. 102)

"[...] El conservarse los pelos, en el sexo masculino principalmente, sobre la cara y el pecho, y en ambos sexos en las conjunciones de los cuatro miembros con el tronco, serían hechos que apoyarían esta afirmación, admitiendo que se haya perdido el pelo antes de que el hombre haya adquirido la posición vertical, porque precisamente las partes que han conservado más pelos son las que entonces estarían menos abrigadas contra el sol. [...] El hecho de los otros miembros del orden de los primates, a que pertenece el hombre, aunque habitando diversas regiones tórridas, están muy cubiertos de pelos, sobre todo en la parte exterior, y contradice abiertamente la hipótesis de que el hombre haya perdido la vellosidad general por la acción del sol. Por lo tanto, en vista de estos hechos, estoy dispuesto a creer que, conforme veremos a propósito de la selección sexual, el hombre, o mejor, la mujer primitiva, ha debido despojarse de sus pelos con algún objeto de ornamentación." (p. 109)

"[...] No se ha tratado de dar, al menos que yo sepa, ninguna explicación de la ausencia de cola en algunos monos y en el hombre, [...]" (pp. 109-110)

"[...] los hombres primitivos antecesores nuestros, simiohumanos, [...]" (p. 113)

"[...] más importantes diferencias entre el hombre y los cuadrumanos, son de naturaleza eminentemente adaptativa [...]" (p. 146)

"[Según el profesor Huxley] el hombre difiere menos de los monos superiores que éstos de los miembros inferiores de su mismo grupo. [...]" (p. 147)

"[...] los rasgos de la cara es evidentemente la misma en el hombre y los cuadrumanos, y las diversas emociones se traducen por movimientos casi idénticos de los músculos y de la piel, sobre todo en las cejas y alrededor de la boca. Hasta hay algunos actos expresivos casi iguales, tales como los sollozos de ciertas especies de monos y los sonidos imitando carcajadas que producen otros, [...]" (p. 148)

"Muchos monos ostentan la cara adornada de barbas y bigotes. Los pelos de la cabeza adquieren una gran longitud en algunas especies [...]" (p. 148)

"Sabido es que en los brazos del hombre los pelos tienden a converger hacia un punto del codo. Esta disposición curiosa, tan diferente de la mayor parte de los mamíferos inferiores, es común al gorila, chimpancé, orangután, algunas especies de hilobalos, y aun a algunos monos americanos. [...]" (p. 149)

"[...] la semejanza del hombre con ciertos monos, [...] (tales como la frente desnuda, las largas trenzas de los cabellos, etcétera), [...]" (p. 150)

también que la diferenciación del lenguaje es relativa:

"[...] no me cabe duda que el lenguaje debe su origen a la imitación y a la modificación, ayudada con signos y gestos de distintos sonidos naturales, de las voces de otros animales y los gritos instintivos del hombre mismo. [...]" (p. 36)

"El *Cebus Azarae* del Paraguay, cuando está excitado, hace oír a lo menos seis sonidos distintos, que provocan en los otros emociones parecidas. Notable es el hecho de que el perro, desde que ha sido domesticado, a aprendido a ladrar en cuatro o cinco tonos distintos a lo menos. [...]" (p. 35)

"[...] Hemos visto que los perros de caza pueden razonar en algún modo, lo que evidentemente hacen sin servirse de lenguaje alguno. [...]" (p. 38)

"[...] El que los monos superiores no se sirvan de sus órganos vocales para hablar, depende, sin duda de que su inteligencia no está suficientemente adelantada. Un hecho semejante se observa en muchas aves, que, aunque dotadas de órganos propios para el canto, no cantan jamás. Así vemos que, aunque los órganos vocales del ruiseñor y del cuervo presentan una construcción muy parecida, producen en el primero los más variados cantos y en el segundo un simple graznido." (p. 39)

"[...] Max Müller, «hay una lucha incesante por la vida en cada lengua entre los nombres y las formas gramaticales. Las formas mejores, más breves y más felices, tienden constantemente a supeditar a las demás y deben el triunfo a su valor inherente y propio». [...] Esta perpetuidad y conservación de ciertas palabras y formas afortunadas en la lucha por la existencia es una selección natural." (p. 40)

como tampoco tendríamos derecho a clasificarlo entonces como reino aparte:

"[...] Si consideramos detenidamente los importantes argumentos que acabamos de dar para justificar la elevación de las razas humanas a la dignidad de especie y tenemos en cuenta las insuperables dificultades que por otra parte se presentan para definir las, podríamos recurrir preferentemente al empleo del nombre de *subespecie*. [...]" (p. 173)

"[...] Pero es inútil por completo el intentar resolver tal cuestión conforme a bases justas, en tanto que no se haya aceptado generalmente alguna definición de la palabra *especie*. [...]" (p. 174)

"El problema de saber si nuestro antecesor primitivo merece el calificativo de *hombre* en una época en que poseía tan sólo algunas artes groseras y un lenguaje imperfectísimo, depende de la definición que empleamos. [...]" (p. 178)

"[...] aun cuando las facultades mentales del hombre difieren inmensamente de las de los animales que le son inferiores, difieren sólo en grado, pero no en naturaleza. Por grande que sea una diferencia de grado, no nos autoriza para colocar al hombre en un reino aparte, [...]" (p. 142)

"[...] Las hormigas se comunican recíprocamente sus impresiones y se unen entre ellas para hacer un mismo trabajo o para jugar unidas. Reconocen a sus camaradas después de ausencias de algunos meses. Construyen vastos edificios, que conservan con limpieza, y cuyas aberturas cierran por la noche, colocando en ellas centinelas. Construyen caminos y hasta túneles por debajo de los arroyos. Recogen el alimento para la comunidad, y cuando un objeto traído al hormiguero no puede ser introducido en él, por su excesivo tamaño, agrandan la puerta, que luego reconstruyen de nuevo. Salen en bandadas organizadas con regularidad para combatir y sacrifican su vida para el bien común. Emigran conforme a un plan preconcebido. Capturan esclavas y guardan ofidios en concepto de vacas de leche. [Etc.] En resumen: la diferencia entre la aptitud mental de una hormiga y la de un *coccus* es inmensa, pero nadie ha pensado ni remotamente en colocarlos en clases y aun mucho menos en reinos diferentes. [...]" (p. 143)

"Podemos comprender por qué una clasificación fundada sobre un solo carácter u órganos —aunque sea un órgano tan complejo e importante como el cerebro— o sobre el alto desarrollo de las facultades mentales deberá, casi de seguro, ser insuficiente. [...]" (p. 144)

"[...] entre los seres organizados los rasgos de semejanza no consistirán de ningún modo en solas las adaptaciones a parecidas costumbres de vida; [...]" (p. 145)

"Tampoco una gran modificación en un carácter dado puede inducirnos a alejar demasiado a un organismo de otro. [...]" (p. 145)

"[...] En muchos casos el desarrollo continuo de una parte, por ejemplo, el pico de un ave o los dientes de un mamífero, no sería ventajoso a la especie, ni para procurarse alimento, ni para otro objeto alguno; pero no vemos, en lo que toca a las ventajas para el hombre, ningún límite definido que se pueda asignar al desarrollo persistente de su cerebro y de sus facultades mentales. [...]" (pp. 145-146)

"[...] la poca importancia comparativa que tiene, para la clasificación, el gran desarrollo cerebral en el hombre, [...]" (p. 146)

"[...] más importantes diferencias entre el hombre y los cuadrumanos, son de naturaleza eminentemente adaptativa [...]." (p. 146)

" [...] el hombre no está autorizado para formar un orden especial consagrado a recibirlo, [...]." (pp. 150-151)

"[...] Si fiamos en la embriología, que se ha visto siempre ser el más seguro guía del clasificador, [...]." (p. 161)

"[...] ayuda de los principios de la morfología y de la embriología. [...]" (p. 162)

El libro del médico Javier Cabrera Darquea nos presenta todavía una inquietud más. Escribe sus interpretaciones de unas series de piedras grabadas halladas en el Perú. Se destaca en esto, por ejemplo, que deduce que las mismas informan que el estegosaurio (una especie de dinosaurio) ha sido anfibio y no reptil^{14a}:

"[...] A diferencia de lo que afirma la Paleontología, esta piedra [...] revela que el dinosaurio no nació completamente formado del huevo como los reptiles sino que abandonaba el huevo en estado larvario y pasaba luego por una sucesión de cambios hasta adquirir su forma completa. Su ciclo reproductivo era, pues, la metamorfosis, propia de los anfibios. [...]"

y, llamativamente, *estando el libro escritos unos quince años antes* de que la académica paleontológica admitiera caracteres de este tipo. Dicho evento nos daría autoridad para aceptar una fidedignidad y veracidad de muchas de las acercaciones de Cabrera. Por ejemplo, su justa observación —que ha sido dada por otros también— del modelo esquemático del "[...] hígado humano hecho de arcilla por los sumerios [con la representación] de las células hepáticas [...]", las actividades quirúrgicas pre-preincas (v.g.: la de los hemisferios cerebrales), y la no menos llamativa hipótesis del «notharctus» (primate extinguido hace 50 millones de años) como previo antecesor genético humano y fruto de la ingeniería pre-preinca. Seguidamente Cabrera se cuestiona^{14b}:

"[...] Lo asombroso de este hallazgo radica en que podría deducirse que el hombre que grabó en la piedra la figura de esos animales había coexistido con ellos. [...]"

Este es un libro extraordinario. Se debería investigar. Y, como tantas otras cosas, dejar de ocultar. ¿Hasta cuándo... oh genios de la Iglesia y científicos recalcitrantes dejarán el paradigma del temor y de los subsidios como para abordar los temas como corresponde? ¿Es que si no hay cargos de empleo, *banner* en *web*, prestigio y otras yerbas no vale la pena investigar?

↑ El estado de Naturaleza

¿Es que hay algún otro *estado de Naturaleza* que no sea el hobbesiano? Nos dice Hobbes^{41a}:

"De esta igualdad [humana] en cuanto a la capacidad se deriva la igualdad de esperanza respecto a la consecución de nuestros fines. Esta es la causa de que si dos hombres desean la misma cosa, y en modo alguno pueden disfrutarla ambos, se vuelven enemigos, [...]"

"Así hallamos en la naturaleza del hombre tres causas principales de discordia. Primera, la competencia; segunda, la desconfianza; tercera, la gloria."

"Con todo ello es manifiesto que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los atemorice a todos, se hallan en la condición o estado que se denomina guerra; una guerra tal que es la de todos contra todos. [...] En efecto, así como la naturaleza del mal tiempo no radica en uno o dos chubascos, sino en la propensión a llover durante varios días, así la naturaleza de la guerra consiste no ya en la lucha actual, sino en la disposición manifiesta a ella durante todo el tiempo en que no hay seguridad de lo contrario. [...]"

"[Una persona] cuando emprende una jornada, se procura armas y trata de ir bien acompañado; cuando va a dormir cierra las puertas; cuando se halla en su propia casa, hecha la llave a sus arcas; y todo eso aun sabiendo que existen leyes y funcionarios públicos armados para vengar todos los daños que le hagan. [...] ¿No significa esto acusar a la humanidad con sus actos, como yo lo hago con mis palabras? [...]"

"En esta guerra de todos contra todos, se da una consecuencia: que nada puede ser injusto. Las nociones de derecho e ilegalidad, justicia e injusticia están fuera de lugar. Donde no hay poder común, la ley no existe: donde no hay ley, no hay justicia. En la guerra, la fuerza y el fraude son las dos virtudes cardinales. Justicia e injusticia no son facultades ni del cuerpo ni del espíritu. [...] Son, aquéllas, cualidades que se refieren al hombre en sociedad, no en estado solitario. [...]"

Basta mirar alrededor nuestro los vegetales, los microorganismos, etc., para reconocer, desgraciadamente, que el edén bíblico es una mera quimera. Todo ecosistema se vale de agresiones, opera la ley del más fuerte y carece de justicia porque no tiene sentido hablar de ella. No nos vengan con que Locke interpretara este estado como algo menos leve^{55a}:

"Aquí tenemos la clara diferencia entre el estado de naturaleza y el estado de guerra; y a pesar de que algunos los han confundido, se diferencian mucho el uno del otro. Pues el primero es un estado de paz, buena voluntad, asistencia mutua y conservación, mientras que el segundo es un estado de enemistad, malicia, violencia y mutua destrucción. [...]" (cap. 3, § 19).

"El estado de guerra es un estado de enemistad y destrucción; [...]" (cap. 3, § 16)

"[...] En virtud de la ley fundamental de naturaleza, un hombre debe conservarse a sí mismo hasta donde le resulte posible; y si todos no pueden ser preservados, la salvación del inocente ha de tener preferencia. [...]" (cap. 3, § 16)

"[...] el estado de naturaleza es aquél en que los hombres viven juntos conforme a la razón, sin un poder terrenal, común y superior a todos, con autoridad para juzgarlos. [...]" (cap. 3, § 19)

"[...] Y si no fuera por la corrupción y maldad de hombres degenerados, no habría necesidad de ninguna otra sociedad, [...]" (cap. 9, § 128)

y ni tampoco lo apreciamos como factible en la "utopía" de Rousseau^{74a}:

"El hombre ha nacido libre, y en todas partes está encadenado. [...]" (Libro I, cap. I)

"[...] el orden social es un derecho sagrado que base a todos los demás. No obstante, este derecho no procede de la naturaleza; luego se funda en convenciones. [...]" (Libro I, Cap. I)

"[En el hombre, su] primera ley es velar por su propia conservación, sus primeros cuidados son los que se debe a sí mismo, [...]" (Libro I, cap. II)

"Este paso del estado de naturaleza al estado civil, produce en el hombre un cambio muy importante, sustituyendo en su conducta el instinto por la justicia y dando a sus acciones la moralidad que le faltaba antes. Sólo entonces, cuando la voz del deber cede al impulso físico y el derecho al apetito, el hombre, que hasta entonces no había mirado más que a sí mismo, se ve obligado a obrar con arreglo a otros principios y a consultar su razón antes de escuchar sus inclinaciones. [...]" (Libro I, cap. VIII)

Vemos así que algunos animales se pelean entre ellos gratuitamente —v.g.: algunas especies perros y peces como el notatus. Pareciera que es potencial biológico en ellos es el no poder aceptar amistades. De igual manera el hombre pareciera que cuanto menos civilizado le implica por ello más dificultad de ver en el otro un amigo. Este es, en verdad, una característica más del *estado de Naturaleza* humana. Debiera enseñársele al hombre a poder ver en el prójimo la posibilidad de un amigo. Tal vez la *ética del discurso* desarrollada especialmente por Jürgen Habermas y Karl-Otto Apel⁵⁷ apunte al cometido.

Hasta que no reconozcamos la certeza de las cuestiones, de una manera madura y sabia, olvidándonos de las estereotipaciones y fantasías que nos inculcó la Iglesia, no podremos darle solución al problema. Estaremos como el personaje Nashrudín en el cuento sufí:

Estaba Nashrudín buscando afanosamente algo en la sala, y pasa un amigo:

- ¿Qué perdiste? ¿Quieres que te ayude a encontrarlo?
 - Bueno... extravié mi llave...
- Luego de una hora de infructuosa búsqueda:
- ¿Estás seguro que la perdiste aquí?
 - No, la perdí en la sala de al lado.
 - ¡Pero... entonces vamos allá!
 - ¡No!... allá la luz está apagada y no se ve.

Todos somos delincuentes: usted y yo. El problema de la «delincuencia» no son los otros, sino usted y yo —salvo "algunos tréboles de cuatro hojas". La *quiddita* del tema pasa más que nada por el clero, porque nos ha condicionado con una cultura de juicio de gusto, de ética, etc. y, sobre todo, de hacernos creer que nacemos buenos y nos hacemos malos. En la realidad la cosa es al revés: nacemos malos y, si tenemos suerte, nos hacemos buenos. Por ello no es que se haya disparado la delincuencia en la sociedad: sólo se ha descornado un velo... el velo de Schopenhauer.

No existe «gatillo» para que una persona se porte mal: somos malos de por sí, tal cual lo anticipara Schopenhauer con sus observaciones con la frase «el Estado es el bozal del hombre» y que no existe *telos* en el placer. En suma, lo que se quiere decir es que en una sociedad de delincuencia lo que está ocurriendo es que se muestra cómo es la cosa en su esencia: con dolor. No hay cambio en una sociedad vista como que sean buenos y pasan a hacerse malos; simplemente se descubre el velo, el velo del clero y de la psicología oculta. Es decir, no habrá transformación de la maldad, sino que ya somos malos de por sí.

Tenemos prueba contundente de esta posición al observar las conductas humanas entre sí y también al compararlas con la de los animales. Siempre hay defensiva en los encuentros; cuando se presentan dos personas, tal cual los brutos, se saludan con el hermetismo de la desconfianza que, por supuesto en los humanos, ocultan tras la hipócrita cortesía. Es esto un instinto natural de supervivencia.

↑ Conclusiones

No hay distinción entre el hombre y la bestia —aún tampoco lo debería haber con el vegetal. En la prehistoricidad vivíamos, comíamos, etcétera, irracionalmente tal cual las bestias. Luego de esta barbarie ha sido en la civilización donde nos "desvirtuamos": empezamos a razonar, es decir, ha hacer un uso exclusivamente lógico de nuestras facultades cerebrales. Así esto va pasando a la época medieval y se acentúa más todavía hoy, donde se ensalza la lógica, la razón y donde se la confunde a ésta con la verdad. Es por ello que se empieza con la época moderna una segunda desvirtualización; a saber: el unir razón como facultad lógica al criterio que tenemos por verdad; en otros términos, se ha confundido la *verdad* con la *validez*.

Así podemos ver la justificación de la ética a través de los principios de la racionalidad —deontología de Kant. Esto, sin más, es un gran disparate por los riesgos que acompaña su normativa imperativa y donde se interpreta a la libertad como algo meramente racional. Contradictorio también será esto último ya que por otra parte Kant nos dice que la felicidad no depende de la razón. Así, cuidado, la libertad entendida por Kant no es la misma que todos interpretamos y aspiramos.

Por ello, para solucionar este conflicto global, planetario digamos de la sociedad humana, será menester dejar la razón en su justa medida y adecuarnos irracionalmente al medio (como los animales y plantas lo hacen) y a los demás humanos. En su justa medida significará esto que debe dejarse para ser aplicada solamente a aquellas cosas de nuestro diario vivir que sí son lógicas (v.g.: mecanizaciones). En cuanto a lo irracional, queremos decir en ello lo instintual y *sentir* internos propio de los animales y vegetales. Así, la Naturaleza toda tiene asimismo ambas partes: lo racional y lo irracional; o, dicho de otra manera, posee cosas lógicas y otras extra-lógicas.

Por consiguiente, no debe pretender el hombre hacer uso de la razón en todas sus cuestiones que le competen en la vida. Por ejemplo, en las cuestiones éticas debiera hacer uso de

los axiomas cristianos. Debe el hombre dejar la razón para aplicarla sólo a lo debido natural; ha sido un error el uso y abuso de ella en la historia de la humanidad.

Se debiera considerar la dualidad gnoseológica de Salomón^{08b} y Jesús^{08c}: la «ciencia» y las cuestiones del «corazón»:

"Inclina tu oído y oye las palabras de los sabios, Y aplica tu corazón a mi sabiduría;"^{08b}

"En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños."^{08c}

Así como las bestias poseen sus propios medios de comunicación el hombre tendrá el suyo. La formación cultural, aprendizaje, etcétera, a través de *libros*, ha sido un período de la historia del ser humano. Un período cultural no necesariamente terminado sino superado. Prehistóricamente eran los dibujos y grabados en *piedra* y otros *vehículos*; luego las enseñanzas y tradiciones se escribían en *poemas*, en *diálogos* o se *cantaban* (v.g.: la antigua Grecia), y en otras se usó el *papiro*, el *pergamino*, las *tablillas*, etc.; todo esto en *rollos*, *códices* y *libros*; más tarde se importó de los árabes la *impresión*; se hacían los cálculos a papel y lápiz, y más tarde a regla de cálculo, luego a calculadoras electrónicas, etc. Es por ello que hoy cumplen este rol las *computadoras personales* y su *software* aplicado. Todo tiene un pro y un contra. Nada es del todo bueno o malo. Cada época marca su propio estadío, historia y destino.

Somos como animales irracionales: siempre nos faltará un líder guía, personificado o abstracto. Es decir, alguien carismático, hegemónico consensuado en legalizaciones o no, o bien metafísico.

Hay, como conclusión entonces, un paradigma o modelo propuesto, a saber: el biológico, donde la razón no escape de sus límites y lo irracional del *sentimiento* e instintos demarque los lineamientos éticos. Y todo, apuntado a una sola cosa en la cual no habrá jamás contradicción y donde la misma Naturaleza será colaboradora: *la manutención de la especie*.

De esta manera, la *manutención de la especie* determinará ciertos factores sociales a tener en cuenta. Por ejemplo la cantidad de hijos a tener y por lo tanto dispensará de la viabilidad económica de la pareja en su medio habitat para mantenerlos. Más hijos ("mayor" placer) los habrá porque hay más abundancia; y pocos de ellos ("poco" placer) porque hay necesidades. Esto no quita que en la práctica, y por otros motivos que no son las excepciones naturales, se diera al revés (v.g.: las villas de marginación social). Ya Locke nos hablaría al respecto^{55b}:

"[...] En los animales vivíparos que se alimentan de hierba, la unión entre macho y hembra sólo dura lo que dura el acto mismo de la copulación; pues como la ubre de la madre es suficiente para alimentar a la cría hasta que ésta pueda comer hierba, el macho sólo se limita a fecundar a la hembra, y no se preocupa luego de ésta ni de la cría, pues él nada puede hacer que contribuya a mantenerlas. Pero entre las bestias de presa, la unión dura más tiempo; [...]. Y en esto radica, según pienso, la razón principal, si es que no es la única, [...] cosa que podría ser fácilmente impedida si la sociedad conyugal fuese más estable [...]."

Se podría decir entonces con respecto al hombre que todo aumento demográfico de divorcios está dado por la suficiencia económica de sus individuos (como actualmente viene ocurriendo en algunos países europeos) y viceversa (como lo fueron y son las poblaciones campesinas y aisladas). La frase «contigo pan y cebolla» expresa que en período de necesidades y conflictos no es la rutina, tensión, etc., lo que une a la pareja, sino la necesidad de *mantener la especie*.

Reveremos aquí algunos temas ya hablados en el Capítulo de Eudemonología.

Entendemos que la demanda de un hijo expresa una necesidad del *sentir* interno que, dirigida por la Naturaleza con su economía propia y engaño, determina el efecto para perpetuar la especie. Ha sido Schopenhauer⁹ quien realmente se diera cuenta que el placer no tiene *telos*, es decir, un fin objetivo y auténtico, sino que es un instrumento de la Naturaleza para perpetuar la especie aun a costa de sus individuos. Y más todavía, se requieren dos de ellos, y preferiblemente

que el segundo sea del sexo opuesto, puesto que la pareja, engañada por las excusas naturales de «necesita un hermanito con quien jugar», o bien «será interesante conocer la crianza de un hijo con el sexo opuesto», entre otras, el régimen oculta tras su velo el único motivo de la Naturaleza que es, de dos de una especie, engendrar otros dos para mantenerla. Y, como dijera sabiamente Schopenhauer, luego, vendrá la deformación del cuerpo y de la belleza de la mujer —tal cual la hormiga voladora para cuidar su cría—, y el hombre seguirá picando otras flores; y ambos finalmente si son lo suficiente inteligentes descubrirán el velo del engaño natural. Esto no debe significar la castración social fisiológica (como vemos contemporáneamente en los bárbaros del norte de África o en los pueblos de la China), sino solamente en la toma de conciencia de sus individuos.

Otro factor selectivo en la compra de hijos al mundo es la complementariedad fisiológica de sus padres. Ya Schopenhauer⁹ se ocupó bastante al respecto, así que obviaremos el cometido. Aunque sería ilustrativo recordar la opinión de uno de los tres interlocutores del diálogo escrito por Diderot²⁵:

"BORDEN. — [...] Para engendrar un hijo se requieren dos personas; tal vez uno de los agentes repara el vicio del otro, [...]."

Un tema que se las trae es la mal llamada "homosexualidad". No nos hablen y confundan con lo trans-sexual, travestismo, etcétera y otros tantos calificativos que pretenden ser sino justificativos. El sexo es simple y hay uno solo: sus *gametos* destinadas al fin. Las manos, boca y colon son órganos destinados a otra cosa y ello no determina el sexo propiamente dicho. Seguramente la Naturaleza ha provisto estos efectos para que la actividad del macho de las especies descargue su potencia sexual, pero eso no es necesariamente sexo. Tampoco las mujeres lo califican esto como tal sino como algo parecido y, por ende, reconozcamos diferente.

Esta artificialidad a que nos estamos refiriendo muestra evidencias que la confirman. Por ejemplo, podemos ver en parejas "homosexuales" que uno de sus miembros siempre "tiende" a identificarse con el otro "bando" —de dos varones uno es más femenino, o bien de dos mujeres una es más masculina. Esto muestra, apodicticamente, que toda pareja "homosexual" es una desvirtuación de la realidad como algo degenerado. Si no fuera así, no debería marcarse la diferencia ya que son parejas que "*tienden*" a algo no logrado. Se muestran a la sociedad como faltantes de algo, es decir, que se tiende a un *ideal no logrado*. Debieran en suma, ambos, o ser los dos masculinos, o los dos femeninos. Otro ejemplo, y muy apropiado por cierto, es observar que el fin de estas "parejas" no es la de tener un hijo biológico (aunque se reconocen deseos en muchas de ellas); y esto sabemos les es imposible, por tanto, su fin es contra lo natural: no generan la especie. Si bien pueden perpetuar la *especie* (con sus cuidados), no los *generan*.

Por otra parte, nada podemos decir de sus cuestiones éticas fuera del contexto biológico. Sabemos muy bien como dijéramos precedentemente que muchas de ellas cuidarán mejor a sus adopciones que muchos padres biológicos; pero eso sí, serán formados estos niños en un ambiente no-biológico —es decir, de orientación "homosexual". Tampoco de su ingreso y participación en las fuerzas armadas, porque nada tendrá que ver el ingenio con la fuerza, pero sepamos que en un combate es perjudicial que el soldado se distraiga.

Volviendo al tema central y con respecto a los problemas sociales, decimos que el hombre por más que tenga inteligencia siempre vuelve a lo mismo. El paradigma explicativo es la *manutención de la especie* tal cual Lamarck^{53b} y Darwin²¹:

"La multiplicación de las pequeñas especies de animales es tan considerable, que ellas harían el globo inhabitable para las demás, si la Naturaleza no hubiese opuesto un término a tal multiplicación. Pero como sirven de presa a una multitud de otros animales, y como la duración de su vida es muy limitada, su cantidad se mantiene siempre en justas proporciones para la conservación de las razas. Cuanto a los animales más grandes y más fuertes, se encontrarían en el caso de resultar dominantes y de perjudicar a la conservación de otras muchas razas, si pudiesen multiplicarse en grandes proporciones. Pero sus razas se devoran entre sí y sólo se multiplican con lentitud y en corto número, y ello conservará a su respecto la especie de equilibrio que debe existir. Por último, sólo el hombre

separadamente de todo lo que es particular a él, parece poder multiplicarse indefinidamente, porque su inteligencia y sus medios le colocan al abrigo de ver su expansión limitada por la voracidad de ninguno de los animales. [...] Pero la Naturaleza le ha dado pasiones numerosas que, desarrollándose, ofrecen por ello un gran obstáculo a la multiplicación de los individuos de su especie, pues parece que el hombre se haya encargado por sí mismo de reducir sin cesar el número de semejantes suyos. Nunca, pues, la tierra estará cubierta de la población que podría alimentar. [...]"

"[...] Las variedades nuevas o perfeccionadas, inevitablemente suplantarán y exterminarán a las variedades más viejas, [...]. Pero como todos los grupos no pueden continuar de este modo aumentando de extensión, pues la Tierra no tendrá capacidad para ellos, los grupos dominantes derrotan a los que no lo son. [...]"

Esto nos dice que estamos depredándonos a nosotros mismos (con los egoísmos, la necesidad de poder, etc.) y que deformamos todo buen interés por culpa de la inteligencia —que sí evoluciona, aparte de esto, como tecnología. Si tan solo tuviéramos a otros que nos depredaran, como por ejemplo si vinieran extraterrestres y nos comieran, entonces sí se vería la inteligencia y su evolución en el marco social tal cual se da en los microámbitos sociales (familias, instituciones, etc.) cuando la necesidad o injusticia apremia.

[↑ Economía](#)

[↑ Introducción](#)

Conocemos por explicaciones precedentes nuestro paradigma de trabajo: lo natural, entendido en esto lo biológico, lo físico, etc.

Nos preguntaremos qué tiene que ver con la Naturaleza esto que llamamos dinero y sus equivalentes (bienes materiales, documentos, etc., con o sin personería jurídica). Estudiaremos la situación y la aplicaremos a la circulación del mismo dentro de una sociedad, ya sea esta comunal, estatal o internacional.

Asimismo analizaremos mejor esas cuestiones denominadas por *derecho de propiedad y negocio* viendo en realidad en qué consisten.

Aportaremos seguidamente una interpretación de lo que se entiende por *circulación* de los bienes y plantearemos con sus metodologías sistémicas una interpretativa a la postura de Marx.

Nuestras conclusiones nos llevarán a poder ofrecer un esquema de organización social que esté lo más posible conforme con lo natural tratando de evitar de esa manera algunos conflictos.

[↑ El dinero](#)

Se ha dicho que «el dinero es trabajo acumulado», o bien como Marx dijo refiriendo a Smith^{60b}:

"[...] el capital es el trabajo acumulado; [...]."

Bien, pero entonces, ¿a qué «trabajo» se refiere? Será solamente uno, a saber, al que se encuentra en los diccionarios y que está dado por la física como *energía* —capacidad de realizar un *trabajo*.

En física, las unidades del *trabajo* y de *energía* son las mismas. Pueden variar solamente por dos circunstancias: primero, por el sistema de unidades en uso; y segundo, porque sea más sencillo aplicar uno u otro concepto a cierta fenomenología (es decir, por ejemplo, es más usual hablar de "*energía* electromagnética radiante" que de "*trabajo* electromagnético radiante"). Sea esta *energía* mecanicista o biológica en verdad no importa, es *energía* al fin de cuentas —los

biólogos utilizan este concepto para analizar sus reacciones químicas enzimáticas. De esta forma, será válida aun la ingenua sentencia de Marx^{60c}:

"[...] A diferencia de las verdaderas mercancías [...], el trabajo no es susceptible de acumulación y ni siquiera de ahorro. El trabajo es vida [...]" (p. 66)

puesto que sostuvo un férreo empirismo:

"El trabajador no puede crear nada sin la *naturaleza*, sin el *mundo exterior sensible*. [...]" (p. 107)

Así, si se nos permite, pasamos a un segundo orden de la cuestión y diremos que: «el dinero es *energía* acumulada».

En un tercer orden de la cuestión decimos que una «masa», como por ejemplo un leño, puede transformarse en calor, es decir, en *energía*. Sabemos que la ecuación de Einstein $E=mc^2$ no nos impide tomarla como analogía (aunque en verdad sólo debiera aplicarse a una *masa equivalente* de luz). Por ello ambos, *energía* y *masa*, que aquí las hemos denominado en conjunto *materia* (en física materia es sinónimo de masa) nos permitirá pasar a decir entonces que «el dinero es *materia* acumulada». Marx lo explica de la siguiente manera^{60d}:

"[La enajenación es] la relación del trabajo con el *acto de la producción* [...]"

Más aun, cuando llamamos por teléfono para recibir cierta *información* hacemos sino una transacción entre el costo de la llamada y la *información* del mensaje recibido. De esta manera, vemos también que hay un canje entre el *dinero* y lo *formal —información*. Por consiguiente, en un cuarto orden diremos que «el dinero es *forma* acumulada».

En síntesis, el *synolon* de Aristóteles como *materia* y *forma* es, finalmente, nuestro cometido. Decimos para terminar que:

«El dinero es el *synolon*»

que equivale a decir que todo «*ente* mensurable» es permisible de transacción; es decir de permuta. Aristóteles observa esta mensura, y agrega^{04a}:

"Por lo tanto, todas las cosas entre las cuales hay cambio deben de alguna manera poder compararse entre sí. Pues para esto se ha introducido la moneda, que viene a ser en cierto sentido un intercambio. [...] Mas por una convención la moneda ha venido a ser el medio de cambio representativo de la necesidad. [...]"

Denominaremos en adelante con el símbolo en cursiva «*\$*» al *synolon*:

$\$ = \text{materia \& información} = (\text{masa} + \text{energía}) \& \text{información}$

resultando sus unidades las mismas que se encuentran en los libros de física; esto determinará que si utilizamos el sistema M.K.S., midiendo la *masa* en gramos, la *energía* en calorías y la información en *Hartley*, el *synolon* tendrá otra que debemos idear:

unidad del *synolon* = a . gramo + b . caloría + c . Hartley

con «a, b, c» las constantes conformadoras.

De esta forma se entenderá con sencillez la *enajenación* de Marx, puesto que se sustenta la idea en el *synolon* que se plasma en el objeto y que no regresa como usufructo^{60e}:

"[...] Que el hombre *vive* de la naturaleza quiere decir que la naturaleza es su cuerpo, con el cual ha de mantenerse en proceso continuo para no morir. [...]" (p. 111)

"[...] Ahora nos preguntamos ¿cómo llega el *hombre a enajenar, a extrañar su trabajo?* [...]" (p. 118)
"[...] el extrañamiento, la enajenación del trabajador, [...]" (pp. 108 y 117)
"[El acto de la enajenación es] la relación del trabajador con el *producto del trabajo* como un objeto ajeno y que lo domina. [...]" (p. 109)

Esta justa mira del fenómeno no determinará la permuta con el «*sentir* interno» («*ente* no mensurable»); es otras palabras, que no se podrá con dinero (*synolon*) comprar el amor, ni negociar la moral, etc. No hay compatibilidad de homogeneidades. En ello radica uno de los grandes problemas sociales; es decir, en que la unión entre semejantes es vista sólo como de interés de *synolon* dejando de lado lo *sentimental*. Aristóteles muestra la falencia^{04a}:

"[...] y es por el cambio por el que los hombres se mantienen unidos."

Por otro lado sabemos que la clasificación del *trabajo* se da de dos maneras según Marcuse⁵⁹, a saber: como el «específico concreto (valor de uso)» y como el «abstracto universal (valor de cambio)»; o dicho de otra manera, como «capital fijo» y «capital circulante» según Marx^{60f}:

"[El capital circulante que continuamente] sale de sus manos es una forma para retornar en otra, y sólo mediante esta transformación o circulación y cambio continuo rinde beneficios. [...]"

Esta división esconde también una extra-física considerable que a continuación analizamos. Siguiendo nuestra correlación, decimos que a la primera le corresponde la *potencia* y a la segunda la *energía*. Ya Locke nos habla al respecto cuando dice⁵⁶:

"[...] la potencia incluye en sí misma alguna especie de relación (una relación respecto a la acción y al cambio), [...]"

De esta manera toda *potencia* como velocidad de la *energía* expresa al mismo «trueque» («permuta» o «cambio»). Esto es decir:

«El valor de uso es la velocidad del *synolon*»
«El trueque es la velocidad»

En otras palabras, la *potencia* como facultad de adquisición juega hoy en día un papel muy importante en ciertas sociedades; a saber: que no importa cuánto tenga el individuo sino cuánto mueva, y de allí su facultad o *poder* para adquirir créditos financieros y seguir con el crecimiento económico. Marx nos dice al respecto en su concepto del «capital»^{60g}:

"[...] es el *poder de comprar*, [...]"

Por esto los financiamientos crediticios, las famosas tarjetas por todos conocidas, las cuentas corrientes, los bonos, etc., y el mismo papel billete, no son sino dominios ficticios del *synolon* que, mirados desde el punto de vista *formal (información)* son campos no «reales» sino «virtuales». Locke distinguió el efecto^{55c}:

"[...] es el trabajo lo que introduce la diferencia de valor en todas las cosas. [...] El oro, la plata y los diamantes son cosas que han recibido su valor del mero capricho o de un acuerdo mutuo; [...]"

En toda esta extra-física que estamos hablando, también cobran sentido las apreciaciones termodinámicas e informáticas de la entropía. Locke a ello se refiere cuando dice^{55d}:

"[...] oro y plata pueden ser acumulados sin causar daño a nadie, al ser metales que no se estropean ni se corrompen [...]"

↑ El derecho de propiedad

Citemos a Locke^{55e}:

"[...] Cualquier cosa que [el hombre] saca del estado en que la naturaleza la produjo y la dejó, y la modifica con su labor y añade a ella algo que es de sí mismo, [y] es, por consiguiente, propiedad suya. Pues sacarla del estado común en el que la naturaleza la había puesto, agrega a ella algo con su trabajo, y ello hace que no tengan ya derecho a ella los demás hombres. [...]" (§ 27)

"[...] El trabajo de recoger esos frutos añadió a ellos algo más de lo que la naturaleza, madre común de todos, había realizado. Y de este modo, dichos frutos se convirtieron en derecho privado suyo. [...]" (§ 28)

"[...] El trabajo que yo realicé sacando esos productos del estado en que se encontraban, me ha establecido como propietario de ellos." (§ 28)

al igual que Schopenhauer si le transcribimos "fuerza" por "*synolon*"^{81a}:

"En efecto, según el sentido de nuestra explicación de la injusticia, la única propiedad que no se puede arrebatar a un hombre sin incurrir en la injusticia, es el fruto del empleo de sus fuerzas. Si se le desposee de él, se priva a la voluntad de las fuerzas del cuerpo en la cual está objetivada para hacerlas servir a otra objetivación de la voluntad en un cuerpo distinto. [...]"

o sea, que el hecho de levantar un fruto del suelo implica una incorporación de *energía* potencial; o bien, si se lo modifica de *forma* se le incorporará *información*. Esto equivale decir que siempre que un sujeto se apegue a un objeto le está incorporando *synolon*. Sencillamente, por ejemplo, si levantamos un objeto cualquiera del piso de su *estado de Naturaleza* ya le incorporamos por esto una *energía* potencial al agacharnos a hacerlo, y esto nos pertenecerá como derecho natural.

Será entonces este *synolon* extra y propio, que no tenía el objeto virgen, el motivo de nuestro *derecho de propiedad*. Es esto lo que indica que una parte de nosotros ha sido plasmado en él y todo aquél que se apropie de ello nos invade, como efecto aun aunque no se lo vea en el objeto. Es tal esto que parte del *synolon* que nos pertenece se transfirió al objeto y seguirá siendo de nuestro a menos que se trueque por otra cuantificación de *synolon* similar.

La misma *enajenación* y *plusvalía* marxista expresan el cometido⁶⁰.

"[...] La apropiación del objeto aparece en tal medida como extrañamiento, que cuantos más objetos produce el trabajador, tantos menos alcanza a poseer y tanto más sujeto queda a la dominación de su producto, [...]"

"[...] La *propiedad privada* como expresión resumida, material, del trabajo enajenado abarca ambas relaciones, la *relación del trabajador con el trabajo*, [...] y la *relación del no trabajador con el trabajador* [...]"

Así entendidos, los bienes y capitales son *synolon*.

↑ La analogía robo-negocio

Mostraremos que todo comercio, negocio o sin más toda razón económica, es siempre una forma de hurto. Y además, que ella es algo natural.

El *estado de Naturaleza* entendido como hobbesiano determinará esta posición entre sus individuos: el robo. Ya sea hurto, asalto, robo, o como se lo quiera llamar, es todo lo mismo: asumir el facto del *derecho de propiedad* ajeno. Hobbes nos dice^{41a}:

"En esta guerra de todos contra todos, se da una consecuencia: que nada puede ser injusto. Las nociones de derecho e ilegalidad, justicia e injusticia están fuera de lugar. Donde no hay poder común, la ley no existe: donde no hay ley, no hay justicia. En la guerra, la fuerza y el fraude son las dos virtudes cardinales. Justicia e injusticia no son facultades ni del cuerpo ni del espíritu. [...] Son, aquéllas, cualidades que se refieren al hombre en sociedad, no en estado solitario. [...]"

Este es un hecho natural y normal en todo lo biológico. Ocurre en todas las civilizaciones y organizaciones de cualquiera sea a considerar (biomoléculas, microorganismos, organelas, vegetales, bestias y humanos). Así, *el negocio no es más que un robo legalizado*.

Siendo lo natural (es decir, al cual apelan todas los seres vivos), normalmente es lo que funciona para aquellos con principios de razón (justamente éstos principios son los que marcan las excepciones y determinan extremos perniciosos y hacen que fracase) y se lo ha denominado *capitalismo*. No puede este sistema funcionar de otro modo. El *comunismo*, en contraste, es una utopía idealizada de confraternidad que no ocurre en la Naturaleza y por ello es irrealizable en la práctica, como también lo sería —lamentablemente— la sociedad *cristiana* propiamente dicha.

En la Naturaleza todos los seres biológicos viven a expensas del robo y hurto del que tienen al lado. En la sociedad humana a este factor se lo ha consensuado y nada más. Si un comprador viera cuál es el mayorista de su proveedor y pudiera comprarle directamente pero no se lo dejara, sentiría el mismo efecto que si la sociedad le estuviese robando; y de hecho lo está. Supongamos que hay un vendedor minorista, un comprador y un mayorista. El vendedor compra al mayorista a 10 y vende a 12 al comprador: éste es el comercio. Ahora bien, el vendedor se aprovecha y lo vende entonces a 18, de tal manera que el comprador considera que se lo está robando y busca encontrar al mayorista para obtener solución al problema. Aquí vemos claramente que se ha puesto al descubierto el sinónimo buscado que, estando oculto por un disfraz de consenso legal —dado por un Contrato Social y que no se mostraba como tal. Aun también a aquél mercader que marca un excesivo sobreprecio en su ganancia se lo suele calificar como "ladrón".

El mismo Marx escribe⁶⁰:

"El derecho de los terratenientes tiene su origen en el robo (Say, t. I, pág. 136, nota). Los terratenientes, como todos los hombres, gustan de cosechar donde no han sembrado y piden una renta incluso por el producto natural de la tierra (Smith, t. I, pág. 99)."

Todo en esta vida es un usufructo y aprovechamiento del otro. Cuando ofrecemos un servicio, un trabajo, etcétera, y cobramos por ello, lo que estamos haciendo es lo mismo: especulamos con la desgracia o necesidad del prójimo y lo intercambiamos por un bien material disfrazado en la moneda. ¿Qué diría su hijo si usted le cobra un servicio?, ¿o es que acaso también usted aplica el método y no se ha dado cuenta del engaño?

Nosotros dividiríamos las clases sociales no como burgueses y proletarios, ni como altas, medias y bajas, ni como girondinas, jacobinas y *sans coulotts*, etc., sino en «*productivas* (útiles), *parásitas* (burócratas, abogados, economistas, etc.) y *patológicas* (delincuentes, psicópatas, etc.)».

¿Realmente usted no se ha preguntado porqué la moneda tiene dos caras? ¿Le ha sido suficiente con la máxima cristiana: «Dad al Cesar lo que es del Cesar, y a Dios lo que es de Dios»? O sí ha recapacitado en la sutilidad de su mensaje bipartito: *synolon* & trascendencia. Trascendencia de algo que, siendo trascendental como *sentir* interno, no debiera mensurarse; esto es, que como no se lo puede homogeneizar con el *synolon* se le ha de poner sólo como excusa adornando el revés de la moneda. Así, el precio de la moneda es de un solo lado; a saber: del de su cara, o sea del Cesar; pero no del otro que no es mensurable y por ello se la suele simbolizar con la inefable cruz. Todo esto es así porque, en verdad, la moneda y su valor es uno solo. En este mundo visible y tangible lo del Cesar, es decir, una cara; y el otro, de abstracción pura como del *no-ser* resultará metafísico. De esta manera ambos son, en esencia, lo que los filósofos designifican como *valor*:

valor = \$ & ∞

donde «\$» simboliza al *synolon* y «\» a lo trascendental —símbolo griego alfa de la *transfinitud* de Cantor¹⁵.

Ahora bien, como debido a que la Naturaleza tiene «otra lógica» que la de nuestros principios de razón (como para decir que igual algo de ella tiene) no existe en ella el *derecho de propiedad* (aunque sí el del «derecho» a secas; v. g.: al de supervivencia de la especie, puesto que sino se autonegaría destruyéndose a sí misma). Esto es un invento humano y por ello el robo siendo legal en la Naturaleza, será —y de hecho lo es— artificial en el consenso humano. Ya Proudhon observaría esto en el siglo XIX en su obra *La Filosofía de la Miseria* al interpretar a la «propiedad» como la indignación moral ante ganancias no merecidas.

En resumidas cuentas, es natural (biológico) el robo en la sociedad humana, y esto ha cobrado distintas interpretaciones; pero, en el fondo, identifican siempre lo mismo: comercio, convocatorias de acreedores, hallazgo de dinero, juegos de azar, etc. *Cuando alguien gana, significará necesariamente que otro pierde*. ¿Es esto lo que buscamos? Se ha dicho que debemos humanizar la Tierra; pero, si esto es así, nosotros pensamos al revés: que es necesario des-humanizarla.

↑ La circulación del *synolon*

Toda la sociedad se ve, irónicamente, envuelta en una gran paradoja; a saber: que uno gana un bien a desmedro de otro, y siempre esto es así. Todo el que gana un algo es porque hay otro que pierde este algo en su equivalente *synolon*. Y así *ad infinitum*, vivimos creyendo un bienestar que no existe.

Esto, que no puede ser de otra manera que un perjuicio en algún momento o de alguna manera, puesto que el faltante en la persona perjudicada hará que finalmente se revele. Si se encuentra un juguete en el piso vuestro hijo sentirá alegría por él, y esto será dado porque habrá algún otro niño llorando por este extravío; si se sale sorteado beneficiario de un azar es porque habrá otros tantos con disgusto de pérdida; si se vende un automóvil a un precio extraordinario, el comprador seguramente no había tomado conciencia de ello; etc. No son éstos, otros conceptos que los que sugirieron Kant^{48a} y Marx^{60,07a}:

"[En] el principio de la producción de estos seres, sólo el ocasionalismo o el preestabilismo pueden tomarse como fundamento [...]; según el segundo, se limitó, en los productos iniciales de esta su sabiduría, a poner los gérmenes mediante los cuales un ser orgánico produce su semejante y la especie se conserva constantemente, al igual que la pérdida de los individuos es subsanada continuamente por su naturaleza que a la vez trabaja en su destrucción. [...]"^{48a} (§ 81)

"La habilidad no puede desarrollarse bien en la especie humana si no es mediante la desigualdad entre los hombres, [...]. Pero a medida que ésta progresa (hasta un nivel que se llama lujo, cuando la afición a lo superfluo prevalece ya sobre lo indispensable), aumentan también con igual fuerza las penas de ambas clases: en una, por la opresión extraña, y en otra por su intrínseca exigencia; pero la calamidad más patente va asociada al desarrollo de las disposiciones naturales de la especie [...]"⁴⁸ (§ 83)

"[...] la finalidad de la Economía Política es, evidentemente, la *infelicidad* de la sociedad."⁶⁰

"[...] El trabajador produce el capital, el capital lo produce a él; [y] sus propiedades humanas sólo existen en la medida en que existen para el capital que le es *extraño*. [... Ambos] son extraños el uno para el otro [...]"⁶⁰

"¿Qué es lo que teme reconocer en sí mismos los miembros de la burguesía? No su tendencia a explotar a las personas, a tratarlas simplemente como a medios [...]. Después de todo, se lo hacen unos a otros, e incluso a sí mismos, [...]. La verdadera fuente de problemas es la pretensión burguesa de ser el «partido del orden» en la política y la cultura modernas. [...] El fondo de la cuestión, en opinión de Marx, es que todo lo que la burguesía construye, es construido para ser destruido. [...]"^{07a}

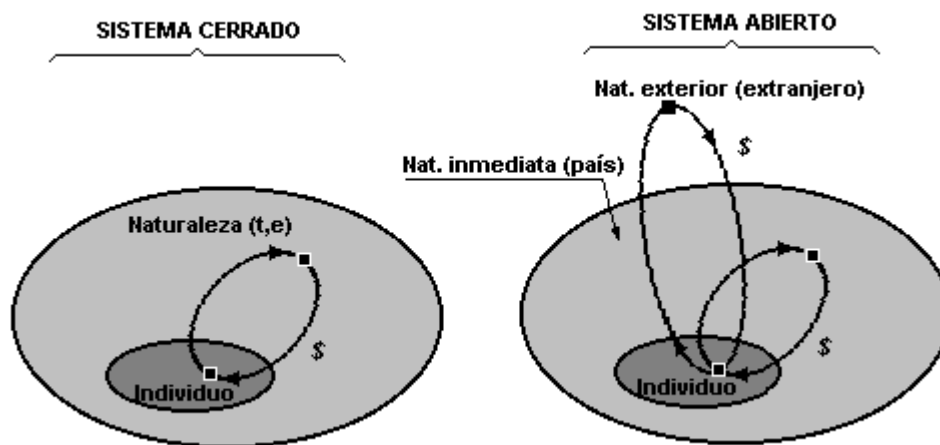
Las personas que tienen las posibilidades para disfrutar el medio que nos apropiamos, es decir la Naturaleza, no llegan a hacerlo plenamente porque están complicados y no tienen paz. Por el contrario, aquellos carenciados que sí la tienen, no tienen acceso a ella y, por consiguiente, también son infelices. En suma, la distribución no equitativa de los bienes no trae otra cosa que sufrimiento, tal cual vemos en el mundo animal y vegetal que nos rodea. Si al menos los ricos pudieran dormir tranquilos, entonces podrían haber conseguido algo, pero, en realidad se equivocan y degradan todo.

De esta manera, el humano se comporta en una gran escena trágica donde lo único que interpreta como actor es el «ciclaje» de los bienes del *synolon*, tal cual niños con las piezas de su aburrido rompecabezas que arman y desarman una y otra vez. En verdad no se está produciendo nada para sí. Ni tampoco que redundará en el apetecer propio del acopio, ya que «cuando abundan los bienes, abundan los que los consumen»; o dicho de otra manera «vamos creando *synolon*» en la misma cuantía que los hijos que producimos, es decir, sin exceso posible para el disfrute personal.

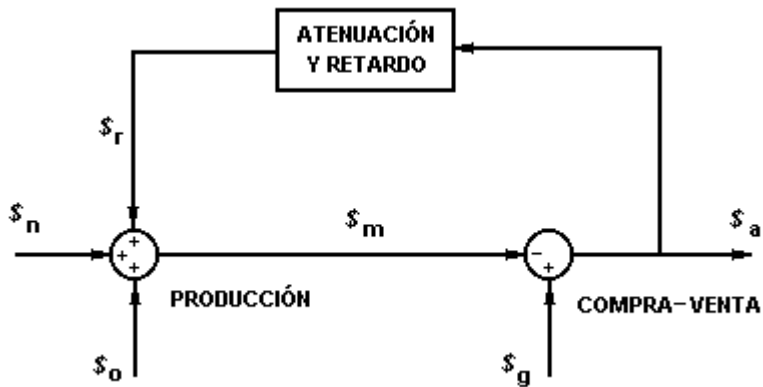
Correspondería que intercambiáramos estos objetos, si lo deseamos, según un equilibrio en el *synolon* circulante. Corresponde, por tanto, no buscar la vil ganancia del mismo, ni tampoco su trueque, ya que, de una manera u otra, siempre saldremos con lo mismo en el bolsillo tarde o temprano; o bien, tampoco acumularlos, puesto que saldremos con un tiro en la cabeza nosotros o nuestros hijos.

Debemos descartar la idea infantil e ingenua de que existe un «tesoro» donde cada cual se apodera de la ganancia de algo, de un bien. Lo que ocurre es que a ganancia de alguien, habrá desmedro en algún otro. No está bien que nos alegremos por un "negocio" que brinda buenos réditos. Éste los brinda siempre a costa del fracaso o pérdida de alguien. Le preguntamos por ello: ¿está usted satisfecho con los bienes que ha adquirido luego de toda su vida de trabajo?, ¿o es que en verdad alguien se ha quedado con el resto?

Esta *circulación del synolon*, donde en realidad nadie gana ni nadie pierde, es representada seguidamente como sistema. Existen como se sabrá dos tipos del mismo: el cerrado (doméstico, microeconómico, nacional sin mercado internacional) y el abierto (macroeconómico, con vínculo internacional o globalizante) —recordamos que en la nomenclatura «\$» simboliza al *synolon*.



Todo organismo vivo, siendo por tal un sistema cerrado en sí pero abierto al medio, como lo son el biomolecular, microorgánico, animal, vegetal, humano, social, etc., sabemos que son en sí y para sí una unidad homeostática. Seguramente por ello deberán seguir un diagrama de flujo del *synolon* como muestra el del dibujo siguiente.



Donde

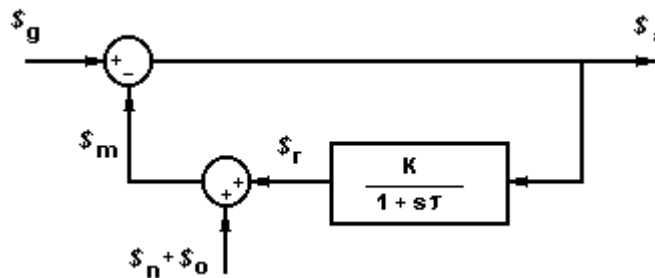
- $\$n$ $\$$ naturaleza (materia prima)
- $\$g$ $\$$ ganancia (ganancia al vender $\$m$)
- $\$r$ $\$$ reciclaje (aprovechamiento de la propia producción)
- $\$a$ $\$$ ahorrado (inmuebles, muebles, capital, etc.)
- $\$m$ $\$$ manufacturado (sobrante o producido que incluye plusvalía y que se vende)
- $\$o$ $\$$ obrero (empleado y/o el mismo individuo)

siendo sus proposiciones básicas:

- parte de lo que se ahorra se recicla (inversión)
- lo manufacturado es dado por la materia prima, lo reciclado y la mano de obra
- la ganancia debe ser positiva (mayor que la pérdida) para que el sistema sea redituable

La macroeconomía de un país así entendida debe surgir de la microeconomía, pues en los extremos se ven los medios. Si, como en una familia tipo cada cual trabaja y produce algo, y se reparten equitativamente los bienes, nadie de esta familia tendrá más de lo que produjere. Por ello en el capitalismo se dan todos los excesos y defectos biológicos, naturales y propios de la nefasta Naturaleza. Cada cual se queda con más de lo que le corresponde. De allí la *plusvalía*, enajenación, etc.

Ahora procedemos a ordenar ese sistema como sigue:



de donde resultan la *transferencia parcial* « $\Delta \$a / \Delta \g » (parcial por ser $\$n$ y $\$o$ constantes) y la *matriz de velocidad del estado* «A»:

$$\Delta \$_a / \Delta \$_g = 1 / \{ 1 + [K / (1 + s\tau)] \} = K_0 \cdot [(1 + s\tau) / (1 + s\tau K_0)]$$

$$K_0 = 1 / (1 + K)$$

$$A = -(1 + K) / \tau$$

donde se ve que es recomendable minimizar el reciclaje «K» del aprovechamiento de la propia producción —evitando mantenimientos, el aumento de costos fijos, etc.— y comprometer esta disminución con el bajar también la inercia del mismo «τ» para que todo cambio de ganancia «\$_g» sea efectivamente seguido en velocidad como ahorro «\$_a».

De esta manera cumplimos con la máxima antedicha que nos dice que el *poder* o *potencia* es dado como *velocidad del dinero*. Por lo tanto con respecto al «capital fijo» y al «capital circulante» de Marx^{60f} podemos deducir lo siguiente:

$$\text{Poder adquisitivo} = \partial \text{synolon} / \partial t$$

Así entendido el *poder*, será fácil observar entonces con mayor claridad que las tarjetas de crédito y las cuentas corrientes son un engaño. Solamente predisponen al individuo a hacer sus *potenciales* ocultos internos; es decir, de sobrellevar su predisposición a conseguir *synolon* —no es lo mismo ir a pedir aumento a nuestro jefe porque se nos ocurre solamente a porque tenemos un hijo enfermo y necesitamos más dinero para atenderlo. Aun las tarjetas suelen sobrevaluarse en la compra de las mercaderías. El crédito no lo debe pedir quien quiere sino quien puede; y todavía una de las leyes de Murphy le atribuye a esto sabia comicidad: «Si usted va a pedir un crédito, debe mostrar primero que no lo necesita». Así, los bancos, financieras, etc., son «usuras» legalizadas, consensuadas; y los que trabajan en ellos inconscientes, o bien usureros.

Sigamos ahora con nuestro análisis económico. El sistema descrito presenta una ecuación de estado tal que determina las siguientes matrices (para este caso simplificado son escalares):

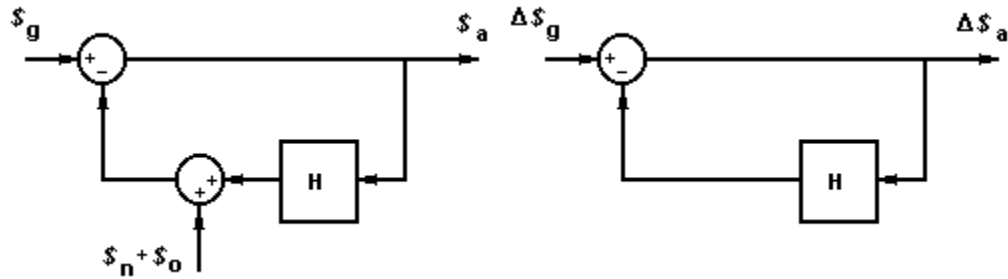
$$\begin{aligned} x' &= A \cdot x + B \cdot r \\ y &= C \cdot x + D \cdot r \end{aligned}$$

donde si adoptamos como variable de estado a «x = Δ\$m = Δ\$_m» y salida a «y = Δ\$a» resultan:

$$\begin{aligned} A &= -(1 + K) / \tau \\ B &= K / \tau \\ C &= -1 \\ D &= 1 \end{aligned}$$

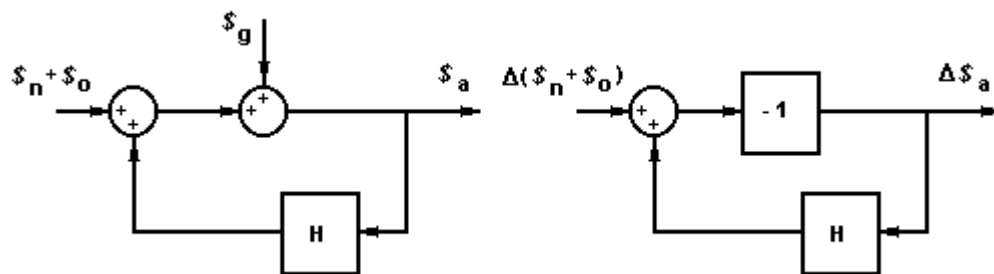
y si ahora llamamos a la transferencia parcial encontrada *ganancia* del sistema

$$G = \Delta \$_a / \Delta \$_g$$



y si a su vez denominamos eficiencia o *rendimiento* del sistema a

$$\eta = \Delta S_a / \Delta(S_n + S_o)$$



resulta que

$$\eta = -1 / (1 + H) = -G$$

$$\Delta S_g / \Delta(S_n + S_o) = \eta \cdot 1/G = -1$$

de donde se desprenden los siguientes conceptos generales:

- 1º) Se gana lo que se extrae de la Naturaleza y del operario:

$$\Delta S_g = -\Delta(S_n + S_o)$$

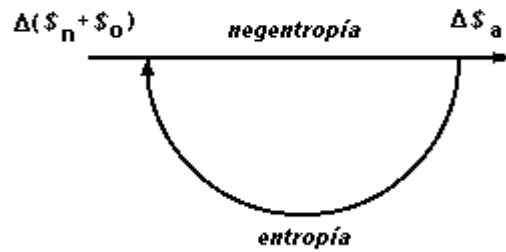
- 2º) Se evidencia la transformación de la materia prima:

$$\Delta S_g = -\Delta S_n$$

- 2º) Se evidencia la transformación de la *energía* humana (*plusvalía*):

$$\Delta S_g = -\Delta S_o$$

Podríamos también interpretar al rendimiento « η » como un proceso realimentado de entropía donde la negativa es, justamente, la biológica ordenatriz de Schrödinger⁸⁵ —que tanto se utiliza en la bioquímica. Veamos el diagrama siguiente.



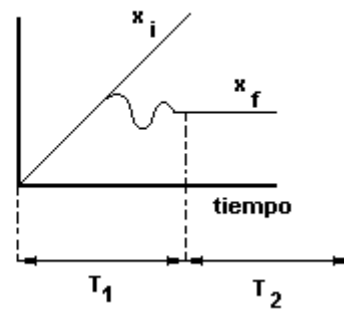
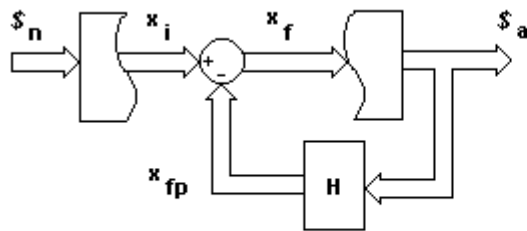
↑ Reinterpretación de Marx

↑ **Análisis de la Economía Política**

Puede plantearse el «modo de producción» como las «relaciones de producción» de una sociedad capitalista dado como *estados* (o *fases*) del mismo. Este concepto se dibuja a continuación como sistema donde se observa una relación de producción inicial y otra final. El «desarrollo de las fuerzas productivas» actúa como agente retroalimentador que producirá en la sociedad un transitorio que puede demarcar oscilaciones en el estado de las «relaciones productivas» y lo estacionará en un régimen permanente.

Llamamos aquí entonces:

- \$_n \$_{naturaleza} (materia prima)
- \$_a \$_{ahorrado} (inmuebles, muebles, capital, etc.)
- x_i estado de las «relaciones productivas» iniciales
- x_f estado de las «relaciones productivas» finales
- x_{fp} estado de las «fuerzas productivas» realimentadoras
- T_1 período transitorio
- T_2 período permanente
- H conformador



Así comprendidas las «relaciones de producción» determinarán la denominada «estructura» social marxista, y su razón económica será la modeladora de la estructura superior ideológica o «superestructura». En otros términos, la «estructura» estará dada por el *vector de estado final* que, momento a momento, se acomoda a un régimen permanente:

$$x_f = [x_1 \ x_2 \ \dots]^T$$

y como se halla relacionado con el *synolon* (se supondrá una relación lineal)

$$x_f = k \cdot \$f$$

y éste a su vez con lo *informático* (dominio del concepto, dato o *idea*)

$$\$f = k \cdot I_f$$

resulta que esta *información* final « I_f », dada entonces también como vector, es la «superestructura» con sus elementos ideológicos « I_1, I_2, \dots »:

$$I_f = [I_1 \ I_2 \ \dots]^T$$

↑ Análisis de la plusvalía

El sistema que representamos seguidamente muestra una posible interpretación del excedente o *plusvalía*. En él se han denominado:

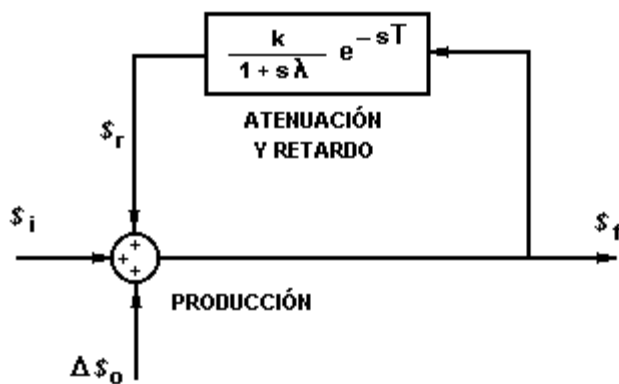
$\$i$	$\$$ inicial (empleador: maquinarias, informaciones, cultura, etc.)
$\$f$	$\$$ final (empleador)
$\$o$	$\$$ obrero (fracción del empleado remunerado)
$\Delta \$o$	$\$$ plusvalía (fracción del empleado no remunerado)
$\$r$	$\$$ reciclaje (aprovechamiento de la propia producción)

donde

$$\$f = \$i + \Delta \$o$$

$$\$f / \$i \Big|_{\Delta \$o=0} = 1 / \{ 1 - [k / (1 + s\lambda)] \} = k_0 \cdot [(1 + s\lambda) / (1 + s\lambda k_0)]$$

$$k_0 = 1 / (1 - k)$$



resultando finalmente como fruto de esta retroalimentación positiva un crecimiento del *synolon* final dado por la ecuación

$$\$f = \$i \cdot k_0 \cdot [(1 + s\lambda) / (1 + s\lambda k_0)] + \Delta \$o \quad \rightarrow \quad \infty$$

que, como se entenderá, crecerá indefinidamente al «capitalismo desmesurado» y, finalmente, se llegará a la *crisis* que nos habló Kant y Marx, y que ha sido fruto de todas las civilizaciones liberales capitalistas de la historia. Entonces, si se realimentara a « $k_0 \cdot \$_f$ » pero no como suma, sino como diferencia, esto es, «distribuyendo» la ganancia final en una armonía con la sociedad, podremos estabilizar el sistema logrando con ello un «capitalismo moderado» (que aun incluirá *plusvalía*):

$$k < 0$$

$$k_0 < 1$$

$$\$_f = \$_i \cdot k_0 \cdot [(1 + s\lambda) / (1 + s\lambda k_0)] + \Delta \$_0 \quad \rightarrow \quad \$_i \cdot k_0 + \Delta \$_0$$

↑ Conclusiones

Desde las organizaciones biológicas inferiores biomoleculares hasta las superiores como lo son las sociedades humanas, no hay distinción entre lo micro y macro económico. Todo se sustenta en un fondo común que es al cual debemos apelar como seres racionales. No debiéramos distanciarnos con nuestras razones de las racionalidades-irracionalidades de todo ecosistema y biotipo, sino que debiéramos aplicarla aquí adentro.

El comportamiento de todo ser vivo es evidente: busca un «apropio desmesurado»; pero la Naturaleza siempre lo encaminará al «apropio moderado» y, nosotros, a través del equivalente «dinero», debiéramos seguir su ejemplo. Concretamente, nuestro liberalismo es natural, pero como tal, no debiera desembocar en un «capitalismo desmesurado» sino en un «capitalismo moderado» como punto intermedio (medio aristotélico) entre lo capitalista-comunista. Todo extremo es perjudicial en cualquier orden y categoría de lo biológico.

«[No] tiene más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad» nos declara el sabio Salomón³¹. Entonces, si realmente lo aceptamos, si tuviéramos en ello una profunda convicción antropológica fundamentada en los serios autores y disciplinas que lo sostienen... entonces, ¿porqué no resultará lo natural en nosotros como puede ocurrir en las hormigas?, ¿en las abejas?, ¿o en cualquier otra especie del reino animal?

Como dijera Descartes: «sólo los tontos piensan que el dinero les traerá felicidad». Así, el hombre, indigno de sí mismo por Naturaleza debido a sus principios de razón que se le oponen, juzga equivocado el camino comunitario, político y de social que le toca organizar y vivir. Cree que su paradigma es el «poder», la «razón», los «medios de producción», el «poder-saber», las «prácticas discursivas», u otra cualquier cosa, ignorando que no es sino el «amor», en su cabal sentido y no en la estúpida enseñanza de escuelas. No en vano dice el sabio Salomón^{08d}:

"Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida."

Debe el hombre, una vez más, sentarse a pensar cómo organizarse... y, para ello, en nuestro juicio, no hay mejor enseñanza que la propia Naturaleza y los «verdaderos» axiomas cristianos.

Los hombres, como los árboles, son biológicos y, como tales, están sujetos a las mismas leyes de vida. Si queremos que den «buenos y dignos frutos» deben aplicárseles tanto a uno como a otros la legislación biológica por igual. Cristo dijo^{08e}:

"Suponed un árbol bueno, y su fruto será bueno; suponed un árbol malo, y su fruto será malo; porque por el fruto se conoce el árbol."

Habrá quien objete a esto que en una sociedad tal como la que postulamos, anárquica y social-comunista ideal, absoluta, siempre habrá en ella haraganes que se tomarán lo que no les

corresponde. Bien, a esto respondemos que, si bien la objeción en cuanto a lo *ideal* platónico de nuestra observación es cierta, no deja de ser por ello correcta en cuanto a un posible acercamiento bastante pronunciado al respecto. Es decir, que si bien no podremos hacer el «triángulo perfecto platónico», bien nos podríamos conformar con algún triángulo parecido.

Esto por un lado; y también por otro, queremos objetar esta cuestión porque los hombres que no se abrigan al trabajo en esta sociedad "ideal" prácticamente no se darán —aunque se nos tilde de ingenuos y utópicos, aunque lejos totalmente de Fourier. Esto es debido a que toda holgazanería es siempre debida a una falta de trabajo digna, confortable y correctamente remunerable; es decir, a un trabajo limpio, adecuado y gustoso, aun sin posibilidad de corrupción, etc. Entonces, si la sociedad, que tiene necesidades y gustos para todos en sus quehaceres —cuestión que es intencional en la Naturaleza para implementar, precisamente, este paradigma social— sabe repartir las oportunidades con equidad, no habrá holgazán que corrompa tal sistema —obsérvese que no negamos sus existencias sino sólo que no se darán. No señores, no se entiende así. El hombre y la mujer, en sus sanos juicios, jamás pueden tener este factor, sino en un desdoblamiento enajenado que se produce por inadecuaciones laborales, o bien por demencia.

[↑ Política](#)

[↑ Introducción](#)

Debe haber necesariamente gente buena, sino ya nos hubiéramos matado entre nosotros hace rato. Si hay cinco buenos, todo va bien; si uno de ellos no lo es, los buenos sobrellevarán esto; y así siguiendo, si hay dos, tres malos, etc. Sólo si son todos malos la cosa no puede perpetuar; así que, la premisa anterior es válida por el sólo hecho de que todavía existimos.

Cuando vemos un gran edificio o palacio, sobre todo antiguo o medieval, no podemos dejar de pensar —sin dejar de reconocer su obra estética y artística— a cuánta gente sus dueños habrán sacrificado para construirlo. No creemos que valga el trabajo humano invertido. No debería, por tanto, ser digno de admiración sino, en el mejor de los casos, de ejemplo para no volverlo a hacer.

Esto es caótico. Ha habido y hay guerras, vejámenes a los derechos naturales, inmensos egoísmos y desconsideraciones. Deberíamos pensar en otra cosa que querer "humanizar" la Tierra. ¿No es ya hora de reconocer esto? ¿Hasta cuándo, oh hombres, quieren sojuzgar de esta manera a los demás y a su Naturaleza? ¿Es que somos tan inconscientes que no nos damos cuenta que esto termina para todos dentro de unos pocos años de vida que tenemos —si la tenemos? ¿Es que no nos damos cuenta de una buena vez lo lindo y hermoso que es vivir en armonía con el prójimo y su Naturaleza en un ambiente de paz y respeto mutuo?

¿Somos tan idiotas? Schopenhauer dice que sí; Lamarck dice que es algo premeditado por la demográfica natural. Kant, por su parte se asusta^{50a}:

"[...] uno no sabe qué concepto formarse de nuestra especie".

Si los dirigentes políticos, los grandes capitalistas, etc., supieran lo que tendrían que gastar para conseguir un sólo amigo auténtico, dejarían de serlo. No sería esto más un negocio. Muchos de ellos (para no decir todos) deberán gastar *todo* lo que tienen y ser pobres así se fijan en ellos desinteresadamente. En realidad habría que ayudarlos y decírselos como se trata en estas páginas, así toman conciencia. ¿Para conseguir un amigo/a auténtico en las buenas y en las malas, no es conveniente presentarse pobre y enfermo?; pues quien así te acepta, siempre lo hará.

Aquí, en la política, nos proponemos en más de relacionarnos con los semejantes de la mejor manera posible dentro del contexto natural.

Sé que se nos tildará de «utópico», pero sepan que habrá en ella una fuente «ideológica» tal cual la defendiera la sociología del conocimiento de Mannheim. Así entonces, sabemos que

toda ideología fue, alguna vez, una utopía —ideario colectivo con proyección al futuro. Por eso, pensamos que, tal vez en el mejor de los casos, la justa crítica a nuestras teorías no son de tilde utópico sino «ucrónico».

↑ El significado del término «política»

↑ **Introducción.**

Lo más común es encontrar la definición de política del siguiente modo como muestra Weber⁹²:

"[...] Deseamos entender por política sólo la dirección, o la influencia sobre la dirección, de una asociación *política*; [...]."

"[...] «política» significa esfuerzos para compartir el poder, [...]."

y, estando en desacuerdo con ello, entenderemos aquí de otra manera lo que se quiere decir cuando se habla de «política». Diferenciaremos dos de ellas:

- la seria
- la coloquial

La que denominamos por «seria» es aquella que normalmente se la atribuye a la «ciencia política» y es, ésta a nuestro entender, una de sus ramas. Pero es más amplia, puesto que no sólo contiene el miramiento científico, sino también el filosófico, tanto racional como irracional —no hablamos de teología— y le apetece las buenas intenciones. Hacer esta política es hacer «ideales».

La segunda, la «coloquial» pertenece al vulgo, es decir, a los temperamentos e inclinaciones imbéciles de las irrationalidades (aquí sí incluimos a los lineamientos teológicos) de la gente inculta y popular. Hacer esta política aquí es hacer «amistades» e «intereses».

↑ **La «política coloquial» (como «amistad»)**

Hablar de ella nos produce urticaria. Es fácil hacer retórica en ella como de criticarla, puesto que sus puntos de apoyo son tan débiles que con un simple soplo se desmoronan sus edificios.

¿Quiere saber en qué consiste?; pues bien, prenda su televisor.

Sus ocupantes poseen un lenguaje especial, digno de las más descabelladas carcajadas —por no decir lastimosas. Usan términos rebuscados; sus proposiciones suelen carecer de sentido lógico y caen en contradicciones, y por lo tanto no son nunca cuestionables. Cada político tiene su "razón". Deberían aprender del viejo Aristóteles que con un simple vocabulario ha expresado claramente las profundas y difíciles cuestiones filosóficas.

Ella es la que se presenta diariamente en los ámbitos de las radio-telecomunicaciones, es decir, en aquél lugar donde «las palabras se las lleva el viento» del "éter" de la propagación. Tampoco escapan de esto los ventilados lugares donde sopla el viento de los descampados mítines y los ventiladores de los calurosos salones.

Siguen sus integrantes a los partidos por orientaciones carismáticas a sus dirigentes y sustentan su partidismo tal cual lo hacen con un club de fútbol. Jamás se informan fehacientemente de la historia del hombre en el tema, son ávidos al enojo y las discusiones; tampoco se lustren de las plataformas del partido que siguen, etc. Son, como todos sabemos, unos «idiotas útiles». Se seguirán en estos ambientes una de las máximas de Maquiavelo^{58a}:

"[...] Casi siempre caminan los hombres por sendas trilladas antes por otros, y casi no obran por sí, sino por imitación; [...]."

No ajenos a toda esta salsa, poseen un factor también muy perjudicial y que queremos distinguir, a saber: interpretan por «política» a la «amistad»; pero no es éste un afecto meramente desinteresado, sino todo lo contrario, pues está sujeto a las más lujuriosas ambiciones de la corruptibilidad y falta ética humanas. En las naciones capitalistas la amistad es por interés de bienes materiales y en los comunistas por interés al poder.

Así, los vínculos sociales en todas sus grados: internacionales, nacionales, provinciales, ciudadanos, barriales y domésticos, brindan en sus instituciones un parentesco afín que se ha apropiado del término organizativo de las *polis* griegas. Hablamos de cómo se organizan —propio de la negentropía de todo esquema biológico.

Hemos dicho anteriormente que la «política coloquial» es sinónimo de «amistad». Bien, nos detendremos en este punto para explicarlo con algunos ejemplos.

¿Es que tiene algo de más el adulto que el niño? ¿no son lo mismo en su fondo? Educados de una u otra manera seguimos siendo niños en nuestro interior; o mejor dicho, no somos nunca ni el antes ni después, simplemente somos —tal cual se explica y desarrolla con amplitud filosófica como *quid* de esta obra. Así como nos formamos y apropiamos del medio con *uso naturalis*, nos agrupamos tal cual los niños por «simpatía» e «interés de "trenzas"»; es decir, con ese factor empático que tanto llamó la atención a Hume y Darwin. Y, finalmente, será ése y sólo ése el motivo que los agrupe en sociedad determinando con ello una comunidad de «política coloquial».

«Lo destituyeron del cargo por motivos políticos» es el rótulo ordinario de varios periódicos semanales. Traslademos esto a nuestra codificación explicativa: «Lo destituyeron porque no era más amigo». No importó nunca si éste era o no de ideología marxista, capitalista, liberal, etc., sino sólo si era de tal o cual partido —es decir, de esas relaciones amistosas que propugnan logros materiales: negocios, cometas, propinas, cargos, etc.

Observemos lo que nos dice Weber⁹²:

"[...] cuando se dice que un problema es «político», cuando se dice que un ministro de gabinete o un oficial es un funcionario «político», o cuando se dice que una decisión está «políticamente» determinada, siempre se hace referencia a que existen intereses en la distribución, mantenimiento o transferencia del poder, [...]."

«Para destituir al juez o legislador deberá ser solamente por medio de un juicio político». Esto, que también observamos a diario en la prensa escrita y televisiva, no quiere decir que el magistrado se halle frente a una posición de fueros ético-científico-cultural-etcétera que le impida movilidad, sino que esto es lo que se nos quiere hacer creer. El lego ha subido al cargo por medio de un juramento que, por cierto, no es nada ético ya que lo hace por la fidelidad no jurídica sino por la amistad que tiene con los gobernantes que le adjudicaron el puesto. Y así, sólo éstos porque ya no lo reconocen más amigo, tendrán la capacidad de destituirlo. Basta con que se cambie un gobierno para ver cómo vuelan todos estos legos en bandada y son reemplazados por otros que caen, "misteriosamente", desde migraciones diversas como pájaros y de cuyas confiabilidades poco se conoce. En resumen, transcribimos a nuestro código la primera proposición: «Para destituir al juez o legislador deberá ser solamente por medio de un juicio de amistades». Así, estas amistades dirán si les gusta o no la cara; o bien, sin les conviene o no para seguir en la "trenza" de sus intereses.

La ignorancia del ciudadano frente a las plataformas electorales en una víspera de escrutinios muestra que la afinidad del mismo es sólo a nivel de amistad, digamos algo así como sanguínea, donde su política es amistad y simpatía solamente tal cual un hincha deportivo con su club preferido. De igual manera relaciona a sus adversarios políticos como si fueran enemigos, tal igual el hincha con un equipo contrario; y está dispuesto incluso muchas veces a ir a las armas como lo están las barras bravas en las tribunas.

El presidente de un país democrático representativo o delegativo se muestra normalmente sonriente tal cual una *vedette* o *showman*; su motivo es que su política es sinónimo de la amistad social y entonces él es un sociable y amigo de muchos. Conózcale y verá cuánto se aprecia su sonrisa, y cuán brillante están sus dientes. Por el contrario, la figura del presidente de un país

totalitarista o autoritarista militar, lleno su rostro de la sangre derramada, se muestra en público como sobrio y poco amistoso, a tal punto que los políticos (sociedad de "amigos") están en su contra, no porque tenga ideologías diferentes, sino porque usa la fuerza coactiva y no la amistad en sus vínculos.

En política, como en religión, los que comienzan en el camino son siempre adolescentes bien intencionados. Los usan y luego, algunos de ellos mismos, son los que quedarán como corruptos para las nuevas generaciones; los otros, bien, ya lo dijimos, siguen como «idiotas útiles».

Escuchamos normalmente que se dice que la política es sucia. Esto es debido a que como toda relación dada por interés material es sucia, la amistad o política coloquial debe entonces serlo también necesariamente.

Sin ir más lejos, en Argentina tenemos un efecto en el movimiento peronista. Escuchemos lo que nos dice Plotkin al respecto⁶⁹:

"El 17 de octubre «original» no fue, por lo tanto, un acontecimiento único sino múltiple. Aunque todos los manifestantes tenían un objetivo central, el ambiente generado por la propia dinámica de la movilización funcionó como un catalizador para la canalización de sentimientos que no estaban directamente vinculado con la liberación de Perón. [...]"

"[...] Los sucesos del 17 dejaron a la CGT en una posición ambigua, ya que la huelga había sido declarada para el 18. En el primer número de *CGT* [—revista oficial de la CGT—] publicado después del 17 no se mencionan ni los acontecimientos del 17 ni a Perón. [...] Toda la atención, en cambio, estuvo centrada sobre la huelga del 18, [...]. La CGT y Perón estaban embarcados en un proceso que se aclararía el año siguiente. Cada uno estaba tratando de apropiarse del sentido de lo que había pasado. [...]"

"[...] el 17 de Octubre de 1945 tuvo las características de un *rito de inversión*, que permitió a los obreros ocupar un espacio social del cual estaban excluidos, verse a sí mismos como la verdadera encarnación de la nacionalidad y colocar a Perón en el balcón de la casa de gobierno. [...] A partir de allí, los sucesivos 17 de Octubre serían redefinidos progresivamente en ritos de refuerzo en los cuales el lugar de cada uno estaba claramente delimitado."

Escuchemos ahora lo que nos dijo Weber en cuanto a los mecanismos de poder por él así entendidos⁹²:

"[E]l sistema de distribución de cargos [...] a los candidatos victoriosos [supone] la oposición de partidos totalmente desprovistos de principios; éstos son meras organizaciones de buscadores de empleo que establecen sus plataformas variables de acuerdo con las posibilidades de obtener votos, [...]"

"[E]l cacique [norteamericano] es un empresario capitalista político que proporciona votos por su propia cuenta y riesgo. Es posible que haya establecido sus primeros contactos como abogado o empresario de salas de fiestas o como propietario de establecimientos similares, o tal vez como acreedor. A partir de esta situación comienza a tender sus hilos hasta que logra «controlar» un número determinado de votos. Llegado a este punto, entra en contacto con los caciques vecinos, y con esfuerzo, y habilidad, y sobre todo discreción, atrae la atención de los que ya han progresado en la carrera y comienza a ascender. [...] Substancialmente, el cacique proporciona los medios financieros. ¿Cómo los obtiene? Bueno, en parte gracias a las aportaciones de los miembros, y sobre todo gravando los sueldos de los funcionarios que han obtenido sus cargos a través suyo y de su partido. Además, existen sobornos y propinas. Si alguien desea infringir con impunidad una de las numerosas leyes, precisa para ello el consentimiento del cacique; y debe pagar por éste, o se verá en apuros. [...]"

↑ La «política seria» (como «filosófica-científica»)

Esta es la política propiamente dicha. A ella le debemos la posibilidad o no de vivir en comunidad. Opuesta a la anarquía, ella medita sobre el significado de sus propios términos, de las experiencias ocurridas en la historia, de la antropología, de la economía, etc. Estudiará al hombre

partiendo desde su subjetividad físico-psicológica, para relacionarlo con el *estado de Naturaleza* del mundo que le rodea y recién después, sólo recién después, observará los mecanismos de relación con sus semejantes.

Ella, como política propiamente dicha y etimológica, estudia distintos ámbitos: el etimológico, el histórico, el sociológico, etc. Es decir, todo aquello que hace a los hombres en comunidad y su gobernabilidad para el sano convivir.

Fue Aristóteles en su obra *Política* la que transfirió el término. Deriva del adjetivo de *polis* (*politikós*): «todo lo que se refiere a la ciudad y a su ciudadanía»^{09a}.

Suele apeteer esta postura a los ámbitos de las universidades. Se esfuerzan por ella en estos recintos aunque, muchas veces, son enmarañados por la «coloquial».

Hemos asimismo distinguir en ella dos ramas importantes: una científica y otra filosófica. La primera es el ejercicio práctico de la segunda, y ambas se alimentan mutuamente. Ya Sartori⁷⁵ adelantara esto al decir que la primera presupone un método, que es un conocimiento especializado, que su discurso es descriptivo y no-valorativo, que no busca los fundamentos primeros, que es un saber acumulable, aplicable y transmisible, que es una indagación física de las realidades objetivas, que está en función de un *conceptum*, y que utiliza el lenguaje empírico, denominativo y observador-descriptivo. El mismo Aristóteles^{04b} determina que la ciencia política se ocupará de lo bueno, de lo bello y de lo justo, que tiende al bien y que debe conceder algún saber a las cosas del alma.

En cuanto a la segunda, la filosófica, no presupone un método sino que su discurso es axiológico-normativo, busca los fundamentos primeros, es un saber no acumulable y especulativo, hace una indagación metafísica de las esencias, está en función de un *perceptum*, y tiende a utilizar un metalenguaje o lenguaje metaempírico. Pero, recalamos, una se apoya en la otra y, entre ambas, la «seriedad» que buscamos, se funden como una sola.

Se debe a la segunda los estudios políticos sobre la ética, el poder, etc., desde los miramientos metafísicos; y a la primera por los lineamientos aplicables de estas consideraciones, es decir, a los conceptos de izquierdismo, capitalismo, etc., implementados de tres maneras posibles, a saber⁵⁰: como *exacta* (dureza mecanicista), *flexible* (dispersividad biológica) y *lata* (taxonómica).

↑ La ética en política

Así, por ejemplo, entre tantos otros temas, la «seria política» hablará de ética. En ello, resulta tremendo ver cómo en las universidades se apropian los conceptos maquiavélicos para defender y justificar ciertas posturas —que seguramente les atañen a los propios docentes que la enefían. Tenemos como ejemplos de ellos al mismo Weber cuando diferencia los tipos paradójales éticos de *responsabilidad* y *finés últimos*⁹²:

"Existen dos formas de hacer de la política una vocación: o bien se vive «para» la política, o bien se vive «de» la política. [...] Desde luego, no basta la mera pasión, por auténtica que ésta sea. Ella no hace a un político, [...]."

O bien a Skinner⁸⁶ al hablarnos de los *espejos para príncipes*, o bien al ver a Maquiavelo que no ha sido un predicador del mal por solamente querer defender su patria y que en realidad estaba lejos de querer tomar al mal por bien, y como en general ensalza las virtudes convencionales. Otro caso es el de Vallespín⁹⁰ cuando nos dice que Maquiavelo escribía la historia como político (tratando de sacarle provecho de esa manera) y no como historiador; que fue realista porque atendió a la «verdad real de la cosa»; que puede vérselo como patriota (porque contemplaba la sumisión de Italia y la quiso liberar unificándola), o bien como científico político. Semejantes atributos los encontramos también en el mismo Bobbio^{09b} y Weber⁹² cuando separan la ética de la política debido a que ésta tiene su propia autonomía; o sea, que tiene reglas que no son las del comportamiento moral esperado ordinariamente. Este segundo ha dicho⁹²:

"Ahora bien, ¿qué relaciones existen, en realidad, entre la ética y la política? [...] Ninguna ética del mundo permite deducir cuándo y en qué medida el objetivo éticamente bueno «justifica» los medios y ramificaciones éticamente peligrosos."

Observemos este párrafo de Horkheimer⁴²:

"[...] Puesto que los fines ya no se determinan a la luz de la razón, resulta también imposible afirmar que un sistema económico o político, por cruel y despótico que resulte, es menos racional que otro. De acuerdo con la razón formalizada, el despotismo, la crueldad, la opresión, no son malos en sí mismos; [...]."

Pero... ¿qué les estamos enseñando a nuestros hijos?

En estos temas siempre se ha pretendido juntar el agua con el aceite. Nunca, pareciera, aprenderán que las cuestiones morales —trascendentales— no se pueden compensar con las materiales. No son homogéneas.

No pasó desapercibido el tema ni para Marx^{61a} ni para Foucault (en Deleuze^{23e}) esto, que nos dicen:

"[...] Las leyes, la moral, la religión son para él [el inocente proletario] meros prejuicios burgueses, detrás de los cuales se ocultan otros tantos intereses de la burguesía."^{61a}

"[Pero, para Foucault, la] ley es una gestión de ilegalismos, unos que permite, hace posible o inventa como privilegio de la clase dominante, otros que tolera como compensación de las clases dominadas, [etc.]."^{23e}

¿Hay, acaso, alguna otra ética válida sino la natural y biológica? Nada, pero terminantemente ninguna otra será con resultados "beneficiosos" y no-contradictorios. Todo apunta a ella y ésta debiera ser nuestro paradigma. No a la razón, no a lo deontológico, no a lo pragmático-trascendental, no a lo utilitario, etc. Sólo a lo natural y biológico. Ésa debiera ser nuestra brújula.

↑ Algunos mecanismos políticos

↑ § La representatividad (federatividad)

Hablemos de los representantes sociales en la política. ¿No se ha dado cuenta usted que el dinero que se gasta en una campaña electoral para hacer subir un candidato es siempre mucho mayor que el sueldo que percibirá? Ello garantiza la próxima corrupción del sujeto en el poder. Debería controlárseles el patrimonio al ingresar y al salir de su gobernación, al igual que el de supervisar cualquier posibilidad de testaferra que disponga. Empero, no se quiere dejar de destacar aquí a aquellos hombres, es decir aquellos muy pocos, pero que los ha habido y los debe haber y habrá, que terminan sus últimos días de vida en la pobreza; son ellos, sí, equivocados o no en sus intenciones, hombres dignos de gobierno. ¿Acaso deben gobernar aquellos otros que disponen de costosos inmuebles, que disfrutan de exquisitos manjares día a día? Sólo la sospecha de cómo han logrado hacer ese capital debe poner en tela de juicio su honestidad; y más todavía, debemos preguntarnos también sobre las ganancias que tendrá que apetecer semejante individuo si debe mantener y dar continuidad, cuando no aumentar, sus dominios y caprichos.

Por otra parte, si el dinero invertido en la campaña no sale del bolsillo del candidato resulta que de donde sale habrá compromiso. Es decir que si empresas, gente, o lo que fuese dispone en la campaña algunos millones, una vez asumido al cargo el candidato y su partido político estarán en deuda con éstos al menos por un tiempo, es decir, por aquel período que les permita amortizar la inversión y aun obtener dividendos y, por consiguiente, difícilmente cumplirán sus promesas. Por este motivo, las cuantiosas cifras que se invierten en las campañas deberían ir en desmedro de sus votos; o sea, que cuanto menos se gasta en ellas, menos compromisos se tendrá una vez asumido el cargo gobernante y podrá el candidato victorioso desempeñarse mejor.

Asimismo se ha visto que los corruptos de turno suelen utilizar tácticas persuasivas para ocultar y sobrellevar su conducta. Por ejemplo, suelen distraer la atención del ciudadano ofreciéndoles campeonatos deportivos nacionales que le distraigan, o bien problemas ecológicos y sociales muchas veces inexistentes, etc. También, y no menos de las veces, propugnan a favor de su propia corruptela permitiendo con la libre expresión y prensa que se tomen sus tapujos en comicidad, y de esta manera poner al descubierto su caradurismo total al populacho que le ríe y perdona como al payaso... una y otra vez.

¿Cómo votar a un hombre por intermedio de otros? ¿Qué es eso de la representatividad? ¿A qué marañosa y confusa situación de gobierno nos ha llevado este sistema? ¿Nadie ha jugado cuando chico al "teléfono" y pasar un mensaje a través de boca a oídos de uno a otro? Aun, por otra parte, aquél buen intencionado político quedará preso por sus súbditos y le será imposible dirigir delegando tantas responsabilidades y no será finalmente eficaz; más lo será el corrupto, que en su entretreje de intereses y alimañas sabrá, como el zorro, tener la astucia de poner fin a sus logros. ¿Para que hagan algo los dejaremos robar?

Gargarella³⁶ analiza las crisis del sistema representativo de gobierno. Dice que sus motivos son dos: 1º por la escisión entre representantes y representados; y 2º por la desconfianza y desencanto en los representantes. También son dos sus hipótesis explicativas al respecto: una, que el sistema representativo fue diseñado a partir de presupuestos viejos y hoy en día inaceptables; y otra, que el mismo nació a partir de la idea de la certeza de que las mayorías no estaban capacitadas para su autogobierno y que tendían a llevarse por las irracionalidades.

Si bien la representatividad puede decirse que nace en la misma Grecia antigua, vemos un análisis filosófico de la misma en el medioevo con Hobbes. La *persona*, como «sonido a través de» una máscara de teatro es aquella que puede comprometerse con las palabras. Distingue Hobbes dos tipos según lo que se exprese con sus palabras: una, como representando las palabras de otro (por verdad o por ficción) y otra como las suyas propias. En otra clasificación, distingue en primer lugar al actor o persona artificial («ficcional» o «no-natural») que consiste en la actividad representativa, donde los autores son los que le han conferido dicha autoridad y que no proviene del poder sino de la representación; y en segundo lugar a la persona natural. Veamos algunos párrafos:

"Cuando son consideradas como suyas propias, entonces se denomina *persona natural*; cuando se consideran como representación de las palabras y acciones de otro, entonces es una *persona imaginaria* o *artificial*."²³ (PARTE I, cap. 16)

"[...] Así que una *persona* es lo mismo que un *actor*, tanto en el teatro como en la conversación corriente; y personificar es *actuar* o *representar* a sí mismo o a otro; [...]"²³ (PARTE I, cap. 16)

"De las personas artificiales, algunas tienen sus palabras y acciones *apropiadas* por quienes las representan. Entonces, la persona es el *actor*, y quien es dueño de sus palabras y acciones, es el *autor*. [...]"²³ (PARTE I, cap. 16)

"[...] Es, en efecto, la *unidad* del *representante*, no la *unidad* de los representados lo que hace la persona *una*, [...]"²³ (PARTE I, cap. 16)

"Quien transfiere un derecho transfiere los medios de disfrutar de él, mientras está bajo su dominio. [...]"²³ (PARTE I, cap. 14)

"El único camino [...] es conferir todo su poder y fortaleza a un hombre o a una asamblea de hombres, todos los cuales, por pluralidad de votos, pueden reducir sus voluntades a una voluntad. Esto equivale a decir elegir un hombre o una asamblea de hombres que represente su personalidad; [...]"²³ (PARTE II, cap. 17)

De difícil logro e implementación, a la representatividad se le cuestiona su falta de cuestionamientos con el pueblo y de que sus intentos siempre han fracasado.

Podríamos pensar en los siguientes modelos:

- directa (o participativa)
- indirecta
- delegativa (actuación con un mandato y tiene muchos límites)

- fiduciaria (actuación en función de propios intereses)
- sociológica (actuación por razones dispares)

Por otra parte Tocqueville⁸⁹ indica lo contrario:

"Mucha gente, en Europa, cree sin decirlo, o dice sin creerlo, que una de las grandes ventajas del voto universal es convocar a la dirección de los asuntos a hombres dignos de la confianza pública. [...] Por mi parte, debo decirlo, lo que he visto en América no me autoriza, en absoluto, a pensar que ocurra así. [...]"

"Se me ha demostrado que los que contemplan el voto universal como una garantía de la bondad de las preferencias se mueven en una completa ilusión. El voto universal tiene otras ventajas, pero no ésta."

"Cuando se entra en la sala de los representantes de Washington, uno se siente asombrado por el aspecto vulgar de aquella gran asamblea. [...] A dos pasos de allí se abre la sala del Senado [donde no] se percibe allí a un solo hombre que no recuerde la idea de una ilustración reciente. [...] ¿De dónde procede este extraño contraste? [...] una y otra son producto del sufragio universal, y ninguna voz hasta ahora se ha elevado en América, sosteniendo que el Senado sea enemigo de los intereses populares. [...] No veo más que un solo hecho que lo explique: la elección que produce la Cámara de Representantes es directa; aquella de la que emana el Senado está sometida a dos grados. [...] También,] son las gentes moderadas en sus deseos quienes se comprometen en medio de las revueltas de la política. Los grandes talentos y las grandes pasiones se apartan, en general, del poder, con el fin de perseguir la riqueza; [...]"

¿Qué hacer entonces?

En nuestra opinión, no nos queda otra que implementar una sociedad que tenga por hegemonía no el *poder*, sino el *amor* —por favor, no se nos tilde de utópicos.

↑ § La prerrogatividad

La facultad del poder Ejecutivo en la dictaminación de *decretos* es otra barbaridad. Por más que se contemplen casos particulares la misma historia demuestra que esta eficiencia no lo es.

Ya Locke, paradójicamente, hubo sembrado su necesidad y visto su peligro^{55f}:

"Este poder de actuar a discreción para el bien público, sin hacerlo conforme a lo prescrito por la ley, y aún contra ella en ciertos casos, es lo que se llama «prerrogativa». [...]" (§ 160)

"[...] *la prerrogativa no es otra cosa que el poder de hacer un bien público, sin regla alguna.*" (§ 165)

"La vieja pregunta acerca de este asunto de la prerrogativa vuelve a plantearse: ¿Quién podrá juzgar si se ha hecho recto uso de este poder? Y respondo: [...] al pueblo no le queda otro remedio que apelar a los cielos. [...]" (§ 168)

↑ Algunos paradigmas explicativos de la política

Basta leer a Spinoza en su *Ética* como para darnos cuenta los verdaderos factores propulsores de la conducta humana.

↑ § El uso de la naturaleza

Recordemos que el juego en los niños es una aplicación que se extenderá al ser adultos: el juego de los varones tiene un fin laboral, comercial y defensivo; y el de las niñas del arte culinario, del manejo psicológico, etc. Era tan feo jugar siendo niños a un juego que no nos gustara, como cuando se es adulto y se debe trabajar en lo que a uno no le agrada.

Así como cuando éramos pequeños y nos ingeniábamos con los elementos primarios de la Naturaleza y hacíamos nuestras chozas, armas, etc., hacíamos nuestro mundo de fantasía. Ahora, al ser "grandes" aún seguimos haciendo lo mismo. Entre los integrantes gubernamentales se ofrecen cargos, instrumentos, armas, jerarquías, etc. La tecnología, los edificios y demás, no son otra cosa que lo mismo pero mejor confeccionados. Así también, análogamente, los recovecos que encuentran los infantes en el potrero que les sirve para apropiarse y hacer de ellos su sitio y dominio de juegos, el adulto lo hace no sólo en los dominios del ecosistema natural, sino también en esa sociedad que es fruto de aquél. Teníamos en aquellos años nuestros amigos de edad superior que hacían chozas mejores que las que podíamos hacer nosotros, y al ir a casa pensábamos que ése era un estamento diferente y seguro, cuando en realidad es siempre una extensión de los juegos y de la habilidad de adaptarse a la Naturaleza. El mismo Marx "observaría" esto aunque de otra manera, en sus *Manuscritos* al indicar que la «enajenación» es el «extrañar el juego de la infancia»^{60a}:

"[...] Ahora nos preguntamos ¿cómo llega el hombre a enajenar, a extrañar su trabajo? [...]"

El uso de la razón fuera de la Naturaleza trae conflicto, tanto como correr contra el viento. Si por ejemplo, en una casa hace falta leños para calentarse ante un riguroso invierno, estará contra lo natural depredar todo un monte por ello ya que con poco habría sido suficiente; y si se le hace, luego vendrán los inevitables desequilibrios del ecosistema. Lo adecuado es usar la razón dentro del esquema natural. Lo mismo será para un Estado ante el apropiamiento y usufructo natural.

↑ § El poder

Lo más común al hablar de «política seria» es escuchar decir que su fundamento es el «poder». Es ésta, entre otras, una cuestión errada; sobretodo porque es el «poder» un factor más entre tantos otros y porque no le corresponde a ésta la pretendida «seriedad». No podemos ser serios si pretendemos dominar al prójimo.

Esta falsa idea la tenemos ya en Rousseau^{74b}:

"Ahora bien, como los hombres no pueden engendrar nuevas fuerzas, sino solamente aunar y dirigir las que existen, no les queda otro remedio, para subsistir, que formar por agregación una suma de fuerzas a que pueda superar la resistencia, ponerlas en juego mediante un sólo móvil y hacerlas actuar de consuno."

y también en Weber⁹²:

"[...] cuando se dice que un problema es «político», cuando se dice que un ministro de gabinete o un oficial es un funcionario «político», o cuando se dice que una decisión está «políticamente» determinada, siempre se hace referencia a que existen intereses en la distribución, mantenimiento o transferencia del poder, [...]"

Estas confusiones trajeron aparejados distintos aspectos del complejo político. Por ejemplo, en Bobbio y Metteucci al clasificar las *formas de poder* en económica en ideológica y política^{99c}, a esta última se la subdivide en dos: como el *dominio* del hombre sobre el hombre, o bien como *medio* para obtener un fin.

No menos significativas son los interpretadores de Foucault. Por ejemplo, tenemos a Díaz y Heler²⁴:

"[...] Conviene aclarar que no siempre que se dice poder se está expresando dominio. Hay discursos que entrañan dominio, es decir, imperio sobre el otro. Pero también hay poder sin dominio. Poder como voluntad de hacer, de realizar de lograr. El discurso no es siempre dominio, pero siempre es poder, o mejor dicho *deseo de poder*."

o bien a Machado^{05a}:

"La cuestión de la fuerza o potencia puede considerarse por lo menos en tres sentidos: 1. [Por] los intercambios fisicoquímicos y energéticos, [...]. 2. [Por] los excesos de fuerza en la esfera moral y política [...]. 3. Por la reflexión] sobre el papel de la *fuerza como tal*, desde el punto de vista del individuo y la sociedad, en relación con el acrecentamiento efectivo del potencial científico y técnico desde los comienzos de la industrialización. [...]"

"[...] En Foucault, encontramos, no una teoría de la potencia, sino los elementos de una teoría de poder [...]. Nos dice:] «...sólo existe el poder ejercido por los *unos* sobre los *otros*; el poder únicamente existe en acto por más que, desde luego, se sitúe en un campo de posibilidad [...].»"

No faltan tampoco otras concepciones, como lo es la siguiente en Deleuze^{23a}:

"Postulado de la propiedad, el poder sería la «propiedad» de una clase que lo habría conquistado. Foucault muestra que el poder no procede de ese modo, ni de ahí: no es tanto una propiedad como una estrategia, [...]. El] poder carece de homogeneidad, pero se define en las singularidades, [...]."

o bien como «poder coactivo» según Arendt⁰² por el control del totalitarismo sobre el ciudadano, el populacho y las masas.

Ya desde Aristóteles el término «poder» comprende parecidas concepciones:

- como fuerza actuante
 - fiscalista (velocidad de la energía)
 - psicologista (dominio coactivo)
- como probabilidad (cuantificación de la posibilidad)
- como potencial (latente causa de un acto a darse)

↑ § La economía

Resultará llamativa para muchos esta aseercción de Marx⁶⁰:

"[...] Las únicas ruedas que la Economía Política pone en movimiento son la *codicia* y la *guerra entre codiciosos*, la *competencia*."

Y notablemente ha sido sustancialmente él quien ofrece el modelo económico como explicativo de todas las relaciones humanas. Todo quehacer, toda actividad social pública o privada, siempre es movida por un balance económico.

Este enfoque es muy cierto pero, como todos, adolece de un inconveniente; a saber, el mismo que los otros. Es decir, que será la economía sólo uno de los tantos motivos hegemónicos de la política.

↑ § El amor

Dejando de lado las consideraciones socialistas de las utopías y ucronías clásicas (Moro, Bacon, Campanella, Owen, Andreae, Harrington, Merciere, Saint-Simón, Fourier, Proudhon, Babeu, Cabet, etc.), podemos afirmar que la explicación hegemónica del paradigma político ideal es la cristiana.

Basta observar los ambientes de paz y armonía de muchas familias e instituciones evangélicas cómo viven. Ellos convergen sus principios a los reales axiomas de Cristo. Es, sin duda alguna, el «amor al prójimo» un factor altamente directriz en las sociedades humanas —y por qué no extenderlo a las de los demás seres del reino biológico.

Respecto del *derecho de propiedad* que Locke ve en la transacción del *synolon* de la Naturaleza, lo bueno y genial de la sabiduría ejemplar cristiana es que en Jesús no existen tales intereses o perspectivas, sino sólo el «amor» desinteresado.

La «utopía» en política no consiste en sus raíces metafísicas, sino en la mala e incorrecta aplicación de las mismas.

Usar el intelecto solamente para organizar la sociedad es un error. Lo que se está haciendo es utilizar la inteligencia del hemisferio cerebral izquierdo y por ello se está utilizando sólo lo formal o información. Esto es entrópico y no desencadenará otra consecuencia que consideraciones materialistas y corruptas. Sólo será aquello brindado por el hemisferio cerebral derecho, es decir, por el orden, lo que nos guiará a toda vital organización. Esto último equivale a decir que, lo que *sentimos*, expresado en términos trascendentales como el amor, es el *ser* negentrópico que podrá ordenar al mundo que nos rodea de una forma no conflictiva. Todos, hasta el menos cuerdo, sabe sentir lo bueno. Sólo el más inteligente es aquél propenso a los mayores vicios.

↑ § La manutención de la especie

Este es el paradigma de Schopenhauer y al cual adherimos.

Todo puede explicarse bajo este modelo; ya sean las mismas explicaciones que los otros paradigmas como asimismo cuestiones que éstos no pueden contemplar. Aun, como es de esperar, toma fundamento este modelo y se hace de verdadero hegemónico político, contemplando como secundarios a todos los demás.

Las «pragmáticas universal y trascendental» de Habermas y Apel, como sociológica y filosófica, respectivamente, son un acercamiento interesante a las formas de no violencia política. Concretamente esta última, conocida como *ética del discurso*, presupone una comunidad ideal y ejemplificadora de las condiciones *a priori* del entendimiento humano. Sus «condiciones de posibilidad» lingüística presuponen implícitos dados previos en toda comunicación y que no pertenecen a la conciencia —con-objetividad de la realidad empírica. Es a ella, como entre tantas otras disciplinas de lo ético, que debieran fundirse con el paradigma que se presenta.

↑ Algunos autores que coinciden en sus enfoques

Seguidamente y a modo ilustrativo podemos ver cómo la línea empirista liberal inglesa coincide en sus autores base dada por Hobbes⁴¹, Locke⁵⁵ y Rousseau⁷⁴. Por ejemplo, con respecto a la necesidad primigenia de la «autoconservación» del ciudadano, nos dicen, respectivamente:

"La causa final, fin o designio de los hombres (que naturalmente aman la libertad y el dominio sobre los demás) al introducir esta restricción sobre sí mismos (en la que los vemos vivir formando Estados) es el cuidado de su propia conservación y, por añadidura, el logro de una vida más armónica; es decir, el deseo de abandonar esa miserable condición de guerra que, tal como hemos manifestado, es consecuencia necesaria de las pasiones naturales de los hombres, [...]."41b

"[...] En virtud de la ley fundamental de naturaleza, un hombre debe conservarse a sí mismo hasta donde le resulte posible; y si todos no pueden ser preservados, la salvación del inocente ha de tener preferencia. [...]"55g (cap. 3, § 16)

"[...] la primera y fundamental ley positiva de todos los Estados es el establecimiento del poder legislativo. Y la primera y fundamental ley natural que ha de gobernar el poder legislativo mismo, es la preservación de la sociedad [...]."55g (cap. 11, § 134)

"[En el hombre, su] primera ley es velar por su propia conservación, sus primeros cuidados son los que se debe a sí mismo, [...]."74c

a la idea del «soberano como ser colectivo»:

"[...] Es, en efecto, la *unidad* del *representante*, no la *unidad* de los representados lo que hace a la persona *una*, [...]"^{41d} (PARTE II, cap. 16)

"[...] la esencia del Estado, que podemos definir así: *una persona* [...]. El titular de esta persona se denomina SOBERANO, y [...] cada uno de los que le rodean es SÚBDITO suyo."^{41d} (PARTE II, cap. 17)

"El único camino [...] es conferir todo su poder y fortaleza a un hombre o a una asamblea de hombres, todos los cuales, por pluralidad de votos, pueden reducir sus voluntades a una voluntad. Esto equivale a decir elegir un hombre o una asamblea de hombres que represente su personalidad; [...] La] multitud así unida en una persona se denomina ESTADO, en latín CIVITAS. [...]"^{41d} (PARTE II, cap. 17)

"[...] «Estado» [es] una comunidad independiente: a lo que los latinos llamaban *civitas*, [...]"^{55h}

"[E] soberano, que no es más que un ser colectivo, [...]"^{74g} (Libro II, Cap. I)

"[E] Estado o la ciudad no es más que una persona moral cuya vida consiste en la unión de sus miembros, y su cuidado más importante es el de su propia conservación, [...]"^{74g} (Libro II, cap. IV)

con respecto a la «fuerza holística de la mayoría»:

"El único camino [...] es conferir todo su poder y fortaleza a un hombre o a una asamblea de hombres, todos los cuales, por pluralidad de votos, pueden reducir sus voluntades a una voluntad. Esto equivale a decir elegir un hombre o una asamblea de hombres que represente su personalidad; [...] La] multitud así unida en una persona se denomina ESTADO, en latín CIVITAS. [...]"^{41b}

"Porque como lo que hace actuar a una comunidad es únicamente el consentimiento de los individuos que hay en ella, y es necesario que todo cuerpo se mueva en una sola dirección, resulta imperativo que el cuerpo se mueva donde lo lleve la fuerza mayor, es decir, el consenso de la mayoría. [...]"⁵⁵ⁱ

"Ahora bien, como los hombres no pueden engendrar nuevas fuerzas, sino solamente aunar y dirigir las que existen, no les queda otro remedio, para subsistir, que formar por agregación una suma de fuerzas a que pueda superar la resistencia, ponerlas en juego mediante un sólo móvil y hacerlas actuar de consuno."^{74b}

y con respecto al *derecho de propiedad*:

"[...] es inherente a la soberanía el pleno poder de prescribir las normas en virtud de las cuales cada hombre puede saber qué bienes puede disfrutar y qué acciones puede llevar a cabo sin ser molestado por cualquiera de sus conciudadanos. [...]"^{41e}

"[Cada] hombre tiene [...] una propiedad que pertenece a su propia persona; y a esa propiedad nadie tiene derecho, excepto él mismo. El trabajo de su cuerpo y la labor producida por sus manos podemos decir que son suyos. [...]"^{55j}

"En general, para autorizar en un terreno cualquiera el derecho del primer ocupante, se requieren las condiciones siguientes: [...] tercero, que se tome posesión de él, no con una vana ceremonia, sino con el trabajo y el cultivo, único signo de propiedad [...]"^{74h}

↑ El significado del término «Estado»

Mucho se ha escrito al respecto del concepto de «Estado». Se pretende explicar el propio ajustado a la disciplina de los sistemas de la Teoría del Control.

Haciendo historia, vemos que ya en la época medieval tenemos raíces del concepto. Por ejemplo en Maquiavelo^{58b}:

"Todos los estados, todas las soberanías que tienen o que han tenido autoridad sobre los hombres, han sido y son, o repúblicas, o principados." (cap. I)

"Los príncipes construyen las fortalezas para mantenerse con más facilidad en sus estados, frecuentemente amenazados por los enemigos exteriores, y para contener el primer ímpetu de una revolución. [...]" (cap. XX)

lo mismo que en Hobbes^{41c}:

"[...] gracias al arte se crea ese gran *Leviatán* que llamamos *república* o *Estado* (en latín *civitas*) que no es sino un hombre artificial, aunque de mayor estatura y robustez que el natural para cuya protección y defensa fue instituido; y en el cual la *soberanía* es un alma artificial que da vida y movimiento al cuerpo entero; [...]"^{41c} (Introducción)

"[...] la multitud así unida en una persona se denomina ESTADO, en latín CIVITAS. [...]"^{41c} (PARTE II, cap. 17)

"[...] la esencia del Estado, que podemos definir así: *una persona* [...]. El titular de esta persona se denomina SOBERANO, y [...] cada uno de los que le rodean es SÚBDITO suyo."^{41c} (PARTE II, cap. 17)

"La NUTRICIÓN de un Estado consiste en la *abundancia* y *distribución* de *materiales* que conducen a la vida [... Tierra y mar] Dios los ha puesto libremente ante nosotros, [...]"^{41c} (PARTE II, cap. 24)

Es interesante aquí tomar el punto de vista que tiene otro autor sobre la obra precedente. Nos referimos a Carl Schmitt. Este intérprete obtiene conclusiones interesantes. Por ejemplo los significados y conceptos que extrae⁷⁹:

"[...] el Leviathan sea el Estado y el Behemoth la revolución [...]" (p. 20)

"[...] en el texto del libro el vocablo «Leviathan» sólo aparece citado tres veces. [...] Una como un] ser artificial, un animal artificiable, automatón o machina. [Otra como] el nacimiento del Estado: por medio de un contrato que cada uno celebra con los demás, [...] Y, finalmente, como el] titular del poder supremo, rector y gobernador del Estado, [...]" (p. 18 y 19)

Siguiendo, a Locke^{55k}:

"[...] «Estado» [es] una comunidad independiente: a lo que los latinos llamaban *civitas*, [...]" (cap. 2, § 133)

"[...] la mayoría tiene el derecho de actuar y decidir en nombre de todos." (cap. 8, § 95)

"[...] Porque como lo que hace actuar a una comunidad es únicamente el consentimiento de los individuos que hay en ella, y es necesario que todo cuerpo se mueva en una sola dirección, resulta imperativo que el cuerpo se mueva donde lo lleve la fuerza mayor, es decir, el consenso de la mayoría. [...]" (cap. 8, § 96)

"Para entender el poder político correctamente, y para deducirlo de lo que fue su origen, hemos de considerar cuál es el estado en que los hombres se hallan por naturaleza. Y éste es un estado de perfecta libertad [...]. Es también un estado de igualdad, [...] No es, sin embargo, un estado de licencia [es decir,] no tiene, sin embargo, la libertad de destruirse a sí mismo, ni tampoco a ninguna criatura de su posesión, excepto en el caso de que ello sea requerido por un fin más noble que el de su simple preservación. [...]" (cap. 10, § 4-6)

En la modernidad citamos, entre varios; a Rousseau^{74d}:

"Este paso del estado de Naturaleza al estado civil, produce en el hombre un cambio muy importante, sustituyendo en su conducta el instinto por la justicia y dando a sus acciones la moralidad que le faltaba antes. Sólo entonces, cuando la voz del deber se cede al impulso físico y el derecho al apetito, el hombre, que hasta entonces no había mirado más que a sí mismo, se ve obligado a obrar con arreglo a otros principios y a consultar su razón antes de escuchar sus inclinaciones. [...]"⁶⁴ (Libro I, Cap. VIII)

"[E]l Estado o la ciudad no es más que una persona moral cuya vida consiste en la unión de sus miembros, y su cuidado más importante es el de su propia conservación, [...]"⁶⁴ (Libro II, Cap. IV)

a Tocqueville⁸⁹:

"El imperio moral de la mayoría se funda, también, sobre este principio: que los intereses del mayor número deben ser preferidos a los del menor. [...]"

a Hegel³⁸:

"La idea universal se manifiesta en el Estado. [...]" (Introducción General, cap.2, p. 102)

"Llamamos Estado al individuo espiritual, al pueblo, por cuanto está en sí articulado, por cuanto es un todo orgánico. [...]" (Introducción General, cap.2, p. 103)

"El Estado es, por tanto, el objeto inmediato de la historia universal. En el Estado alcanza la libertad su objetividad y vive en el goce de esta objetividad. [...]" (Introducción General, cap.2, pp. 103-104)

a Mill⁶⁴:

"[...] La voluntad del pueblo significa, en realidad, la voluntad de la *porción* más numerosa y activa del pueblo, de la mayoría, o de aquellos que consiguieron hacerse aceptar como tal mayoría. [...]"

a Marx⁶⁰:

"[...] en el estado ascendente de la sociedad, la decadencia y el empobrecimiento del obrero son producto de su trabajo y de la riqueza por él producida. [...]"

a Weber^{09b,92}:

"Por estado debe entenderse una empresa institucional de carácter político en la cual —y en la medida en la cual— el aparato administrativo tiene con éxito una pretensión de monopolio de coacción física legítima, en vista de la actuación de los ordenamientos".^{09b}

"[...] el Estado es una relación de hombres que dominan a otros hombres, [...]"⁹²

Ya en la contemporaneidad, por ejemplo, dice Gramsci⁷⁰ que el Estado es la unión de la «sociedad civil (consenso hegemónico) con la sociedad política (coerción dictatorial)».

Todos estos autores se están refiriendo a lo mismo pero explicándonos la cuestión desde distintas miras. Este tema, el «estado» e interpretado según lo hace la Teoría de Sistemas de Control que defendemos, consiste en verlo como un todo *fluir* social causalístico (behaviorístico) poseyendo un *estado* interno.

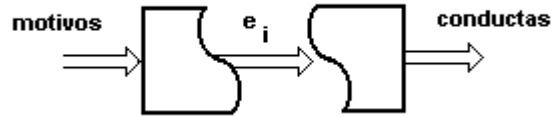
Maquiavelo nos habla de un «estar» del principado; Hobbes lo hace por su parte con monstruo orgánico viviente mayestático; Locke, Rousseau, Tocqueville, Mille y Weber como aplicado a la fuerza del hombre en sociedad; Hegel a lo que él llama «idea universal»; Marx como plasmación del capitalismo; y Gramsci como vínculo gobernante-gobernado.

Es, precisamente, ese «estar» de los ciudadanos lo que denominamos *Estado*. O bien, es el «estado del ciudadano» lo que muestra su posición como tal. Es decir, que el ciudadano se muestra en su arte, política, ciencia, etc., a través de ponderabilidades.

¿Qué se quiere decir con ponderabilidades?... Es simple, pues, que cada *estar* del individuo de una sociedad es posible mensurarlo por grados, de tal forma de poder observarlo y ejercer sobre él un gobierno —cuidado, no hablamos de dominio. Los *Indicadores Trascendentales* que en otra parte de este libro se ha expuesto y desarrollado, permitirán ponderar dichos *estados* respectivos en cada punto de interés del ciudadano, mostrando al efecto una totalidad como «vector de *estado* interno». Así, podemos hablar de un *Estado* ciudadano como suma de todos los *estados* individuales.

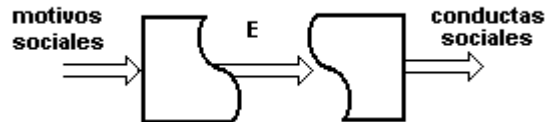
Llevemos esto a expresiones potables. Si estamos interesados, por ejemplo, en los *Indicadores Trascendentales* de humor, amor y solidaridad de la gente del pueblo, ellos se ordenarán en cada individuo de la siguiente manera:

«estado» del individuo = e_i = $[H A S]^T$



y en el conjunto social

«Estado» de la sociedad = E = $[e_1 e_2 \dots e_n]^T$



Que el *Estado* así entendido se ordene en tres poderes, o en uno solo, o bien que refleje tal o cualquier cosa, ello no impide este punto de vista. Solamente se quiere mostrar cómo es dada la etimología o sentido del término que usamos según signifiquen (sean signos de) un referente.

De más estará decir las ventajas que tiene este enfoque de control. Puede realimentarse, estimarse, etc., y hasta ser predictivo.

↑ [La Historia](#)

Hubo y habrá siempre naciones ordenadas porque hay otras desordenadas; es decir, que se cumple en ello también una ley entrópica termodinámica⁷¹.

Está muy bien la interpretación de que el pensamiento filosófico de cada autor en la historia es un reflejo del momento social que le toca vivir. Esto vemos que es lo que se enseña en las universidades de occidente, pero debieran considerarse las excepciones y no se hace. Es peligroso meter todo en una misma bolsa.

¿Solemos preguntarnos cómo debería ser la consideración de la historia de la ciencia: «diacrónica» o «anacrónica»? Nosotros decimos que debería ser un mixto de ambas. Cada una de ellas aporta conocimientos importantes y distintos de la historia, como también pueden verse situaciones en que hay una correspondencia correlacional entre ambas. Por ello escindir las es no sólo desvincular los reales contenidos históricos sino, lo más grave, implica distorsionarlos. Los datos que aporta el presente significan, de alguna manera, lo pasado; y todo está en todo.

La historia así entendida será un *holismo*. Será una estructura dada en partes no parciales sino entrelazadas. Es decir, un orgánico de conjunto y funcional.

Trabajar sobre una muestra «anacrónica» involucra en su esencia otra del tipo «recurrencial» —interpretación moderna de Bachelard⁵¹. Y el trabajar sobre un presente olvidado «diacrónicamente» no sólo devendrá en la explicación del suceso muestral, sino que determinará un «historicismo» que culminará, sin duda, en el presente actual. En otras palabras, se quiere decir que hacer «anacronismo» determinará necesariamente un «diacronismo», puesto que todo historiador y marco social son, desde la psicología, inaprensibles sin historia personal.

Agreguemos a todo esto una necesaria "salubridad" intelectual del historiador. Deberá éste ser consciente y expresar con fortuna su inclinación ideológica, su preferencia o no mítica, como asimismo delimitar bien el concepto de «ciencia» que tenga. Todos estos temas, ya dados como trascendentales kantianos, predisponen un marco de comprensión, descripción, explicación,

correlación y posible predicción, de los acontecimientos de la historia ya sea esta entendida en su aspecto clásico o metahistórico —filosófico.

Si de la historia podemos hacer ciencia, responderemos, por un lado, lo que ya dijo Schopenhauer^{81b}:

"[...] lo que hay de general en [la historia] consiste en el estudio de períodos principales, de los que no pueden deducirse los hechos particulares. Éstos no están subordinados más que en lo tocante a su sucesión, pero en cuanto a su contenido están coordinados; de ahí resulta que, rigurosamente hablando, la historia no es una ciencia, sino un saber."

por otro, recalamos la característica de atemporalidad y acausalidad observada por Foucault³³:

"*Herkunft*: es la fuente, la *procedencia*; es la vieja pertenencia a un grupo [...]. Pero no nos equivoquemos; esta herencia no es en absoluto una adquisición, un saber que se acumula y se solidifica; es más bien un conjunto de despliegues, de fisuras, de capas heterogéneas que lo hacen inestable y, desde el interior o por debajo, amenazan al frágil heredero [...]. Uno de los rasgos de [esta] historia es existir sin elección: considera que debe conocer todo, [...]."

"*Entstehung* designa más bien la *emergencia*, el punto de surgimiento. Es el principio y la ley singular de una aparición. [...] La emergencia se produce siempre en un determinado estado de fuerzas. El análisis de la *Entstehung* debe mostrar el juego, la manera como luchan unas contra otras, [...]. La emergencia es pues, la entrada en escena de las fuerzas; es su irrupción, el movimiento de golpe [...]. Su lugar es en la Europa del siglo XIX: patria de mezcolanzas y de bastardías, época del hombre-mixtura. [...]"

"[...] La historia «efectiva» se distingue de la de los historiadores en que no se apoya sobre ninguna constancia: nada en el hombre —ni tampoco su cuerpo— es lo suficientemente fijo para comprender a los otros hombres y reconocerse en ellos. [...] La historia será «efectiva» en la medida que introduzca lo discontinuo en nuestro mismo ser. [...] La historia «efectiva» hace resurgir el suceso en lo que puede tener de único, de cortante. [...] Las fuerzas presentes en la historia no obedecen ni a un destino ni a una mecánica, sino el azar de la lucha. [...] Y no hay que comprender este azar como una simple jugada de suerte, sino como el riesgo siempre relanzado de la voluntad de poder [...]. En fin, último rasgo de esta historia efectiva. No teme ser un saber en perspectiva. [...]"

"[...] La historia, genealógicamente dirigida, no tiene como finalidad reconstruir las raíces de nuestra identidad, sino por el contrario encarnizarse en disiparlas; no busca reconstruir el centro único del que provenimos. [...]"

y en boca de Poster^{05b}:

"El trabajo histórico de Foucault inaugura una temática de la discontinuidad. Esto es bien sabido. [...]"

En suma, nosotros entendemos que la historia tiene ambas cosas: un origen o comienzo en algunas cosas y otras no. En otras palabras, que así como hay sucesos nuevos, también existen repeticiones, incluso a modo hegeliano. Ello se debe a que, como es dada por sistemas biológicos, y la interpretación de los mismos ha sido dada en esta obra como conductista-vitalista, es decir, como causalista y también espontánea, el factor trascendental del *sentir* interno de las especies cobra esa espontaneidad y diversidad a la que se refiere Foucault.

Así, por ejemplo, la observación de Chartier no es apropiada¹⁹:

"[La «filosofía» («filosofía de la historia») vs. la «historia» («historia propiamente dicha»), son] dos universos de conocimiento, desconocidos el uno del otro. [...]"

O sea que sí podemos hacer ciencia de la historia como un saber explicable. Sería justo en esto hablar en ello también de la motricidad trascendental del *sentir* interno que configurará lo racional como lo distinguiera en sus leyes de la historia *estéticas* y *científicas* Joaquín V. González.

Entendemos entonces que hay distintas maneras de interpretar la historia. Una, desde su «origen» como sustentada en «paradigmas de interpretación» y que podemos distinguir:

- paradigma de la razón (según Kant y Hegel, sería el despliegue de la razón como iluminismo que desarrolla lo universal en lo particular)
- paradigma de la producción (despliegue de modelos productivos en la izquierda hegeliana, Marx y los neo-marxistas de Francfort)
- paradigma de la abstinencia de paradigma (Foucault)
- etc.

y a la cual adherimos nosotros

- paradigma de la *manutención de las especies* (Schopenhauer y Darwin)

También podemos verla desde su «esencia»:

- descriptivamente
- como efecto de causas
- a través de sus indicadores sociales
- a través de su arte
- etc.

Con respecto a la del arte, ya nos ocupamos de ella en el Capítulo de Estética y Arte. Quisiéramos decir algo con respecto a su interpretación a través de los «indicadores sociales», y en ello nos acercamos a Foucault. La denominada «*episteme*» («arqueología del saber» o «archivo») de este autor expresa lo que se quiere decir: es el saber de una época. Machado nos dice^{05a}:

"[...] «En una cultura y en un momento dados nunca habrá más que una sola *episteme*, que define las condiciones de posibilidad de todo saber». [...]"

o bien el concepto de «dispositivo» expresado en Deleuze^{05c}:

"[...] Un dispositivo comprende verdades de enunciación, verdades de luz y de visibilidad, verdades de fuerza, verdades de subjetivación. La verdad es la realización de las líneas que constituyen el dispositivo. [...]"

Por ejemplo, bien Foucault encuentra los motivos de la falta de conducta ética y la ignorancia de nuestros gobernadores en la tragedia de Sófocles: *Edipo Rey*. Nos dice concluyendo su análisis³¹:

"[...] el hombre del poder será el hombre de la ignorancia. [...] Occidente será dominado por el gran mito de que la verdad nunca pertenece al poder político, [...] allí donde está el saber y la ciencia en su pura verdad jamás puede haber poder político."

Aprovechando el momento al hablar de Foucault, se quiere decir que si bien no se comparte con él su filosofía (si se nos permitiese llamarla así de alguna manera), empero sí se quiere destacar su esfuerzo por «racionalizar la irracionalidad» —como le apuntara Habermas.

Ahora mostraremos la utilidad de analizar estos «indicadores sociales». Tomemos, por ejemplo, algunos casos actuales de nuestra sociedad:

— *El bajo costo de las herramientas*. Esto es así porque lo predetermina la sociedad capitalista con el fin de que los subyugados proletarios les sigan trabajando; es decir, es un *feed-back* donde el *error* es la *plusvalía*. En cambio, para hacer un trámite papelerero cualquiera (v.g.: un

cambio de patente vehicular) hay que dejar fortuna, puesto que la "tarea" del capitalista "vale". Él está cómodo en su sillón sin pasar frío ni calor y sólo "dirige". Así, una vez más observamos que todo lo que se produce en esta sociedad no vale nada, y lo que no produce es caro.

— *Los accidentes vehiculares.* Cuanto menos se gana, más se aprieta el cinturón económico familiar y nos ajustamos entonces al de seguridad al conducir nuestros automóviles, puesto que más nos cuidamos de no cometer infracciones de tránsito ni siniestros. Podemos ver a través de estos últimos cómo anda la situación primera, es decir la financiera.

— *La delincuencia.* Creo que no es necesario aclarar su relación con la pobreza. Sabemos que ésta no es necesariamente sinónimo de delincuencia, pero que sí estará proporcionada con ella, puesto que siempre habrá, lógicamente, gente que se dedique ante la necesidad.

— *Excesivo mantenimiento y burocracia municipal.* Esto también es debido a la desocupación laboral, puesto que se brindan cargos y quehaceres que hay que justificar. Así, vemos semáforos donde no tienen porqué estar, papelerías inagotables en los trámites, etc.

— *La cantidad de divorcios y mujeres embarazadas.* Si bien esto puede tener muchos motivos, destacaremos aquél que vio Locke y que muestra que nuestra especie humana puede prescindir de su hábito conyugal (o crecimiento demográfico) cuando hay buenas razones económicas^{55b}.

— *Implementación de bicisendas.* En Latinoamérica, estos caminos para los transeúntes en bicicletas muestran cómo se sigue manteniendo la sumisión del pobre, de aquél que no puede comprarse un vehículo de cuatro ruedas. Ingenuamente, piensan que el gobernante los ha considerado... ¡grave error!

— *Grandes trabajos de construcción pública.* Son ejemplos los casos de pavimentación, de magros arreglos en la vía pública para luego volverlos a arreglar redundantemente, etc. Todos ellos lo único que hacen es contener al "piquetero", es decir al desocupado para que no se subleve y con éste el pueblo marginado; y de paso, les hace creer a la ciudadanía que el gobernante está, efectivamente, haciendo algo. ¿Después de jornadas de diez horas de trabajo forzoso, usted cree que le quedan ganas al trabajador de agremiarse?

— Ya vio Feuerbach que la religión es dada como una capacidad de «fantasía↔deseos ideales». Así entonces, por ejemplo, con las expectativas de los partidos deportivos nacionales se «sale del subdesarrollo» ganando a los equipos del primer mundo.

Sería interminable la lista.

Estos «indicadores» pueden ser entendidos en los «modos de información» en Foucault tal cual Mark Poster los analizara en *Foucault, el presente y la historia*^{05b}. Así, se quiere expresar una dicotomía. Esto es, que el análisis de Foucault es un análisis de la *información*, y que a su vez, su complemento: Marx, ha ofrecido el análisis de la historia desde el punto de vista de la *materia*. Ambos, Foucault y Marx han aportado el estudio del *synolon* como «paradigma explicativo» de la historia social.

Desde las cuatro causas aristotélicas de los entes artificiales y su brevariario *synolon*⁷⁴ en los entes naturales (en Eggers Lan²⁸):

"[...] Aristóteles distingue cuatro causas en la generación de las cosas: la *materia*, que es aquello de lo cual es hecha la cosa; el *agente* (o causa *eficiente*), que es el que produce la cosa; la *forma*, que es la disposición de la materia de tal modo que hace que llamemos con el mismo nombre a todas las cosas que tienen tal disposición, y el *fin*, que es aquello en vista de lo cual se hace la cosa. Por ejemplo, en una mesa la materia puede ser la madera, el agente, el carpintero, el fin el servir para colocar objetos encima, y la forma la disposición de la madera que hace que la llamemos «mesa» [...]. Esto en cuanto a los objetos artificiales, hechos por el hombre. En cuanto a los seres naturales, Aristóteles piensa que de hecho las causas se reducen a dos: materia y forma, porque ésta absorbe a las dos restantes. [...]"

Observamos con ello que la dicotomía *materia-forma* se viene dando a lo largo del pensamiento filosófico de la historia. Tales son las correspondencias de sus representantes más destacados de las tres épocas: en la antigua con Aristóteles-Platón, la medieval con Tomás-Agustín y la moderna con Marx-Hegel.

No debiera asombrarnos que el pensamiento contemporáneo —por llamarlo así de alguna manera y diferenciarlo cronológicamente de la «modernidad propiamente dicha»— contenga en sí mismo una dicotomía de este tipo.

Se destaca ya en la modernidad el aporte que ha hecho Marx con su *materialismo histórico*. Sabemos que el mismo se sustenta en una base, y que como lo expresa su propio nombre, consiste en el bien *material*. Es decir, que se aplica a una de las dos partes del *synolon*. Esta interpretación, como se explicara anteriormente, se sostiene en los anales políticos que ya Locke asentara en el *derecho de propiedad*, puesto que la *información* y la *energía* se transfieren del sujeto al objeto^{55c,55e}.

En resumen, lo que se quiere decir es que el *synolon* dado como la unión entre la *materia* (o *masa* fisicalista) y la *forma* son entidades «transferibles»; la primera, como una cuestión de *energía, trabajo o bien de producción*; y la segunda, como *información*. En el siguiente cuadro se resumen nuevamente estas dos unidades del *synolon*:

- *materia*: masa, energía, trabajo, bien material
- *forma*: información

Seguidamente, y volviendo a nuestras consideraciones primeras, siendo ya explicados estos autores que han interpretado los vínculos humanos bajo las consideraciones *materiales*, nos preguntamos: ¿quién sería su contrapartida? Sólo después de un siglo se ha dado respuesta a ello. Pensamos entonces en Foucault al "analizar" los *discursos*. Y decimos "analizar", porque en verdad, su estudio ha sido precario y sin rigor científico.

Serán por ello los *discursos* sociales dados en cada momento de la historia los que contengan un sustrato potencial, tal cual todo arte en la historia manifiesta a la misma; es decir, una fundamentación *trascendental* dados como «condición de posibilidad» ordenatriz —«*episteme*» de Foucault. Ellos contendrían toda la *información* de los *archivos genealógicos* de la sociedad. Es su carácter *formal* el que ofrece la respuesta a esta visión del momento que le toca vivir a cada individuo en su sociedad.

En el escrito de Poster^{05b} se comprende exactamente las apreciaciones que se quieren explicar. Observamos lo que nos dice:

"El trabajo histórico de Foucault inaugura una temática de la discontinuidad. Esto es bien sabido. [...]"

Bien, esta idea, exacta por cierto, no expresa otra cosa que la *información de los discursos o enunciados* se desarrollan en un tiempo *no-real* sino *virtual*; esto es, en un dominio o campo de las *posibilidades*.

Escuchemos ahora a Deleuze^{23b}:

"[...] El nuevo archivista anuncia que ya sólo considerará enunciados. No se preocupará de lo que de mil maneras preocupaba a los archivistas precedentes: las proposiciones y las frases. [...]" (cap. 27)

"[...] una frase niega otras, impide otras, contradice o reprime otras frases, de suerte que cada frase se ve todavía engrosada con todo lo que no dice, con un contenido virtual o latente que multiplica su sentido y que se presta a la interpretación, formando un «discurso oculto», [...]" (cap. 28)

Asimismo entonces, esta *discontinuidad* también expresa lo fraccionario e independiente que tiene cada suceso; en otros términos, que cada momento histórico acontece independiente del otro y no hay necesidad en ello de interpretar la historia como causal, o sea como un criterio escalonado y seriado de causas a efectos. En suma, las consideraciones de los principios de la ley causa-efecto transcurren en un tiempo y espacio *reales*; y todo acontecer que no transcurra en este dominio, como lo es la *información de los discursos*, lo hace en un dominio *virtual*.

Seguidamente, Poster se identifica^{05b}:

"Mi interés por Foucault se debe a que el marxismo ya no suministra, a mi juicio, las bases de una teoría crítica de la sociedad. [Así,] la mayor parte de las críticas del marxismo son deficientes porque:

1) no logran especificar de manera suficientemente compleja un campo histórico (generalmente el de lo político) del que no logra dar cuenta la teoría del modo de producción; 2) dichas críticas son incapaces de elaborar una posición epistemológica que dé su lugar a los análisis marxistas dentro de los límites de un ámbito regional. [...]"

Esto explica que la teoría marxista, encerrada en su *materialismo*, no deja desarrollar los vínculos de trama entrelazadas del *poder* que hacen el *saber discursivo*, es decir, el *saber de la información*. Veamos la opinión sobre esto que tiene Deleuze^{23c}:

"¿Qué es un diagrama? Es la exposición de las relaciones de fuerzas que constituyen el poder, [es «el] dispositivo panóptico [que] no es simplemente una articulación, un intercambiador entre un mecanismo de poder y una función; [...]. El diagrama o la máquina abstracta es el mapa de las relaciones de fuerzas, [...]" (p. 63)

"¿A qué llama Foucault una máquina, abstracta o concreta (Foucault hablará de la «máquina prisión», pero también de la máquina escuela, de la máquina hospital...)? [...] En resumen, las máquinas son sociales antes de ser técnicas. O más bien, existe una tecnología humana antes de que exista una tecnología material. [...]" (p. 66)

Los mismos postulados de *poder* expresados en la crítica de Foucault a Marx muestran que lo que se trata son de datos *informantes* sociales. En palabras de Deleuze^{23d}:

"Postulado de la subordinación, el poder encarnado en el aparato de Estado estaría subordinado a un modo de producción como infraestructura. [...] Dice Foucault, que] resulta difícil ver en ello una determinación económica [...]. «Las relaciones de poder [...] no están en posición de superestructura... están presentes allí donde desempeñan un papel directamente productor.» El microanálisis funcional sustituye lo que aún queda de piramidal en la imagen marxista [...]."⁷³ (pp. 52-53)

"Postulado de la modalidad, el poder actuaría a través de la violencia o de la ideología, [...]. Una vez más, esta alternativa no parece pertinente (se ve con toda claridad en un simple congreso de un partido político: puede suceder que la violencia esté en la sala o incluso en la calle; pero la ideología siempre está en la tribuna: y los problemas de la organización de poder, se deciden al lado, en la sala contigua). [...]"⁷³ (p. 54)

"Postulado de la legalidad, el poder de Estado se expresaría en la ley, [...] Pero, para Foucault, la] ley es una gestión de ilegalismos, unos que permite, hace posible o inventa como privilegio de la clase dominante, otros que tolera como compensación de las clases dominadas, [etc.]."⁷³ (pp. 55-56)

El gran aporte de Poster consiste en haber detectado esta dicotomía. Él explica^{05b}:

"El gran libro de *Vigilar y castigar* consiste en haber teorizado y analizado históricamente una estructura de dominación en la sociedad contemporánea, análisis que va más allá del campo de investigación abierto por el tradicional concepto marxista de modo de producción. [...]"

y también

"[...] elaboré el concepto de «modo de información». [...] Así conceptualizado, el modo de información totalizaría el campo al reintroducir el problema que ha sido la falla del concepto marxista de modo de producción. De manera que yo empleo el concepto de información para designar el campo de la experiencia lingüística, campo cuyas relaciones estructurales básicas cambian en cada período, exactamente como las relaciones del modo de producción. [...]"

Destaca también Poster por otro lado que el mismo Habermas se asocia al concepto^{05b}:

"[...] Habermas define la racionalidad como la capacidad de habla en cierto contexto sociolingüístico. [...]"

y que

"[...] Habermas, el dialéctico, sitúa el concepto de racionalidad comunicativa en un contexto de evolución global de la humanidad. En suma, su posición es de orden teleológico. Foucault, el genealogista, ancla su posición en una confrontación destotalizada con el presente. [...]"

Observamos seguidamente cómo vincula Poster la *información* a los modos foucaultistas pseudo-marxistas^{05b}:

"[...] Hoy, la televisión reemplaza a la confesión y a los grupos de terapia de períodos anteriores. En el acto de mirar televisión hay «discursos» que obran en la «constitución del sí-mismo» del espectador. [...]"

"Marx hace del campo histórico ante todo el campo de la acción, particularmente el de la práctica del trabajo. En cambio, Foucault da la prioridad al discurso que es una forma de lenguaje, sin disociar discurso y práctica. [...]"

"[...] Lo que necesita una teoría del modo de información son categorías que preparen el análisis de las variaciones históricas."

Poster ve, imperiosamente, una necesidad de cambio de variable. Una determinación del estudio histórico en un dominio o campo no *real* —en el sentido físico del término. Nos dice^{05b}:

"[...] En sus últimos años, Foucault trabajaba sobre la cuestión de la constitución del sujeto; hay que incluir el modo de información en su proyecto."

asimismo:

"Merece también estudio la relación que hay entre la computadora y quienes la utilizan. Uno no escribe en la computadora como en una hoja de papel en blanco. [...] Son signos «inmateriales», no rasgos que obedezcan al principio de inercia. [...] Así, la «realidad» se constituye en la dimensión «irreal» de los medios de comunicación. [...]"

y por ello, justamente, esta «irrealidad» pretendida consiste en la *virtualidad*.

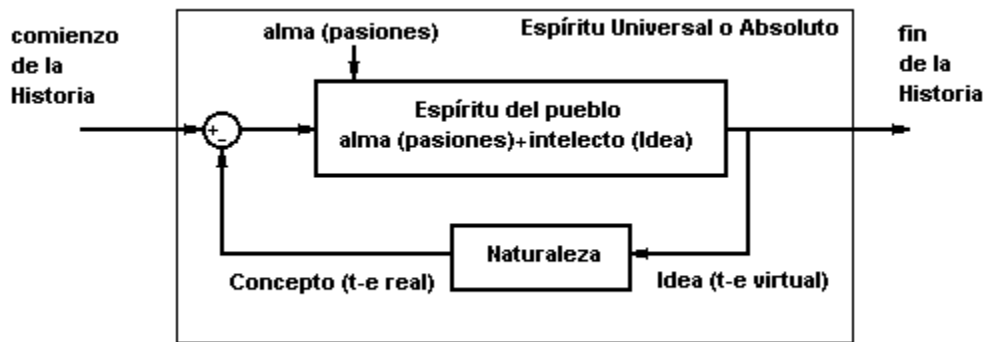
De esta manera, las fuentes *informáticas*, es decir lo *formal* es aquello del *synolon* que se distribuye como «engranajes» en los medios sociales y establecerá, cada vez más, a medida que aumente la razón intelectual del ser humano, un conocimiento o *saber* que se relacionará con el *poder*. Remata Poster^{05b}:

"[...] Los centros de poder se convierten en destinatarios panópticos cuya «memoria» es una nueva estructura de dominación. [...] Los medios electrónicos fomentan la dispersión de la comunidad, pero facilitan al mismo tiempo su vigilancia."

Por otra parte, si las características en juego del *synolon* social son mensurables, éstas deben tener alguna relación con la dialéctica social de Hegel, puesto que como toda dialéctica, es una cibernética y por tanto posible de ser aplicada a los estudios de la Teoría de Control de Sistemas.

Se ha pensado por ello en una interpretación de la misma. Así, a continuación exponemos esta idea como dialéctica de Hegel-Marx en cuanto a que su mira de la evolución histórica está dada según el enfoque cibernético. Aquí el *Espíritu del pueblo* es la transferencia de avance G — contiene las pasiones (alma) y la *Idea* (intelecto)— y su salida, que se realimenta como *Idea* — dato virtual— a través de la Naturaleza, es la transferencia inversa H. El *Espíritu Universal* o *Absoluto* es la holística de la transferencia de lazo cerrado $G/(1+GH)$ total. El factor de inestabilidad del sistema será la entrada de pasiones como fuente de «equivocación informática». Ya sea la realimentación como negativa, positiva, etc., según se utilice el paradigma de Hegel o el

de Marx. Recordemos que para el primera la síntesis debe considerarse como «positiva» y en el segundo caso como «negativa».



↑ Deficiencias del sistema actual

↑ El origen de la deficiencia

Estará claro que no andamos bien. Todas las sociedades adolecen de problemas, cuando no es la pobreza, lo es el desempleo, la guerra, la tiranía, etc. Es este mundo un caos. Siempre recordaremos las frases de Kant⁵⁰ y Schopenhauer⁸⁴:

"[...] con una madera tan retorcida como es el hombre no se puede conseguir nada completamente derecho. [...]"⁵⁰

"[...] Somos *civilizados* hasta el exceso, [pero no] *moralizados* [...]"⁵⁰

"El Estado no es más que el bozal que tiene por objeto volver inofensivo a ese animal carnívoro, el hombre, y hacer de suerte que tenga el aspecto de un herbívoro."⁸⁴ (p. 166)

"La especie humana está siempre y por naturaleza condenada al sufrimiento y a la ruina. [...]"⁸⁴ (p. 167)

Con ironía, podríamos imaginar que existe un mundo ideal de «sociedad utópica agraciada» donde existen en ella, otros utópicos, que escriben sobre una «sociedad utópica desgraciada» que es el mundo nuestro. Seguramente allí se cumple entonces la postura opuesta a la «ética del discurso» de Apel: «Los conflictos de intereses deberían resolverse por medio de la violencia y no por la argumentación (el discurso), puesto que ella no es presupuesta nunca en cada argumentación».

De igual manera que en la época y zona de Marx, vivimos en una Sudamérica —entre otros como el África, la China, etc.— donde se "trabaja" sólo para vivir, y no menos de las veces sobrevivir. Todo se va en impuestos, se crean "inutilidades" fiscales (v. g.: cambios de patentes, documentaciones, etc.) y demás. En otras palabras, lo de Marx es actual en estas sociedades capitalistas. Berman declara esto cuando dice^{07b}:

"[...] Una costumbre burguesa más típica consiste en alabar la libertad, cuando se está en la oposición y reprimirla cuando se está en el poder. [...]" (p. 110)

"Engels, [...] se espantaba al descubrir que las viviendas de los obreros, construidas por especuladores que buscaban beneficios rápidos, estaban hechas para durar sólo cuarenta años. No podía sospechar que éste sería el modelo arquetípico de construcción en la sociedad burguesa. [...]" (Nota al pie de la p. 96)

"[...] todo vale si es rentable. [...] Marx diría que [...] un orden que equipara nuestro valor humano con nuestro precio en el mercado, [...]" (p. 108)

"[...] Un siglo más tarde podemos ver cómo el negocio de promocionar la revolución está expuesto a los mismos abusos y tentaciones, [...]" (p. 111)

El mismo Bolívar notara hace doscientos años la incertidumbre del pueblo latinoamericano¹¹:

"Todavía es más difícil presentir la suerte futura del Nuevo Mundo, establecer principios sobre su política, y casi profetizar la naturaleza del gobierno que llegará a adoptar. Toda idea relativa al porvenir de este país me parece aventurada. [...] ¿Quién se habría atrevido a decir tal nación será república o monarquía, ésta será pequeña, aquélla grande? En mi concepto, ésta es la imagen de nuestra situación. [...]"

y más tarde Alberdi lo dijera con fuerza de realidad²⁶:

"[...] «...haced pasar el roto, el gaucho, el cholo, unidad elemental de nuestras masas populares, por todas las transformaciones del mejor sistema de instrucción; en cien años no haréis de él un obrero inglés, que trabaja, consume, vive digna y confortablemente. [...] La planta de la civilización no se propaga de semilla. Es como la viña, prende de gajo.»"

Los pobres y humildes de la sociedad tras apretar su mucosa nariz contra el vidrio, y mucosa porque no tiene el poder adquisitivo para comprar medicamentos y cuidarse, miran tras él aquél televisor que no pueden comprar y felicitan aplaudiendo, a alta voz, a aquellos otros que en su imagen aparecen cómodos y confortables con sus regios tapados de miles de dólares y haciendo uso de sus mejores galas. Hasta el político corrupto es siempre altamente considerado, tal cual el futbolista, el artista, el vago y el inculto. Nunca estas sociedades reparan en los verdaderos actores que propugnan el progreso humano. Se premia siempre la idiotez y, en ella, están siempre su fundamento: los idiotas, tal cual los «mediocres» de Ingenieros.

Asimismo los pobres son siempre negocio en las sociedades. Hay instituciones que alimentan empleados con sueldos y obras sociales destinados a ayudar a esta gente que, si no existiesen éstos, no tendrían empleo los primeros. También lo son los internados en presidios, puesto que si hacemos un balance económico de lo que les cuesta al Estado mantenerlos, con seguridad si se les alimentase con un subsidio por desocupación para que no salieran a robar, el saldo se ve que sobreabunda y mantiene aun a toda la infraestructura de las familias del poder de policía y magistrados penalistas. «¡Arriba los marginados... ayudémoslos a que sigan sufriendo!», parafraseando a Nietzsche.

El papel de la Iglesia es fundamental en las deficiencias del sistema político que vivimos. Ya los eclesiásticos empiristas ingleses (Hobbes, Locke, etcétera) basaron el Contrato Social en una utopía, a saber: que nacemos buenos y algunos pocos se apartan del camino; en verdad, pocas cosas tan fuera de la realidad como esto. El tema es, precisamente, opuesto.

Ha sido Vattimo quien viera que el autoritarismo y la violencia sociales se fundamenta en una *ontología fuerte*, es decir, en una metafísica teológica tan, pero tan arraigada, que el fanatismo de sus integrantes puja con vehemencia hostil toda oposición. La presente obra, como muchas, busca despedazar esto, pues quedará mostrado en la misma que la vida y sus responsabilidades no se agotan con lo que denominamos *muerte*.

Las religiones, creencias, etc. y otras estupideces, como las llamadas pseudo-ciencias, son necesarias para «el opio del pueblo»; es decir, para "mantenerlos en la fe" y que no reaccionen ante las injusticias gubernamentales. Igual rol desempeñan el juego, los magros empleos, etc.

El exceso de natalidad ata de manos al padre, porque por procurar la demasía de alimentos a su progenie desatiende sus deberes civiles. Debiera reverse el aborto. Por ejemplo, la Iglesia se opone al esto, cuando en verdad su autor bíblico Salomón trasciende esta imagen^{08k}:

"Aunque el hombre engendrare cien hijos, y viviere muchos años, y los días de su edad fueren numerosos; si su alma no se sació del bien, y también careció de sepultura, yo digo que un abortivo es

mejor que él. Porque éste en vano viene, y a las tinieblas va, y con tinieblas su nombre es cubierto. Además, no ha visto el sol, ni lo ha conocido; más reposo tiene éste que aquél. Porque si aquél viviere mil años dos veces, sin gustar del bien, ¿no van todos al mismo lugar?"

y con justa razón muchas veces, puesto ¿cómo traer un hijo al mundo sabiendo que será deforme o que no se tiene con qué hacerlo feliz? ¿Hasta cuándo, oh hombres, seremos hipócritas y cobardes ante los prejuicios? Debemos saber que durante el primer tiempo del embarazo el sistema nervioso del "futuro" hijo no se encuentra desarrollado y está, por tanto, más en una especie de estado vegetal que otra cosa y, por ende, no puede sentir dolor físico; empero no así más tarde, donde sí con algunas justificaciones puede cuestionarse el aborto.

El hombre, por su parte, trae consigo mismo su propia nefasto *estado de Naturaleza*. Más todavía, superando al *estado* hobbesiano y aun las perversiones psicoanalíticas, son aceptadas en esta sociedad fiestas indiscriminadas como las de los toros en San Fermín de Pamplona; y seguramente estas personas que lo practican después se horrorizan del antiguo Circo Romano. ¿Qué podemos esperar?

No menos importante en las deficiencias sociales son nuestros prejuicios que, en verdad, ocultan respuestas que nadie sabe. Tomemos como ejemplo el siguiente experimento:

- Meta veinte monos en una habitación cerrada.
- Luego cuelgue una banana del techo y ponga una escalera para poderla alcanzar, asegurándose de que no exista ningún otro modo de llegar a ella.
- Instale seguidamente sistema tal que cuando cualquiera de los monos quiera subir la escalera para alcanzar la banana, haga caer una lluvia de agua bien helada en toda la habitación.
- Los monos aprenden rápido que no es posible subir la escalera evitando el sistema de agua helada.
- Luego, cambie uno de los veinte monos por uno nuevo. Inmediatamente va a intentar subir la escalera para alcanzar la banana, y sin entender porqué, antes de tocar la escalera, será golpeado salvajemente por los otros diecinueve.
- Cambie ahora, otro de los viejos monos por otro nuevo. Entonces será golpeado también, y el mono introducido justo antes que éste, posiblemente sea el que más fuerte le pegue.
- Continúe el proceso hasta cambiar los veinte monos originales, y que queden únicamente monos nuevos.
- Ahora ninguno intentará subir la escalera, y más aún, si por cualquier razón a alguno se le ocurre pensarlo, éste será masacrado por el resto de los monos.
- Pero lo curioso y lo peor es que ninguno de los monos tendrá la menor idea del porqué de la cosa.

de igual manera tenemos leyes, costumbres y otras cosas que no sabemos porqué se dan, y sin embargo las continuamos férreamente y las defendemos con ceguera.

↑ Los legos

Empero, claro estará, que el *Estado* gubernamental no es compatible con el *estado* del ciudadano. Se aleja de él. Hay enajenación y extrañamiento.

Será muy fácil comprender que sus leyes han sido hechas por gente que no es idónea. Si bien sus cánones son correctos, ellos no se correlacionan para contemplar situaciones y resolver efectos civiles con eficacia. Lejos del situacionismo hacen mera casuística. Es, por tanto, un error haber buscado en los legos la confección de nuestro código, pues ellos sólo saben de una cosa: del derecho inventado por ellos mismos —cuando tampoco ignoran las artimañas del engaño al prójimo. Nada se han informado de las ciencias, de los apetececeres teológicos, ni de la misma pala que acuña el trabajador callejero. Son, sin más, perjudiciales *ingenieros de la corrupción*.

Hablemos del presente. Hoy las leyes existen, pero incompletas, desactualizadas, etc., por lo que determinan siempre inconvenientes y, entonces, no sirven. Encima de ello, como si fuera poco, los jueces no ejercen sus obligaciones conforme al derecho, sino que son guiados por sus intereses de «amistad» con los gobernantes —cosa que se usualmente se denomina «presión política». Por lo tanto, lamentablemente, debemos deducir que aunque no nos guste reconocer, y como única explicación al caos y corrupción social que nos toca vivir, que dadas las cosas de esta manera, nunca habrá verdadera Justicia.

Estamos llenos de mentiras y engaños, por tanto cansados. Es hora de desenmascarar.

"La vida no tiene precio". Este es un axioma que estamos cansados de escuchar. El mismo expresa la eternidad de lo vitalista; es decir, que posee tanto valor que es todo y a su vez nada. Que nunca nadie puede valer diez pesos, ni cincuenta, ni millones, ni nada; que no se justifica matar o no matar a nadie por diez *guita*. Que no es homogéneo el *sentir* vitalista con lo material. Y, sin embargo, se hace. Las cárceles y las calles están llenas de individuos que pudiendo pagar o no su fraude son liberados del cargo moral. Esto es de lo más ridículo. La «fianza» no es más que otra quimera legal para abultar los bolsillos de los magistrados.

El *synolon* no se puede permutar con el *sentir en sí*, no son negociables. Es descabellado brindar un buen sueldo al juez para que no tenga intenciones de corruptibilidad. Por el contrario, deberían ser cargos *ad-honorem* y elegirse al juez por su historia personal y no querer manejarlo con bienes. ¿Es que no se ve que es éste un mundo al revés?

Si uno no tiene abogado no puede defenderse jamás. No se lo permite el estamento judicial. «Debe ser cliente» necesariamente para que siquiera se lo escuche. De esto se está hasta el hartazgo. ¿A dónde vamos a ir de esta manera? Para tener derecho con los legos es necesario ser cliente; es decir: pagarles. Es una barbaridad que uno no pueda entrar por sus propios medios en el sistema. Si bien igual ocurre con los demás estamentos organizados (médicos para comprar un remedio, con los arquitectos para aprobar planos, etc.) sabemos que no es lo mismo, pues las estrategias y exposiciones que procuran los abogados en los juicios, ya sean escritos u orales, no se ve que disten mucho de lo vulgar.

La ética de los abogados, si es que se puede decir que la tienen, es meramente deontológica casi kantiana, puesto que versan sobre universalidades poco asqueables. Ellos representan al fraudulento y al delincuente sin reparos, a ciencia sabiendas, sólo por obligación de la estructura del "derecho" civil que pregonan.

Por ejemplo, condenan a meses y altísimos costos de dinero a un osado que toca picarezcamente a una mujer en la vía pública, y por otra parte permiten que salgan excusados los violadores, vejadores, torturadores, asesinos, etc., de procesos militares u otros delictivos. No debieran los legos hacer las leyes, ¡no señor! Existió el caso de un matrimonio que quisieron suicidarse ellos y asimismo matar a sus dos hijitas por medio de la apertura del gas en el domicilio; el resultado fue que ambas murieron, pero al matrimonio lo "salvó" la policía. Luego, la ex-madre volvió al intento de suicidio hiriéndose en el pecho con un cuchillo y el marido de igual manera con un intento de autoahorcamiento. A pesar de ello y sin evidentemente recapacitar por el dolor y psiquiatría del matrimonio, la tribuna los condenó por homicidio. Opinamos que, por nuestra parte, mejor se les hubiera facilitado un revólver a cada uno; o mejor todavía, se los hubiera excusado..

↑ Los políticos

Ya dijimos en otro lado que los jueces están nombrados en sus cargos no por idoneidad y capacidad sino por amistad con los gobernantes, y que para destituirlos hace falta hacer un "juicio de amistades franqueadas". Esto permite a los políticos estar en el poder por intermedio de éstos y cubrirse de sus faltas usando a sus propios jueces, impidiendo con ello que sean el día de mañana juzgados por sus corrupciones. Es por este motivo que muchos casos de "justicia" de la vida diaria y pública nunca llegan a dilucidarse ni terminarse. Así, los políticos se deben, en sus cargos, a los compromisos electorales: del partido al que pertenece; es decir a los compromisos personales adquiridos en su campaña política, etc. Y por esto nunca debe esperarse nada que no sea otra cosa. Jamás podrá asumir un cargo "político" o político, una persona idóneamente sana, informada

y capaz. Lo matarían seguramente. Tal vez algún día exista la única esperanza ante esto, a saber: "un cordero vestido de lobo".

Nunca se puede esperar nada de alguien que es egoísta. Lo dice su propio calificativo. Muchos gobernantes tienen mansiones, viven en lujos, en vicios, etc., de tal manera que muestra esto la clase de individuos que son.

Entre los "políticos", como se dijo, siempre hay "amistad"; es decir, es un engaño que suelen presentarse enfrentados. Así comparten comilonas, cafés, esparcimientos, etc., privadamente y en ello el ciudadano no sólo no participa sino que no lo sabe. No les conviene que lo sepan.

Los mecanismos de poder, como se comentara en otra parte, ya han sido dichos por Weber⁹²:

"[...] en una empresa económica privada ocurre algo parecido: el verdadero «soberano», la asamblea de accionistas, ejerce tan poca influencia sobre la administración del negocio, como un «pueblo» gobernado por expertos funcionarios. [...]"

Los políticos hablan y hablan. Lo normal es que no posean posición académica en sus apreciaciones; sólo han leído un poco de historia. Los axiomas de los términos como *izquierda* o *derecha*, *liberalidad*, etc., son mal usados permanentemente. Quien está fuera de la cosa, como por ejemplo los adolescente e infantes, cuando también algunos maduros, no entienden lo que dicen y los respetan por ello; piensan que tienen un rigor académico inalcanzable. Sepan estos últimos que no es así, ya que lo único que ofrecen es la retórica del disparate; y habrá también otros osados desfachatados como ellos mismos que les responderán de la misma manera creando una dialéctica cíclica y viciosa de la incoherencia: unos a otros se autoempujan a dicha retórica vacías e incongruente bajo las *reglas de uso del lenguaje* que los caracteriza.

↑ La desintegridad humana en los estamentos

Kant reconoce un doble uso de la razón: como *privado* y como *público*^{50b}. Esto le ha sido de gran utilidad a los hipócritas y embusteros de nuestra sociedad. Es otro gran disparate. Esto está en contra de la integridad humana.

Los «estamentos o corporaciones filosóficas» siempre han existido. Desde que el mundo es mundo ha habido superstición (religiones), parásitos (legos), construcciones (arquitecturas), curaciones (medicinas), coacciones (fuerzas armadas), etc. Son todos ellos sistemas que aprehenden al ciudadano y lo enlazan en servidumbre como la red del pescador.

¿Cómo los distinguiremos?, pues, por su indumentaria. Ella les permite a sus integrantes dividir su integridad personal en dos apetitos: uno, sin ella, por los apeteceres y razones de la vida ordinaria o mesa de café; la otra, a través de ropaje adecuado que les permite desdoblar sus razones y ajustarse al paradigma que representan.

Los curas visten sotanas, es decir, aquel estúpido e incómodo abrigo que, lejos de ser cómodo, les permite cumplir la doble función tal cual lo viera Vilar⁹¹: servir a la sociedad matriarcal para ejercer dominio sobre la patriarcal. Ellos, los curas, poseen a tal fin un lenguaje y gesticulación femenina y actúan en sus consejos como buenos paternos, usando no menos de las veces el idioma latín para no ser realmente entendidos; y, como si fuera poco, perfuman sus ambientes con una aromática digna de los mejores prostíbulos. Se hacen llamar «padres», cuando las Sagradas Escrituras enseñan lo contrario^{08h}:

"A nadie, sobre la tierra, llaméis Padre, porque uno solo es vuestro Padre, el celestial."

y también bendicen las armas de uno de los bandos, mientras que otro cura lo hace del otro; y claro estará, se aseguran el sustento^{08f,08g}:

"No matarás."^{08f}

"Yo [Cristo] os digo a vosotros que escucháis: Amad a vuestros enemigos; haced el bien a los que os odian; bendecid a los que os maldicen; orad por los que os calumnian. Al que te hiere en una mejilla, ofrécele también la otra; a quien te quita el manto, no le niegues la túnica. Da a quien te pida, y no reclames a quien te roba lo tuyo. Tratad a los hombres como queréis que ellos os traten a vosotros."^{08g}

Manga de hipócritas y cobardes... generación de víboras como tantas otras... A Jesús todo esto le hubiera producido catarsis, urticaria, y tal vez por ello reaccionara en su contra (puesto que fariseos y católicos no se distinguen) en el sagrado Templo.

Los abogados (incorrectamente llamados Doctores) visten de traje. Usan las mejores galas con tal de que no se les vaya a descubrir sus reales intenciones. Es triste ver cómo, desde temprana edad en las universidades, se les engaña exigiéndoles este tipo de indumentaria aun en los más calurosos días de verano; éstos pobrecitos, con sus caros ropajes, visten no menos de las muchas veces una presencia digna de lástima porque si bien son trajes fuera de moda, mal calzados, deben ser de parientes cuyo número no calzan; y si se fijaran bien, hoy en día un buen conjunto deportivo y cómodo es más honeroso que un traje. Causa indignación ver cómo juran y piden jurar sobre las Sagradas Escrituras en los juicios orales, cuando en la realidad ellas mismas condenan el efecto⁰⁸ⁱ:

"También sabéis que se dijo a los antiguos: «No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos». Pero yo os digo [Cristo] que no juréis de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey; ni por tu cabeza, porque ni un cabello puedes volver blanco o negro. Sea, pues, vuestra palabra: Sí, sí; no, no. Lo que pasa de esto viene del malvado."

Otro tanto es de distinguir en los militares y policías. Mantienen una indumentaria que les permite desdoblar su persona para tener la posibilidad de ser asesinos de la carne humana. Aun visten incómodas prendas, puesto que si realmente quisieran ser ágiles en sus movimientos, dejarían los borseguíes para reemplazarlos por livianas zapatillas deportivas.

Los médicos (también equivocadamente llamados Doctores) visten de blanco para poder superar su juramento hipocrático. No podrían cobrar lo que cobran si no fuera así. Su blanco (o claro) delantal, tal cual el análogo ingenuo y angelical niño de la infancia escolar, encierra oculto toda su barbaridad. Es espeluznante observar cómo estos señores representan la majestuosidad frente al subordinaje de sus pacientes que, enfermos e ignorantes, los alaban con el término "eminencia". Atrapan a sus pacientes y los hacen hábitos hipocondríacos, los hacen adictos a sus drogas, los operan engañadamente y, aun, como poco, no los dejan morir en una digna eutanasia. Habrá excepciones, claro, como en todo lo que estamos diciendo, pero muy muy pocas.

Y así... todo corre; y mientras uno no es afectado miramos para el costado. Hasta nuestro mismo vecino, sin ir más lejos, basta con que se coloque un distintivo en su solapa para que se comporte de otro modo.

↑ El juego

Otra idiotez: el juego «clandestino», puesto ¿qué diferencia tiene con el «legalizado» sino ninguno? Éste, el segundo, no es más que otro clandestino consensuado o legalizado. La gente va a la casa de juego (bingo, ruleta, etc.) y no recapacita que perderá, ya que los establecimientos destinados a tal fin son un negocio; es decir, que se mantienen ellos y mantienen a sus dirigentes y empleados. Si no redituasen se cerrarían. El juego es siempre negocio para el que lo hace y probabilidad para el que lo juega.

A las casas de juego sólo debería permitírseles la entrada a aquellas personas que tienen un capital suficiente. Esto permitiría repartir sus economías y no desvalijar al pobre que no tiene y juega. También determinaría menos problemas económicos en las familias —porque no las afectaría tanto ya que son pudientes.

Los premios e incentivos que se dan en los comercios también son una falta de consideración a los humildes y desprovistos. No debieran existir. Además, no se fundan en un amor desinteresado sino que siempre está por medio la expectativa de hacer más clientes y con ello más negocio.

Banco-usura, juegos oficiales y no-oficiales, etc. Son todos lo mismo, lo que ocurre es que unos están legalizados, consensuados, y los otros no. Por eso sus integrantes visten corbata: pretenden mostrar una seriedad inexistente y que es sólo artificial.

Mejor sería implementar el siguiente sistema que, sin ser un juego, brinda sus bondades y las mejora:

— Implemente una máquina "tragamonedas" a la salida en caja de un negocio. Que la máquina acepte, por ejemplo, monedas de \$ 0,25 y que las cuente hasta 16 de ellas, o sea \$ 4.

— Entonces cada cliente se verá tentado a poner aunque sea una moneda, porque al llegar a la cuenta de 16 unidades el aparato despedirá luces y sonidos indicando que se ganó \$ 4 de crédito por mercadería.

— Al lograrse esto, el almacenero libra un ticket de caja por \$ 4 y queda todo en orden para que la Dirección Impositiva Estatal no afecte.

— Así, todos bien y contentos... el comerciante se va ganando unas ventas extras más cada día. En esto consiste el primer paso, es decir, en la ganancia del comerciante por sus ventas extras que no contaba.

— El segundo paso es la novedad, y que consiste en que la "doña Rosa" del barrio va a comprar allí, a ese almacén y no a otro, porque llevará 16 monedas o las pide allí poniéndolas todas de una vez... total, a lo sumo sale hecha ya que deposita \$ 4 por mercadería que igual ganará... Pero siempre tendrá la esperanza de que salga antes y ganar la diferencia. Es decir, que poniendo sólo un par de monedas de \$ 0,25 tal vez tiene el crédito por los \$ 4.

— Así, si todos los clientes van a probar fortuna con las 16 monedas, evidentemente nadie gana excepto el comerciante, que aumentará la circulación de ventas en su negocio.

— Esta es una Idea que no tiene desperdicio —excepto por los nefastos legos de la reglamentación de Juegos Nacionales. Empero, hay que ver bien una cosa: esta no es una máquina tragamonedas, es decir, no es un juego.

— Así, la tercera propiedad es que al cliente no se lo perjudica, pues o sale hecho o gana, y jamás pierde. Solamente serán infortunados aquellos que toman a la máquina como un juego poniendo menos monedas que 16... y, entonces, que reciban su merecido por apostadores.

— La máquina no les ofrece nada al cliente, en verdad, ya que lo que otorga en realidad es solamente la circulación de clientela para el comerciante.

— De todas estas ideas es, la que se acaba de comentar, una de las infinitas que existen. Por ejemplo se puede ofrecer en otro tipo transacción (v.g.: \$ 5 cada 16 monedas y bajar en la ganancia de las ventas, pero aumentado entonces mucho más la circulación de clientes); o bien aplicarla a otro rubro (negocios de mayores valores, etcétera), en financieras y bancos; y hasta en particulares en sus casas con sus amistades.

— Esta Idea, impatentable y de fácil copia, en el futuro, nadie podrá dejar de implementarla, porque si no, la competencia vecina le lleva los clientes.

↑ La desubicación humana

Que siga la sociedad escuchando programas de televisión ridículos, que siga apreciando a los idiotas «coloquiales». La gran e inmensa mayoría de los políticos, los futbolistas, artistas, etc., no escapan de ello. Así por esto nos va como nos va. No escuchamos ni entrevistamos a los

verdaderos personajes de la coherencia, de la evolución social: investigadores científicos privados, anónimos, ayudadores de gente enferma y humilde, etc.

No se encontrarán las soluciones en los programas televisivos y radiales, como tampoco tras los *banners* de Internet, o en las mesas de café o en las plazas, etc. Sólo se pueden hallar en la gente seria, científica y concienzuda que analiza con profundidad filosófica los temas sociales. Suelen éstos vivir marginados, porque, en verdad, no les queda otra.

Los inútiles se agrupan, hacen camarillas y *lobees*; arman su propia quinta y viven "mejor" que aquellos capaces que, estúpidamente (y respetablemente) piensan que alguna vez por sus méritos serán reconocidos. No basta con hacerse de amigos relacionados, sino lo que se necesita es participar con ellos de esa amistad. No es la edad en las personas ni su capacidad e idoneidad, y menos aún su conocimiento, lo que las relaciona en los mejores puestos de la sociedad, sino sólo sus vínculos sociales y amistosos, como también aquellas cualidades que aseguren al superior que no le han de mover el piso ni que lo desenmascare de algún acto corruptivo; cuanto menos se piense mejor. Si va a buscar un empleo jamás muestre una capacidad tal que supere al que lo va a contratar, puesto que entonces temerá de usted.

Por otra parte, el banquero administra los bienes de Juan para que produzca; el docente le enseña cómo hacerlo; el peluquero lo prolija con tal fin; el almacenero lo alimenta para esto; y así *ad infinitum*. Pero, en verdad: ¡qué pocos juanes que hay...!

↑ El patriotismo

Es este, el patriotismo, un factor totalmente perdido. Si es bueno, malo, correcto o no, o lo que sea, no lo sabemos. Sólo sabemos que es fuente de importante integridad humana, como asimismo de nefasta distinción entre naciones y diferencias étnicas.

El siglo antepasado ya dejó, afortunadamente, la idiotez del «honor caballeresco». Estaba usted cordialmente viviendo con su familia y, de un día al otro, por una disputa con Juan de los Palotes, se veía comprometida la vida de uno de sus seres queridos; que, muchas veces, terminaba fatalmente.

Pero claro, superada de qué manera es a lo que queremos llegar. Hoy, tal cual la letra del tango de Discépolo *Siglo XX cambalache y febril* lo dice: todo está mezclado, ya no hay una pizca de honor, y «da lo mismo que seas rico, colchonero, rey de bastos o polizón». En el "país" en que se vive, la Argentina, la tristeza característica de los temas musicales del tango muestran, a través de su arte, el tránsito del honor caballeresco y patriótico a su polo opuesto. Esto es así dado porque las sociedades pasadas han sido patriarcales, masculinas, de tomar el "toro por sus astas" y subyugar a la mujer; en cambio, la de ese siglo, debido a la "emancipación" de la mujer, la hubo desembocado en una sociedad matriarcal, llena de sus fastidios mentirosos y donde pugna el engaño.

Leamos por ejemplo al maquiavélico Mariano Moreno⁶²:

"Los cimientos de una nueva república nunca se han cimentado sino con el rigor y el castigo, [...]."

"[...] no debe escandalizar el sentido de mis voces, de *cortar cabezas, verter sangre y sacrificar a toda costa*, [... ¿Por] qué nos pintan a la libertad ciega y armada de un puñal? Porque ningún estado envejecido o provincias, pueden regenerarse ni cortar sus corrompidos abusos, sin verter arroyos de sangre."

y no dejemos de apreciar su patriotismo:

"[...] la más mera sospecha denunciada por un patriota contra cualquier individuo de los que presentan un carácter enemigo, debe ser oída y aun debe dársele alguna satisfacción, suponiendo que sea totalmente infundada, por sólo un celo patriótico mal entendido, ya desterrándolo por algún tiempo, más o menos lejos del pueblo donde resida, o apropiándole otra pena, [...]" (art. en ob. cit.)

↑ Los procedimientos de exclusión

El excelente trabajo de Díaz y Heler expresa cómo Foucault ha visto procedimientos de exclusión del individuo social a través del «discurso», interpretado éste como una secuencia de enunciados que expresa un conjunto coherente de proposiciones. Así, distinguen tres tipos de procedimientos: el primero son los de exclusión externos (control del «poder»)²⁴:

"Las exclusiones externas del discurso —lo prohibido, la oposición razón-locura, la voluntad de verdad — contribuyen a que se encuentre lo que se quiere encontrar: verdades pre-determinadas. Se le teme al poder, al azar, y a la materialidad del discurso. En la medida que se lo delimita con los controles pre-establecidos, se lo hace más manipulable, más inofensivo, más sociable o más científico."

"[La] función principal de los procedimientos de exclusión externa es conjurar poderes y eludir el deseo, [...]."

segundo, los de exclusión internos (control del «azar»):

"[La función principal de los procedimientos de exclusión interna es] de dominar lo aleatorio. Hay que controlar la irrupción del azar. Un discurso espontáneo, fluido, salvaje, corre el riesgo de decir el acontecimiento en toda su posible brutalidad. Hay que poner distancia entre la realidad, el pensamiento y la palabra. [...]"

"Multiplican las palabras restringiéndolas."

que son el «comentario», el «autor» y las «disciplinas»:

"El primer procedimiento de exclusión interna es el *comentario*. Se cuenta lo que se leyó, lo que se escuchó, lo que uno mismo dijo o escribió. Se repite. [...] No hay posibilidad de marcar una línea rígida que divida a los textos originales por un lado y a los comentarios por el otro. [...]"

"[...] el autor es un foco de coherencia del discurso, es unidad de significaciones, es el que rinde cuenta de la manera en que agrupa sus palabras, [... Así también es responsable de] un procedimiento de exclusión por las palabras que no pronuncia, por los temas que no toca, [...]"

"Otro procedimiento de exclusión interno del discurso son las *disciplinas*. En ellas se da un espacio en el cual se puede formular y reformular nuevas proposiciones. Pero no cualquier tipo de proposiciones; los límites son claros, están determinados, excluyen mucho más de lo que permiten. En cualquier disciplina se encuentran *objetos, métodos, proposiciones verdaderas, reglas, definiciones*, [...]."

y tercero, los de la exclusión del sujeto hablante (control del «sujeto/s»)

"[...] Con ello se logra que sólo determinados individuos puedan acceder a ciertos discursos. Para ingresar en algunos discursos hay que estar calificado, mientras que otros permanece abiertos a cualquier emisor. [...]"

"[Dispone] los discursos según un saber y un poder."

que son el «ritual», las «sociedades de discurso», los «grupos doctrinales» y la «educación»:

"[...] Este califica al sujeto que habla, le marca su posición y qué tipos de enunciados emitirá [...]. Para ello se definen los *gestos*, el *comportamiento*, las *circunstancias* y los *signos*. Aunque nadie lo hable explícitamente, todos tenemos expectativas similares ante determinadas situaciones. [...]"

"Los sujetos del discurso son controlados por las *sociedades de discurso* cuya función es producir y conservar discursos. En estas sociedades se hacen escuchar las palabras o se silencian conforme a los criterios de los que ejercen el poder, [...]"

"Una contrapartida de las sociedades de discurso parece encontrarse en los *grupos doctrinales*. Mientras en las primeras la participación está restringida, los segundos buscan expandirse. En unos prevalece el secreto, en los otros la difusión. Lo que sirve de continente a los miembros del grupo doctrinal es compartir un mismo discurso, aceptando ciertas reglas y defendiendo las mismas

verdades. [...] Si sus enunciados son acordes con lo establecido, se mantiene la inclusión. De lo contrario, el individuo queda excluido. [...]"

"[...] La educación se encarga de distribuir, permitir y prohibir la circulación de las palabras. Brinda las directivas para los educadores. Tales directivas son formuladas desde el poder. [...]"

↑ La educación

¿Estamos "engañando" a nuestros hijos con la educación que le damos? Buscamos sus excelencias en capacidad y conocimiento. Según lo dicho precedentemente, ¿es esto un error?

El docente aquí, en la sociedad que se vive, debería aprobar a todo el mundo, excepto a aquellos alumnos de "extraña excepción" que, sólo si fervientemente rogasen que se les evalúe. Además, el docente debiera ocupar muy poco tiempo en su actividad pedagógica, cobrando igual su sueldo al final del mes, e indicar, de una manera escueta los temas desarrollados dando los domicilios de las bibliotecas de la ciudad donde puede recurrir el alumno para informarse de los temas tratados. Si hiciéramos esto, entonces los docentes tendrían más tiempo para otros fines, por ejemplo productivos; y segundo, la cantidad de alumnos graduados sería la misma; pero, tercero, habría por lo menos excelencia en algunos de ellos.

¿Qué otra mejor manera hay de subyugar generacionalmente a una fuente de riqueza como lo es un pueblo sino bombardeando su educación? Los países del primer mundo utilizan este criterio sobre los del tercero.

¿Acaso nuestros jóvenes están dispuestos a dejar de masticar chicle, a cambiar la Coca Cola por limonada, a cambiar la yanqui-manía por folklore autóctono, a dejar de mirar televisores de color por tecnología nacional en blanco y negro? ¿O usted no sabía que si queremos hacer una guerra de independencia al primer mundo debemos pedirle los repuestos de nuestras tecnologías?, ¿o que todo nuestro enmarañado sistema jurídico se encuentra comprometido y sometido informáticamente con la de las tecnologías computables de los países de desarrollo?

Todo apunta a una magra educación y sutil estereotipación del sujeto ciudadano. Es sujeto, porque se halla en esta condición de hábito en las costumbres y caprichos de las fuerzas extranjeras.

Nuestros abuelos siquiera tenían escuela primaria completa, nuestros padres lo mismo con respecto a la secundaria, luego nosotros con las universidades, y ahora nuestros hijos lo serán con las maestrías y doctorados. Pero, ¿adónde acabar señores? ¿Cuándo dejaremos de buscar cantidad y no calidad? Se ve claramente que no propugnamos la excelencia de la sabiduría sino el subsidio de las desocupaciones, puesto que se estudia para enseñar a otros y no se sale del círculo vicioso.

Como si fuera poco, ya se ha implementado el puente de la secundaria por el ingreso directo a la universidad, y como irrestricto, es decir, sin examen, facilitándolo cada día más. Los paros de docentes son máscaras, puesto que los que tienen antigüedad en la enseñanza cobran estupendos dividendos y excelentes vacaciones, cuando no menos de las veces viven libres sin ningún control que los regule en sus actividades.

Volviendo a las huelgas, en ellas los docentes suelen igual firman su asistencia y cobrar el día. En las tomas de universidades por alumnos sus verdaderos intereses son los de formar parejas y salir en los medios de prensa. ¿Qué son éstos sino torpes puntapiés del caminar cojo?

A diferencia de muchos pensamientos sobre la esencia de la educación y sus niveles, hemos pensado que la cosa pasa por otro lado; a saber, por los tres estadíos que preparan a una persona para enfrentar el mundo:

primaria	→	enseña a respetar y escuchar al mayor
secundaria	→	enseña a dialogar con el mayor
terciaria→		enseña a competir y superar al mayor

¿qué más?

Impresionantes complicaciones pedagógicas en la evaluación de los alumnos, arduas tareas docentes para justificar sus cargos, magros sueldos, insuficientes e incorrectas educaciones, etc. Es esto todo esto un mundo de cultura que no apunta a otra cosa que la sumisión al extranjero. ¿Es que no nos damos cuenta?

En países de subdesarrollo como los de Latinoamérica ya se dijo que las universidades no son sino organismos de ocupación para los desocupados. Juegan aquí con la tecnología que jamás llegan a fabricar; pero no es porque no sean capaces, sino porque no los dejan desde el primer mundo. Llenos están sus integrantes de títulos y más títulos de post-grado; las carpetas de investigación rebasan de propósitos y conclusiones ridículas, con alta sofisticación lingüística pero sin substrato útil. Es realmente lamentable. Si hiciéramos un balance de lo que le cuesta al Estado mantener a millares de profesionales y sus familias, veremos que, en verdad, siendo sus *progresos* mínimos y efímeros, mejor es que no estuviesen. Sus pensamientos no debieran ser «por nosotros el país *progresar*...» sino lo opuesto «por nosotros el país no *progresar*...».

Prendemos la televisión y encontramos que se ensalza a los ignorantes. Ellos son entrevistados como los mejores exponentes de cultura. Nos referimos a deportistas, artistas, etcétera. Debieran saber, señores de la cultura, que ella no es sinónimo de obra teatral, puesto que la historia es otra, a saber: que en la antigua Grecia, a falta de medios para la escritura y su comprensión, se transmitía la cultura a través del canto y las actividades de teatro, y luego, más tarde, con la implementación del pergamino y papiro en los códices, rollos y libros, etc. Esto ya ha sido superado señores; por consiguiente, esa "cultura" a que apelan los artistas contemporáneos es una magra idea totalmente ganada y olvidada, ya reemplazada por las globalizaciones de comunicación y el esfuerzo personal frente al profesor.

↑ La delincuencia

Se ha dicho anteriormente que lo de Marx es actual: la clase perjudicada y sus consecuencias es algo contemporáneo, es decir, vigente, pero no como *revolución industrial*, sino como *delincuencia social*.

Esto es fruto de la marginación, y ella lo es de la necesidad o desocupación. No le demos más vueltas. Sabemos que en toda sociedad hay personas patológicas, pero a ellos no nos referimos. Leamos lo que Locke nos dice al respecto^{54a}:

"[...] La avaricia, la falta de caridad, la ociosidad y muchas otras cosas son pecados, por acuerdo de los hombres y, sin embargo, nadie ha dicho jamás que deban ser castigadas por el magistrado. La razón es que no son perjudiciales para los derechos de otros hombres, ni rompen la paz pública de las sociedades. [...]"

El que toma una ciudad, una Nación, etc., no es menos «delincuente» que el que se apodera de una gallina para comer. Si esta condición de abuso es algo biológico debería reformarse nuestro Contrato Social penalista. Pensamos, como Marx^{60h} y Foucault, que el pícaro y al que llamamos delincuente —no contemplando abusos de los derechos humanos— no lo es:

"[Para el trabajador, la] existencia del capital es *su* existencia, su *vida*; [...]. El pícaro, el sinvergüenza, el pordiosero, el parado, el hombre de trabajo hambriento, miserable y delincuente son *figuras* que no existen *para ella*, sino solamente para otros ojos; para los oídos del médico, del juez, del sepulturero, del alguacil de pobres, etc.; son fantasmas que quedan fuera de su reino. Por eso para ella las necesidades del trabajador se reducen solamente a la *necesidad* de mantenerlo *durante el trabajo* de manera que no se *extinga la raza de los trabajadores*. [...]"^{60h}

"Postulado de la legalidad, el poder de Estado se expresaría en la ley, [...]. Pero, para Foucault, la] ley es una gestión de ilegalismos, unos que permite, hace posible o inventa como privilegio de la clase dominante, otros que tolera como compensación de las clases dominadas, [etc.]."⁷³ (pp. 55-56)

y hasta el mismo sapiensal Salomón confirmara^{08j}:

"No robes al pobre, porque es pobre, [...]." (Proverbios, cap. 22, v. 22)

"El hombre pobre y robador de los pobres es como lluvia torrencial que deja sin pan, [...]" (Proverbios, cap. 28, v. 3)

donde indica que sí podemos hacerlo con el rico puesto que no le traerá por ello escasez de pan.

Debieran prohibirse las películas de guerra, las de drogas, las de las delincuencias, etc. Esto condiciona y enseña a los niños y adolescentes cómo ejecutar estas acciones, cuando no también despierta otras ideas en los adultos.

La propia prensa produce un *feed-back*. ¿Qué hace un niño para llamar la atención? A saber, como tantas veces, desmerece su conducta. Promueve la indisciplina.

Esta sociedad, propugnada por el deficiente, desmesurado y mal interpretado capitalismo, adjunto con la copiosa inmigración de los marginados pueblos y sin desmerecer la influencia de la magra educación cívica que se ha favorecido, son factores que se agregan a la premisa.

La delincuencia juvenil, tan en boga en nuestros días, es porque se encuentra marginada. Y, entonces, se hace oír. Renegados del sistema, salen en manada a destruirlo; así rompen oficiarios públicos, escriben insultos en las paredes, cuando no menos de las veces dañan a su prójimo con la excusa de robarles alguna bagatela. A su vez, la prensa, sobrevalora los efectos de las circunstancias sin importarle lo que está determinando: un *feed-back*.

Esto es, en suma, instigar el propio autovalor delictivo. O sea que, en términos sencillos, como la misma masa delictiva juvenil se encuentra en las primeras páginas y son noticia, entonces ahora todos nos fijamos en ellos. Se sienten importantes y pertenecen, de esta manera, a un «rol» social.

A este nuevo «rol» social lo ha favorecido las prestaciones televisivas y otras. Serán conocido los hechos de asaltantes que buscan salir en la televisión —excusa psicológica. ¿Alguien ha pensado en cómo se sienten aquellos jóvenes dedicados al tema cuando son noticia? Jamás accederán y se doblegarán. Por el contrario, se sentirán anchos e importantes, tal cual cuanto más aberrante sea la acción y cuanto más destacada sea la víctima. Aun pensarán en lo impropio de aquellos victimarios que toman defensa por mano propia ya que, «afortunadamente», la justicia los encarcela. Asimismo determinará este proceder modas, a saber: modos de actuación delictiva que agrupará los sentimientos de estos marginados grupos sociales —tipos de armamentos, logísticas marciales, etc.

En efecto, la prensa produce un lazo. Favorece la delincuencia.

Empero no se ve la solución. Tal vez ésta, la delincuencia, sea el camino para una quiebra social... una revolución —antes el ciudadano se armó contra el invasor, luego contra su propio gobierno y ahora contra su vecino. Sabemos que es necesario informarnos, pero deberíamos, en lo posible, hacerlo con cuidado y sabiduría. No agrandar los efectos delictivos para obtener más audiencia pues esto juega en contra.

En fin, la prensa que se hace es una teleología apológica del delito, empero sin muchas veces saberlo. Somos como «necios comiendo nuestra propia carne».

En suma, si en una sociedad capitalista desmesurada como la que vivimos, donde necesariamente hay indigencia, marginación y miseria, para quien escribe le es correcto el hurto a los que más tienen, ya sea para sí o para otros. Pues, de esa manera, se distribuirá algo de lo que les sobreabunda. Y decimos hurto pero no robo, pues el primero se encuentra solamente en función del apropiamiento ajeno, mientras que el segundo conlleva fuertes connotaciones que no se está de acuerdo —armas, vejámenes, etcétera. Así, si no puede circular un superávit de *synolon*, pues, que circule el déficit. ¡Viva Robin Hood!

Incluyamos otro tema aquí que, en verdad, podría sacarse del contexto delictivo por su extrema gravedad. Nos referimos a la gente que hace vejaciones, torturas, violaciones, etcétera. Para éstos, y sólo para éstos, debería existir la *posibilidad* de la pena de muerte. Esto debiera ser implementado, partiendo de una demostración totalmente apodíctica de culpabilidad, por los inmediatos perjudicados; es decir, eliminar el famoso verdugo, facilitando y permitiendo —a voluntad de negarse por perdón también— a que los integrantes unidos en parentesco con la

víctima tomen reparo moral de esta manera. Siguiendo siempre una ética biológica, estas demasías de comportamiento justifican semejante represalia puesto que no cobran sentido en la *manutención de la especie*, axioma y sustrato que fundamenta nuestra moral.

↑ Los impuestos

Es nefasto ver cómo se han organizado los "economistas" para sacar al trabajador lo que es de él. Bajo pretendidos vanos intereses, tras las excusas de las necesidades de una Nación, es usual encontrar desmesuras al respecto.

Así, suelen querer justificar el impuesto al cartel, al libre estacionamiento, etcétera. No pueden evitar que respiremos, sino también, y no es gracia, harían de ello un gravamen.

Se ha dicho en otra parte que debiera implementarse un sistema político en el cual se le ponga cota a la ganancia de cada persona. De este modo, todo exceso en esto será ofrecido a la Nación como impuestos, solventando con ello cualquier gasto y proveyendo el capital y medios necesarios al faltante.

Sin impuestos, y sobre todo sin que estén no sólo mal distribuidos en los ciudadanos, sino en su utilidad estatal, cuando es costumbre y peor aun el robo y usufructo de los mismos por parte de los cuerpos políticos, determinarían una holgura en lo social que no estamos acostumbrados.

Piense usted lector si fuera exento de ellos. ¿Por qué no implementarlo? Hay una sola respuesta y es que, como así en la biología están los elementos parásitos, en lo social, no habría escapatoria de ello; pero, si argüimos a nuestros principios de razón, que tanta buena fama nos han hecho y decimos que la tienen, entonces, podremos quitar esta apesumbradora carga habitual, estereotipada, y seremos libres para producir más y dignamente.

↑ Capitalismo, comunismo y totalitarismo

↑ Introducción.

Aquí hablaremos de las tres extremas formas de gobierno conocidas. Omitiremos su agnosticidad (anarquismo), sus derivaciones (monarquismo, oligarquismo y democracia) y sólo hablaremos de la democracia. Y ya, de entrada, adelantaremos que, como todas los excesos, si se dan de ese modo, son siempre perjudiciales.

Debiéramos, ante todo, tener presente una intencionalidad de la Naturaleza como Kant vio^{50c}:

"[...] No se imaginan los hombres en particular ni tampoco los mismos pueblos que, al perseguir cada cual su propósito, según su talante, y a menudo en mutua oposición, siguen insensiblemente, como hilo conductor, la intención de la Naturaleza, que ellos ignoran, [...]."

y lo que no se consigue con la razón (de allí a la acción de la voluntad como ética kantiana) lo hará entonces necesariamente la Naturaleza encausando a los pueblos tal cual Hegel acuñara.

Esto significa que existe un principio de «astucia de la Naturaleza»⁴⁹. Así, de esto, el optimismo kantiano consiste en que puede haber un *progreso* racional. También Schopenhauer lo descubriera⁸³.

Por otra parte, se entiende que las mejores definiciones del capitalismo y comunismo son, respectivamente, aquellos sistemas políticos que apetecen los ricos y los pobres.

↑ El comunismo

Es este un dominio natural. La Naturaleza busca el común de las especies o, dicho de otra manera, la homeostasis de su ecosistema con el fin de dar *manutención a todas las especies*.

Los mismos principios cristianos muestran el efecto comunista. Es de destacar la armonía con que se vive y respira en los ambientes de ciertas iglesias evangélicas y de los testigos de Jehová. La confraternidad, el respeto al prójimo, etc.; todo eso, dado como natural y espontáneo en un ambiente comunal, adquiere una fortaleza de espíritu que no lo tienen los sistemas basados en el «poder».

Y es por este último factor, el «poder», que se hizo fracasar a la nación rusa bolchevique de Stanley y pone en tela de quebranto a la cubana de Castro. Si la humildad y el amor hubieran sido sus preceptos, y no las armas y la vanagloria, seguramente tal cual Gandhi, hubieran triunfado más allá de toda crítica utópica socialista.

El mismo Marx eclecticiza su posición puesto que lo que le importaba era el correcto vivir más allá de las irracionalidades étnicas y caprichosas^{61b}:

"Los comunistas luchan por alcanzar los objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera; pero, al mismo tiempo, defienden también, dentro del movimiento actual, el porvenir de ese movimiento. En Francia, los comunistas se suman al Partido Socialista Democrático [..., en] Suiza apoyan a los radicales, [... entre] los polacos, los comunistas apoyan al partido [...] que provocó en 1846 la insurrección de Cracovia. En Alemania, el Partido Comunista lucha de acuerdo con la burguesía, en tanto que ésta actúa revolucionariamente contra la monarquía absoluta, [...]."

En el «comunismo ideal» no podrá haber delincuencia por cuanto no hay circulante que beneficie.

↑ El capitalismo

Serán los principios cerebrales, y sabemos que casi con exclusividad en el humano, los que se separan de lo natural para crear un segundo orden: lo «racional». Esto, dentro aun del propio marco natural, acumula para asegurar el bienestar que, solamente lo poseerán los seres conscientes de la necesidad y de la muerte. Así surge el capitalismo, como desmembramiento del estado natural comunista.

Pero este afán de seguridad se mezcla con otros apeteceres en el hombre. Hablamos del deseo de dominio, de comodidades, etc. Y todo ello desemboca en un exceso, en una insana postura para él y para sus congéneres, a saber: el «capitalismo desmesurado».

La ambición humana, fruto de satisfacer una necesidad y buscar otra como observara Schopenhauer es sinónimo del extremo capitalismo, y no es más que una característica de lo natural. Por ejemplo, como Lamarck dijera, toda especie tiende a poblar y hacer suya toda la Tierra; y lo mismo ocurre con una simple planta que sembramos, puesto que crecerá desmesuradamente hasta que aparece otra que la limite.

De este principio de Lamarck, observamos entonces que la maldad, por llamarla de alguna manera, estaría justificada por la Naturaleza con una mira final de *manutención de la especie*. Así, los buenos no serán ayudados por la "providencia" pues esto aumentaría la demografía humana; sólo si somos dañinos pareciera que nos irá bien. La Naturaleza ayudará a quienes afecten al prójimo y limiten la demografía. No ocurriría esto antes, cuando la especie humana era escasa y no había cambios ecológicos, contaminaciones, etcétera, tal cual se nota en las pequeñas urbes.

Como se dijo precedentemente, el capitalismo ofrece una ventaja considerable: mantiene la perspectiva de adquisición de deseos a consumir. Este factor, analizado ya por Platón y Schopenhauer, si bien es vano, le da un tinte a la vida digna de ser vivida. Siempre para vivir debe haber un motivo, una razón teleológica, y con el capitalismo ese espíritu está siempre vigente.

Debiera saber el capitalismo que se debe ser muy cauto en las cosas, que no se puede vivir en una sociedad que diferencie clases —necesarias en la democracia por la incursión del mercado— de maneras tan extremas: mientras algunos se mueren de hambre, frío, etc., otros nadan en la opulencia multimillonaria.

Ya Berman al analizar a Marx observa la desventura de lo racional^{07c}:

"[...] El problema del capitalismo es que, en esto como en todo, destruye las posibilidades humanas que crea. [...]"

↑ El totalitarismo

Antagónicamente a la racionalidad del capitalismo, el totalitarismo se apoya en la «irracionalidad» sobre la Naturaleza. Es como una actividad inconsciente. No se da cuenta el coaccionario (por lo menos la mayoría de ellos) de lo que realmente está haciendo. Por ello sostiene, como Arendt⁰² notó del nazismo, la irracionalidad sanguínea (filogenia) y de suelo (nacionalismo).

La lucha dada en el proceso Latinoamericano de las últimas décadas dada entre los militares (capitalistas) contra los civiles (comunistas) ha sido no sólo un sinsentido irracional, sino una paradoja contradictoria: en el fondo todos buscaban lo mismo. Los militares dudamos que no quisieran un bien común social; y por el otro lado, si los comunistas hubieran capitalizado sus bolsillos —como se observa hoy luego de largos años en muchos de ellos— tampoco dudamos que se habrían doblado al comunismo.

↑ Correlación totalitarismo-liceo

Hay una correlación entre la política totalitaria y la ideología militar. Se intenta mostrar esto a través de un paralelismo entre el pensamiento militar enseñado en los liceos y que son fundamento de la ideología militar, con el de las estructuras sociológicas que impone un régimen totalitario con la sociedad.

Es, como si un subliminal aconteciera, una predisposición latente en el militar de encuadrar sus aplicabilidades de la vida social con la filosofía que le ha sido enseñada en su formación de escuela.

Para ello acompañaremos las observaciones con ciertos índices que ayudarán a tener en claro el proyecto, y que asimismo serán fuente de información para su estudio y análisis. Partiremos de un *postulado* que muestre la necesidad de una indumentaria específica en las corporaciones sociales y que presentan una doble personalidad. Luego se hipotetizará sobre la aplicabilidad de estos hechos en la estructura militar que lleva acompañado ciertos principios intrínsecos que no podrían afrontarse de otra manera, logrando con ello una legitimación del poder político que contiene. Seguidamente se tratará de mostrar cómo se extienden dichos factores a la aplicabilidad específica militar, y por último, de qué manera y a modo paradigmático plasma el militar con su política dichos rasgos ideológicos en la sociedad civil.

La política, como otras disciplinas e instituciones, claramente encuadradas en estamentos y sectores sociales, fruto de las inquietudes psicológicas de los individuos de un medio social, cobra ciertas particularidades dicotómicas de integridad humana que trataremos de explicar a modo de principios o posturas filosóficas, de estructuración cerebral perfectamente preestablecida y que se observa por sus esquemas de conducta específicos. Ciertos fenómenos psicológicos determinan en muchos individuos una doble personalidad, es decir, se presentan ante la sociedad como personas sensatas y coherentes, y sin embargo en sus fueros íntimos no lo son. Esto en palabras de Horowitz⁴³:

"Habitualmente, las acciones no-lógicas son vistas bajo su aspecto lógico por aquellos que las realizan o por aquellos que hablan de ellas, que teorizan sobre ellas. De aquí surge la necesidad de una operación de suma importancia para nuestro estudio, operación que se propone descorder estos velos y volver a encontrar las cosas que se esconden debajo. [...] Existen diferencias entre los hombres o, desde un punto de vista general, entre las clases sociales, respecto de las acciones lógicas y de las acciones no-lógicas, y también hay diferencias entre los grados de utilidad que pueden tener para estos individuos, o para estas clases, las teorías experimentalmente verdaderas o falsas, como también los sentimientos que se manifiestan con las acciones no-lógicas. [...]"

Así, los *factores oscuros*, patológicos de la psique humana, si bien existieron en todos los tiempos, llama la atención de que sean aplicados por seres con principios de razón. Nos dicen al respecto Arendt⁰³ y Bobbio¹⁰:

"[...] Los tiempos de oscuridad, por el contrario, no sólo no son nuevos sino que no son una rareza de la historia, [...]"⁰³ (Prefacio, p. 11)

"La historia conoce varios períodos de oscuridad donde el reino público se vio oscurecido y el mundo se tornó tan dudoso que la gente cesó de pedirle a la política otra cosa que no fuera demostrar una verdadera consideración por sus intereses vitales y la libertad personal. [...]"⁰³ (cap. II, pp. 21-22)

" [...] toda cultura decadente desemboca en el esoterismo. Una de las manifestaciones inevitables del esoterismo es precisamente el *hermetismo*, que es el exoterismo en su aspecto puramente extrínseco y verbal, [...]"¹⁰

Conocido es el hecho de que bajo una interpretación psicofisiológica behaviorista-vitalista los sistemas vivos presentan desde su misma individualidad los esquemas de comportamiento social, respuestas y frentes de acción que son consecuencia de sus marcados "mapas psicológicos". Con ello se quiere significar que, por ejemplo, dado un individuo con ciertos caracteres específicos subjetivos como son los afectos, las sensibilidades, la moral, etc. marcarán en su persona muy seguramente (hay excepciones) rasgos físicos que lo explicitan certeramente. Es así como los test de escritura, las pruebas psicosomáticas, etc., son utilizadas para conocer los aspectos trascendentes de las personas a partir de sus esquemas de conducta. Schopenhauer nos habla al respecto^{82b}:

"[...] Lo que se manifiesta en la conciencia de sí mismo, o sea subjetivamente, como inteligencia,, en la conciencia de las demás cosas, o sea objetivamente, aparece como cerebro, y lo que en la conciencia de sí mismo aparece como voluntad está representado en la conciencia de las demás cosas por el conjunto de su organismo."

El "dime con quién andas y te diré quién eres", los resultados concretos de la psicología objetiva, etc., ponen de manifiesto la inequívoca frase del predicador: «todo árbol se conoce por su fruto». Esta cuestión, lejos de ser presentada como un corolario lírico e insostenible, se quiere mostrar como una fuerte y apodíctica convicción de la realidad mente-sujeto en cada individuo humano.

Es así como vemos los innumerables ejemplos en los distintos aspectos de nuestra vida cotidiana: una sólida puerta protegerá seguramente un fuerte capital, la silla junto a la mesa nos invita a acomodarnos para almorzar, etc. Nos propondremos aquí analizar estas cuestiones motivacionales desde dos puntos de vista:

- del de la indumentaria
- del de la legitimidad motivacional

Se quiere decir con esto último que nos ocuparemos sustancialmente de aquellas cuestiones psicológicas motivacionales que cobran una *indumentaria* específica en cada individuo y que son fruto de causalísticas de poder legítimo social y político que las habilita. Por ejemplo, sea el uniforme de guardapolvo escolar de un niño. Nosotros, al verlo, inmediatamente lo asociamos con una legitimidad social que es la educación, y a su vez la misma criatura se sentirá identificada con ella por tal motivo. Basta este niño con que llegue a su casa para que, a usual vivencia de nuestros interpretadores, despache cómodamente su delantal sobre un sillón y se sienta habilitado a otro poder legítimo, esto es, al de jugar en casa.

Así, cada falta de integración humana, o mejor dicho de insalubridad psicológica (falta de unión entre lo consciente y lo inconsciente), cobra curso debido a la necesidad de identificar su "Otro yo" a una razón legítima artificial, a un *símbolo*, que surge desde ya de un consenso social,

empero que no es lo innato o adquirido en su medio natal. Perls nos dice que la actividad consciente de los individuos es una proyección de los contenidos simbólicos estructurados en el inconsciente⁶⁶:

"[...] La actividad fantasiosa, en el sentido amplio en que estoy empleando el término, es aquella actividad del ser humano que, mediante el uso de símbolos, tiende a reproducir la realidad en una escala disminuida. [...]"

Por tal motivo es muy común ver en nuestro medio a personas que necesitan respaldar su ideología institucional, estamentaria y corporativa, a través de aunque sea una corbata, o un simple alfiler que salvaguarde una escarapela identificatoria o bien una tarjeta afín, de tal manera de que se sientan potencialmente habilitados a ofrecer al medio una nueva personalidad: la de la institución que representa y como tal, con poder legitimado en el marco social-histórico que le toca vivir.

Nunca se estuvo más de acuerdo y admirado a aquella persona que tiene integrabilidad en sus apreciaciones, de la que no necesita de una indumentaria que lo legitime y salvaguarde en su postura social e ideológica.

Seremos crudos en nuestras apreciaciones pero entendemos que es la manera directa y sin más rodeos de aclarar bien lo que se está diciendo, es decir, de mostrar cómo se cumple eficazmente una práctica social con la ayuda de la indumentaria: ¿qué es lo que hace un médico para poder cobrar?: se viste de blanco, ¿qué es lo que hace un abogado para poder "ejercer" la justicia?: se viste de traje, ¿un cura para poder ejercer lo asexual?: se viste de polleras y pantalones, ¿un militar para poder matar?: se disfraza, etc. De esto ya se habló. Si bien se puede pensar que cumplen todos ellos una práctica social y que "el hábito no hace al monje", ello no justifica su *falta de integridad psicológica*. Reparemos en las observaciones de Laing⁵² y Taberner-Moreno⁸⁸:

"Spotnitz se hace portavoz de la opinión psicoanalítica general cuando resume lo siguiente: «Los sentimientos de amor son de poca significación en la esquizofrenia. Una carga emocional poderosa y negativa constituye el problema nuclear. El paciente esquizofrénico puede llevar una coraza de dulzura o indiferencia, pero el odio subsiste debajo de la misma. [...]»."⁵²

"La especie humana no se distingue de otras por ser agresiva, sino por ser destructiva. Es decir, practica la agresión notablemente más allá de las necesidades de la integridad física, alimento y sexo, más allá de la defensa de un territorio en función de aquéllas. La agresión a sus hermanos de especie absorbe, además, la mayor energía psíquica e intelectual; ante ella los esfuerzos de captura y sacrificio de otros animales para nutrirse es insignificante."⁸⁸

Pinillos ha puesto en claro estos conceptos^{68b}:

"[...] Ya se sabe que el militar feroz, que atemoriza a sus subordinados del cuartel puede actuar en casa como un padre familia cariñoso y ser un esposo muy sumiso. Eso, repetimos, ya es sabido, [...]"

De esta manera se ha pretendido hacer un postulado, es decir, un argumento válido que permita el análisis de los estamentos y de las corporaciones e instituciones que, aunque no parezcan existir, las vemos trabajar con evidencia a través de esta psicología plasmada en el fenómeno de la teoría política.

Entonces, como se explicara precedentemente, las corporaciones del sector social se nos presentan humanamente con artículos representativos, de caracterización legal inclusive y que nos muestran una doble personalidad en sus integrantes.

Estas cuestiones psicológicas, intrínsecas a cada sector social, se encuentran fundamentadas en características naturales o artificiales. Son las primeras las que se apoyan en un fuerte contenido arquetípico fisiológico: supervivencia, animalidad latente, etc.; según Jung⁴⁶:

"[...] a los contenidos de lo inconsciente colectivo los denominamos *arquetipos*. [...] Esta denominación es útil y precisa pues indica que los contenidos inconscientes colectivos son tipos arcaicos o —mejor aún— primitivos. [...] El arquetipo representa esencialmente un contenido inconsciente, que al concientizarse y ser percibido cambia de acuerdo con cada conciencia individual en que surge."

mientras que las segundas son las creadas por el hombre: legislaciones, creencias, etc.

Podría decirse entonces que cada estamento a considerar tiene en su fuero íntimo una serie de legalidades que le son propias, necesarias o no, excluyentes o participativas, con las de los otros sistemas corporativos.

Nuestro estudio, centrado en el sistema o estamento militar, expresará convenientemente estos intereses que, a modo de resumen, se entienden son dos:

- la subordinación
- el coraje

y de ninguna manera en la belicosidad o el autoritarismo. Veamos lo que nos dice Huntington^{45a}:

"[...] El propósito de la obediencia es hacer efectiva la orden del superior y lograr el objetivo que éste se propone. Si el subordinado está en perfecto conocimiento de este objetivo, y circunstancias desconocidas para el superior hacen posible la consecución de ese objetivo sólo desobedeciendo las órdenes, el subordinado queda justificado para desobedecer. Empero, este caso sólo ocurrirá raramente. Normalmente, la disrupción de la organización militar causada por una desobediencia a órdenes operativas contrapesaría con creces los beneficios causados por la desobediencia. Debe darse por supuesta la mayor competencia y conocimientos del superior. Durante las operaciones y más especialmente durante el combate, una pronta obediencia nunca puede entrar en conflicto con la competencia militar: es la esencia de la competencia militar".

Ambos, subordinación y coraje, son pilares en la estructura social que agrupa al contenido de las fuerzas armadas de un país; y basados en la visión *amigo-enemigo* creen fundamentarse en una moral política "diferente". Bobbio interpreta de Weber esto^{09d}:

"Una de las más convincentes interpretaciones de esta contraposición es la distinción weberiana entre la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad: «[...] hay una incolmable diferencia entre el obrar según la norma de la ética de la convicción, que en términos religiosos dice: 'el cristiano actúa como justo y pone el resultado en las manos de Dios', y el obrar según la norma de la ética de la responsabilidad, según la cual es necesario responder de las consecuencias (previsibles) de las propias acciones» [...]"

Es por ello que no siempre son correctamente interpretados los procedimientos de las fuerzas armadas ya que la filosofía de los otros sectores sociales tienen una óptica diferente y sus apegos son distintos. Si hay un soldado que insulta a su superior es, seguramente, severamente castigado; pero, si en su lugar, muestra "hombría" y le da un puñetazo, entonces su castigo será menor o sobrellevado. Otro ejemplo lo tenemos en muchas tomas militares de gobiernos civiles; éstos nunca podrán ser juzgados por militares, puesto que se basan en fundamentos distintos al de los jueces civiles.

Siguiendo, todos estos factores que se están estudiando y presentado, se entenderá que deben tener alguna influencia inmediata sobre los esquemas de comportamiento humanos, ya sean en los planos individual como también en el social. De hecho, todos orientamos nuestras actividades diarias en una faz organizativa que muestra, claramente, la disciplina que nos ocupa y dirige. Así es, por ejemplo, cómo el empleado bancario suele ser una persona ordenada en sus papeles domésticos, el experto en cibernética computacional observará las cosas bajo un matiz lógico, etc.

Volviendo a lo nuestro, y específicamente al estamento militar, cabe preguntarnos de qué manera sus razones fundamentalistas ya comentadas precedentemente se configuran aquí en el

marco real y concreto de sus propias vidas, en el de sus familiares, amistades, rol social, etc. Puede pensarse que serán personas que se encuentran orientadas a condicionamientos marciales permanentemente, o bien que eduquen a sus hijos con estos fines, etc., pero no es esto en realidad lo que nos proponemos abordar.

Lo que en verdad queremos estudiar son sus vínculos sociales; es decir los políticos más precisamente. O sea, cuáles factores de su vida paralela y legal establecen como paradigma en los regímenes políticos que establecen desde sus enseñanzas doctrinarias en los liceos hasta en los movimientos y expectativas totalitaristas sociales, de tal manera que los campos de estudio de la psicología motivacional, individual, sean extensivos también al orden social militar en la acción política, aportando con ello nuevos datos de análisis y comprensión para la ciencia política. O 'Donnell nos dice⁶⁵:

"Las diferentes formas en que, en medios de alta modernización y pretorianismo de masas, las fuerzas armadas tienden a cerrar acceso político al sector popular y denegar sus preferencias de políticas públicas, así como los efectos que esas diferentes formas tienen sobre el estado del contexto social, dependen en importante medida del estado de la misma organización militar. El estado de la organización militar, en los varios aspectos que se especificarán, es *una variable*, cuyas variaciones *empíricas* deben ser estudiadas a lo largo del tiempo, porque son un elemento fundamental para la explicación y predicción del comportamiento político de las Fuerzas Armadas".

La hipótesis entonces aquí sostenida es la siguiente: *la enseñanza y filosofía de vida de la doctrina militar legítima es la misma, en rasgos generales, que la aplicada en los regímenes políticos autoritaristas*. De esta manera el modelo que nos proponemos plantear contendrá entonces los lineamientos sociales y psicológicos ya expuestos con anterioridad.

Un factor es la «masificación». Enseñada desde la temprana edad determinará una estereotipación cerebral de difícil cambio en el adulto, como lo señalan Friedrich-Brzezinski^{35a} y Piaget⁶⁷:

"Al hablar de la naturaleza del partido, observamos cómo se extiende la organización totalitaria a la juventud y hasta la niñez. Los octubristas, los pioneros y el Komsomol tratan de «organizar» y adoctrinar al niño desde la más temprana edad posible, como hicieron las juventudes hitlerianas y los *balillas* italianos. Pero, además de esta actividad, los regímenes totalitarios desarrollan la de transformar una gran parte del proceso educativo en escuela de su ideología particular. [...]".^{35a}

"[...] las relaciones funcionales que pueden existir entre el intelecto y la organización biológica no pueden disminuir en nada el valor de la razón sino que, por el contrario, conducen a ampliar la noción de adaptación vital. [...] Si la adaptación biológica es una variedad del conocimiento material del medio, será necesaria una serie de estructuraciones ulteriores para que de este mecanismo puramente activo surja una representación consciente y gnóstica. [...]".⁶⁷

Así, esto dado en los liceos y regímenes militares predispone a la deshumanización del individuo para que sea un elemento de fácil dominio y sojuzgamiento, y que pueda a su vez cumplir con la subordinación requerida por el orden social establecido. Leamos a Hermet³⁹:

"El nazismo, forma ejemplar del totalitarismo, sucesivamente ha sido aprehendido como el resultado de un individualismo exacerbado, como un sistema de terror que impone la atomización de la sociedad, como un conjunto social que permite, al contrario, el retorno a estructuras comunitarias y orgánicas y por último, como un sistema totalista donde el todo, compuesto ya de una masa de individuos atomizados, ya de estructuras comunitarias que se imponen sobre las partes. [...]".

Sus características, similares a las *propagandas totalitarias* de las masas sociales de un movimiento político autoritario y que tiene una razón inversa a las características de todo partido político, produce en un gran número de personas —cuando en realidad pretende que sean todas— un fuerte desapego ideológico, y muchas veces de una orientación carismática bien definida como

puede ser sobre una bandera flameante, o el de un "sentir popular medular-espinal superior que lo cerebral", etc.

El soldado, en su mejor expresión —es decir con características todas en última instancia fruto de un orden burocrático preestablecido— deberá ser amorfo, potencialmente aguerrido, sin participación política en las gradas directivas superiores, estar atomizado y aislado, ser utilizado para llegar al poder y mantener a sus superiores, no tienen derecho de plantear sus intereses, ser organizado y sólo dirigido. Es ideal en todo esto aprovechar la juventud y su posible despersonalización para poderla amoldar. Veamos aquí las observaciones de Horkheimer⁰¹:

"[...] El triunfo o fracaso del demagogo no depende sólo de la técnica de dominio de la masa, sino de la capacidad que posee para integrar la masa a los objetivos del más fuerte. [...] La masa es un producto social —no una invariante natural—; una amalgama obtenida aprovechando racionalmente factores psicológicos irracionales, y no una comunidad originariamente próxima al individuo". (cap. 5, p. 88-89)

"El individuo volvería, por lo tanto, a un estado anterior del desarrollo, asemejándose al primitivo y al niño. Las masas serían fácilmente influibles, pero no tanto como argumentos racionales como con el prestigio del líder, al que tratan de imitar. En ella funcionarían sólo sentimientos simples, y, en relación con el moderno principio del realismo, «exagerados» . Para ellas no sería esencial la libertad, sino la sujeción. En el fondo, por lo tanto, no serían revolucionarias, sino reaccionarias, aún cuando sigan detrás de lemas revolucionarios". (cap. 5, p. 78)

Un segundo factor que destacamos es la «educación» que, totalmente orientada a los intereses puramente del régimen institucional, fuera de todo contexto y metodología científica contemporánea, la formación que se les implanta les impide a los individuos ejercer un libre dominio sobre las ideologías y aspectos culturales que puedan superar y mejorar en propia actividad. Una política del carácter *no-excluyente* en los integrantes militaristas aporta siempre una única posibilidad de comando como observan Sartori⁷⁶ y Pinillos^{68d}:

"El partido único totalitario se caracteriza por su tentativa de alcance total, de penetración y politización totales. Tanto si persigue el objetivo de formar el «hombre nuevo» como si no, el régimen totalitario está consagrado a destruir no sólo el subsistema, sino también todo tipo de autonomía de subgrupo. [...]".⁷⁶

"[...] la incultura predispone a la aceptación indiscriminada de la autoridad [...]"^{68d}

La pseudolegalidad autoritaria e ideológica, de raíces ilegales otorgadas por la sociedad y el Estado, cobra normalmente sus aspectos más profundos en los individuos sometidos al régimen. Razones etnológicas, de afinidades al mal interpretado *superhombre* nietzschiano, etc., orientan esta ideología a seguir los caminos de los más aptos. Bracher nos dice^{12a}:

"[...] el poder de un carácter pseudolegal. Disimula y acrecienta su absolutismo recurriendo a medios pseudodemocráticos y pseudoplebiscitarios, tales como las elecciones dirigidas, las asambleas de masas, la aclamación y la propaganda única. [...]".

y aun se pretende en ellos preservar los "valores cristianos" como observaran Friedrich-Brzezinski^{35c} y Cardoso¹⁶:

"[...] Tanto Hitler como Mussolini admitieron, y el último lo subrayó, el valor de la religión en este sentido: «La religión es considerada en el estado fascista como una de las manifestaciones más profundas del espíritu, por lo tanto, no sólo es respetada, sino definida y protegida», escribió Mussolini, y añadió que el fascismo no pretendía vanamente desarraigar la religión de las mentes humanas, como lo había intentado el bolchevismo. [...]".^{35c}

"En tal proceso existe, como es natural, un continuado esfuerzo por justificar la forma adoptada por el régimen. En general el sistema autoritario se presenta asimismo, ideológicamente, en el contexto de la lucha por preservar los valores «occidentales y cristianos» [...]"¹⁶ (p. 132)

Esta mentalidad, no sólo es enseñada desde tempranas edades en los liceos, sino que también es de hacer notar que forman parte latente en muchas personas de la vida civil como un *arquetipo* psicológico de autodefensa y depredación necesaria en la lucha por la *manutención de la especie*. Jung nos define estos arquetipos⁴⁶.

El tercer factor que estudiaremos es el de la «propaganda». Teniendo ella como fin el asegurar la reproductibilidad, la individualidad de las agencias de cada una de las FF.AA. —y como logro y fin último de todo aparato burocrático— se observan necesarias competitividades interagenciales como lo son los distintivos en los uniformes, los tipos de humores específicos (y que son exclusivos de cada Fuerza Armada, por ejemplo, los del Ejército no son los mismos que en los de la Armada — v. g.: si algún soldado del Ejército se dirige, equivocadamente, a un superior de la Armada con el rótulo "Mi ..." en lugar de "Sr. ...", la respuesta irónica inmediata de éste será la de responder "Yo no soy nada suyo"), posturas y saludos exclusivos de cada Fuerza, cánticos y terminologías de igual índole, etc. son los aspectos "indumentaristas" o propagandísticos a que nos referíamos con anterioridad y que se muestran necesarios en la ideología militar tanto como en la política autoritaria. Gramsci nos habla de lo metafórico del lenguaje³⁷:

"[...] El lenguaje, por de pronto, es siempre metafórico. [...] Pero ¿es posible despojar al lenguaje de sus significados metafóricos y extensivos? Es imposible. El lenguaje se transforma al transformarse el conjunto de la civilización, por el aflorar a la cultura de nuevas clases, por la hegemonía ejercida por una lengua nacional sobre otras, etcétera, y asume metafóricamente las palabras de las civilizaciones y culturas precedentes. [...] El nuevo significado «metafórico» se extiende al extenderse la nueva cultura, que establece, por otra parte, palabras nuevas y las toma prestadas de otras lenguas con un significado preciso, es decir, sin la aureola de connotaciones que tenían en la lengua original. [...]"

¿Cuántos ciudadanos menos se enrolarían en los liceos militares si la propaganda televisiva y civil no mostrara fuertes apegos de "honorabilidad" y honorabilidad en sus *spots* publicitarios? Son los adolescentes y sus mayores los que no han tenido la experiencia real de la vida de combate, puesto que se sienten atraídas por semejantes convicciones como si leyeran el tema de una revista o disfrutaran de una película.

Una nueva propiedad hace juego con todo esto y es el «populacho», que se diferencia de la masa en el estamento militar casi como término equivalente, y que correspondería a los suboficiales y cuerpos logísticos paramilitares de coayuda. Ellos, debidamente informados y educados, se espera que colaboren armoniosamente con el régimen-estatal. De hecho, generalizando, ante las inminentes situaciones de riesgo, de entrada en combate, etc., son éstos, los suboficiales (y no los oficiales si tienen que elegir) los que sostendrán la fuerza bélica, es decir el coraje para abordar un frente y demás, y que por lo tanto son a los que realmente se le deben la mayoría de los triunfos de campo de hombre a hombre. Nada más fuera de realidad que ofrecer corona y galardón a los superiores que sólo cuadran vestidura tras las pompas y mérito de un cuadro colgado en la pared. Huntington aclara el respecto^{45b}:

"[...] las relaciones civil-militares, en cualquier sociedad, deben ser estudiadas como un sistema de elementos interdependientes. Los principales componentes de tal sistema son la posición formal, estructural, de las instituciones militares en el gobierno, el papel informal y la influencia de los grupos militares en política y en la sociedad a la larga, y la naturaleza de las ideologías de los grupos militares y no militares. Como partes de un sistema total, ninguno de esos elementos puede cambiar sin provocar cambios en los demás grupos. [...]"

Esto lo sabe el oficial y por lo tanto siempre lo tiene presente en todas sus actividades e ideologías militantes en épocas de paz. Basta diferenciar la ética de las vestiduras de gala entre los oficiales (*gobierno*), los suboficiales (*populacho*) y el soldado (*masa*), como para observar

claramente esta dependencia vertical reguladora. Invitamos al lector a prestar atención a ella en la próxima oportunidad que tenga de observar las tres clases en sus vestimentas de gala: para el oficial, colores sobrios y estéticos; para el suboficial colores vívidos pero fuera de estética; y para el soldado la oscuridad de la dependencia y la sumisión. Haga propicia esta experiencia en el próximo desfile patrio.

Hablemos ahora de un nuevo factor, el de la «fidelidad». Así como en el régimen político totalitarista se solicita una subordinación y fidelidad extremas, fruto inclusive de los mejores arreglos de legitimidad, se solicita igual medida a todos los integrantes del cuerpo militar sin excepción. Basta una falta cualquiera en alguno de ellos como para que el elemento sea castigado severamente y aun muchas veces con la propia vida, gradación ésta que se somete a un código disciplinario.

La «sangre y el suelo», como se sabrá, son otros dos términos importantísimos en un soldado para poder ejercer su autonomía y cumplir con su función específica. Si bien ambas propiedades pueden ser perfectamente identificadas con la razón étnica y el nacionalismo, los motivos que lo sustentan apuntan a consideraciones biológicas más profundas. Ellas son, respectivamente, primero el apego a la especie, es decir a la razón genética que mantiene y sustenta dichas propiedades hereditarias; y segundo al arquetipo de dominación espacial que ocupa un individuo biológico en su medio natural. Ambas consideraciones tienen, como se entenderá, una aplicabilidad animalesca prototípica y que es obtenible con seguridad en el dominio de la irracionalidad que se le imprime al soldado, es decir a la actividad biológica como *masa*.

El «líder carismático» es otra necesidad de estas instituciones. Este liderazgo motriz que observamos como fuerza potencial en los individuos se encuentra configurado por un símbolo, más exactamente por los colores de su emblema ideológico-patrio. Sea la bandera, una escarapela, un escudo o lo que fuese, el tamiz del tinte espectral es afín a su *sentimiento*. Friedrich-Brzezinski nos dicen al respecto^{35b}:

"Un aspecto significativo de esas ideologías, es su simbolismo, inventado para competir con los símbolos de las ideologías rivales. Ejemplo de esto son el mono y el elefante, la bandera roja y la bandera verde, y cosas por el estilo. [...]".

Por ello el superior es solamente una figura de cargo, no una persona en sí. Da lo mismo de que esté uno u otro, hasta el punto que su rotación periódica no afecta ninguna sentimentalidad carismática. No se encuentra en ellos la cosa.

A su vez, las gradas superiores tienen una débil suerte carismática en el hecho de que son *ellos mismos* los colores patrios y su representatividad. Hasta el punto esto es tan trascendente que su expresión simbólica se ve reflejada en lo autoritario de sus voluntades que jamás pueden ser discutidas, es decir, que ocultan en sí mismos una legalidad implícita e indirecta. Su *argé* son los colores patrios, como para los de un futbolista los de su club preferido.

Nos queda un factor (entre otros muchos más) y es el «terror». A modo totalista, ya en los liceos militares no sólo se enseña la despersonalización de los individuos sino también la siembra en ellos del terror, del miedo a la sorpresa y a la incertidumbre bélica, autoritaria e injusta que en cualquier sitio y rincón de los pasillos de sus edificios puede aparecer. Esta política no debe extrañar de que sea aplicada en los regímenes civiles ya que sus efectos son altamente eficientes. Brzezinski^{13a} y Bracher^{12b} apuntan al respecto:

"La relación que existe entre el terror y la purga es de una naturaleza diferente. El terror es la característica más universal del totalitarismo. Debe aterrorizar con el fin de lograr el alcance ilimitado de su autoridad y la sumisión completa de toda su población. El terror totalitario no es meramente una técnica de intimidación que se aplica en diversos momentos contra varios grupos y que se hace claramente discernible para los observadores extranjeros temporales. Es también un proceso constante y penetrante de coerción en masa que persiste sin solución de continuidad durante toda la era totalitaria. [...]".^{13a}

"[...] El montaje de un sistema de terror y exterminio, el funcionamiento mismo del consiguiente «aparachik» de policía y de las SS descansaban en la destrucción de aquellas normas por el principio caudillista autoritario. Este no toleraba sujeción a ley alguna o a un nuevo derecho penal o a una nueva Constitución. Exigía absoluta libertad de acción en la esfera decisoria: todo poder político se convertía en mero ejecutivo de la voluntad del «Führer»".^{12b}

También existen dentro de los mismos estamentos militares cuerpos policiales, oficiales y paraoficiales, preparados para detectar individuos y sectores con ideologías revolucionarias. Se presenta la estructura con una clara política de exclusión ideológica. Asimismo se hallan las intervenciones, las organizaciones de supervisión y control, etcétera, de los sectores que funcionan institucionalmente, como los son equipos de deportes, clero, organizaciones de fiestas y relaciones con el mundo exterior. No quiere dejarse de comentar el hecho de que también se especula con la inculpación de las amistades dentro del sistema educacional militar, que hay cárceles en reemplazo de los campos de concentración, etc. Brzezinski adjunta^{13b}:

"[...] La dinámica y los motivos de la purga totalitaria están, en consecuencia, relacionados íntimamente con las instituciones del sistema totalitario y son afectados directamente por los problemas que el sistema totalitario engendra en sí mismo".

Así, con todo esto, se entiende haber podido presentar una correspondencia biunívoca entre la ideología estamentaria filosófica del militar con las políticas de los regímenes totalitaristas que se aplica en la vida de sociedad. Ella se desprende, necesariamente como en toda burocracia, de una extensión de su personalidad y adoctrinamiento dogmático.

↑ La propuesta capitalismo-comunismo.

Este concepto será entendido como un «capitalismo moderado».

Como la Naturaleza siempre persigue sus propios fines de especie, busca por ello equilibrar una homeostasis haciendo aparecer por esto la delincuencia como un velo que se descubre y de esa forma, en la equiparación, busca ésta lo «común» de las especies, es decir, un comunismo. Pero también busca un capitalismo, ya que esta forma de gobierno impulsa a vivir fuera del ocio, es decir, que cumple con el requisito de vivencia de Schopenhauer en cuanto a que satisfecha una necesidad, surge otra —y cosa que sólo lo permite la sociedad de consumo. Esto es, en otras palabras, la lucha entre las especies; tan en boga en todo el *estado de Naturaleza*. Por ello se piensa que lo ideal social para que "funcione" es un Estado que legitime una sociedad comunista-capitalista, o sea, un capitalismo limitado a los intereses comunes de dicha sociedad.

En otros términos, se debiera buscar un «capitalismo moderado», donde no haya sitio para la «desmesura» del capital. Que se permita un coto generoso por cápita en los bienes del ciudadano y que el resto que se distribuya a los demás compromisos nacionales —obras, atención de salud, subsidio a desocupaciones, etc.

En esta sociedad actual todos viven peleando unos contra otros porque unos tienen más, tal cual las bestias. Esto, mirado optimistamente, implica de que hay posibilidades de conseguir más cosas entre sus integrantes, porque si de hecho se las persigue, es que están. Por ello la sociedad debiera establecerse sobre la imposibilidad de conseguirlas, es decir, de que no se permitan «condiciones de posibilidad de obtenciones»; o bien, si se dan, que tengamos todos las mismas posibilidades de obtención —no al capital heredado, igual educación, etc.

La sociedad económica actual fluye con corruptos capitalistas; y en la utópica socialista fluirán los vagos alimentados. Una u otra, son lo mismo: ineficaces. Sólo el punto medio, tal vez aristotélico, dará la solución; o mejor dicho, el mal menor.

Sabemos que Marx se equivocara en cuanto considerara un progreso desde la sociedad primitiva pasando luego a la esclavitud, feudalismo, capitalismo y el comunismo. Se piensa que la única manera de salir de este sistema globalizante y ahogante es, si así la historia lo demarca, un

final-provisorio del tipo capitalismo-comunismo (o «capitalismo moderado»). Su fórmula, a saber, la resumimos nuevamente:

Que cada ciudadano no pueda poseer más de un límite en sus capitales y bienes materiales. El resto se distribuye.

Si estamos exentos de impuestos, de importación tecnocrática, si ponemos un coto a las ganancias, etcétera, podremos ver cómo un país se desarrolla sin inconvenientes. Los excesos de capitales serán distribuidos en obras y más obras, generando nuevos empleos. En síntesis, amigo lector, le pregunto: ¿si a usted le dan un terreno de treinta por treinta metros, acaso, no lo puede cultivar y hacer uso para que toda su familia se alimente? Entonces, ¿qué esperamos para llevar esto a toda Nación que es potencialmente autosuficiente con su materia prima?

En un grupo familiar que trabaje la tierra fértil cada uno, alcanzará su fruto para su respectivo y propio sustento individual. Pero, si uno o más de ellos se queda con más *synolon* que el resto, habrá necesariamente un desbalance de bienes comunes. Esto, sin más, como microeconómico, es lo que ocurre en lo macroeconómico de cualquier Nación. Por ello, el «capitalismo mesurado» será la solución.

Quien les habla recuerda que su madre identificaba el comunismo como algo negativo porque se cuestionaba: «Si uno quiere tener dos heladeras, no podés»; y uno sentía, a su vez, al igual que ella, una angustia... Empero, en el fondo, siempre se pensaba que seguramente mamá quería realmente tener otra, pero no la tiene. Es decir, que papá, en este capitalismo, igual no se la podría comprar. En otros términos, una cosa o la otra, mal manejada, son exactamente lo mismo.

La mira histórica social de Durkheim será aquí adecuada. Para él la evolución de la historia es determinada por la sucesión de «hechos sociales»; éstos no son exactamente «cosas» materiales sino sólo con el mismo derecho que ellas y, por lo tanto, como cuasi-ajenas al individuo permiten ser analizadas con los beneficios de la ciencia estadísticas y de la ritmicidad de los sucesos como lo hiciera Quételet. Propone Durkheim un enfoque «holista» de las partes correlacionados por «fuerzas sociales» interactuantes.

Debieran eliminarse los partidos políticos coloquiales, es decir, aquellos grupos de personas con intereses egoístas determinados. Debiera, como Platón en su Academia, proteger la entrada con un cartel que diga: "Prohibida la entrada al que no ha estudiado la interdisciplina. Abogados, abstenerse". Para conducir un país, debieran juntarse los representantes de grupos especializados: economistas, legos, ingenieros, filósofos, sociólogos, etc. Presentado un problema económico, por ejemplo, serían los ingenieros los que propugnen su posible solución a través de su ingenio, y luego, recién, sus críticos economistas y abogados que confirmen o no su potabilidad. A los filósofos, que se les guarde, por ejemplo, la doble interpretación del mensaje de las cosas, y a los historiadores y sociólogos que anticipen las consecuencias. Etcétera. Debe lograrse una división de trabajos según las especialidades.

Será necesario también reforzar el vínculo representantes-representados, y si es directo mejor. Para ello propone Gargarella³⁶ una serie de consideraciones: la instrucciones a los representantes para que se ajusten estrictamente a los representados y posibilitarles la libertad de deliberación, el oponerse al unicameralismo (senadores y diputados juntos) y sus decisiones apresuradas, que haya elecciones frecuentes, que haya derecho a revocar mandatos y leyes, minimizar la cantidad de estos representantes, siendo experimentados y que roten en sus cargos sin ser vitalicios.

¿Qué papel jugará en todo esto lo irracional? Nos referimos, por ejemplo, a la Iglesia. Ella podrá encuadrarse perfectamente en los lineamientos ya demarcados por Locke^{54b}:

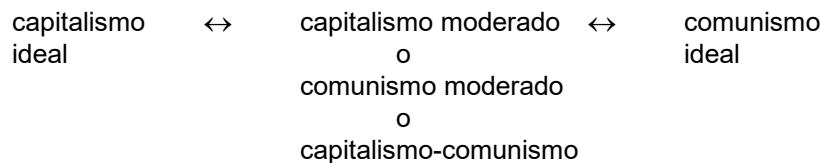
"Estas sociedades religiosas yo las llamo Iglesias, y digo que el magistrado debería tolerarlas, porque la actividad de estas asambleas del pueblo no es otra cosa que lo que la ley permite cuidar a cada hombre en particular, es decir, la salvación de su alma; no hay en este caso diferencia alguna entre la Iglesia nacional y otras congregaciones separadas." (p. 34)

1º) "[Porque] el cuidado de las almas no está encomendado al magistrado civil ni a ningún otro hombre. No está encomendado a él por Dios, porque no es verosímil que Dios haya nunca dado

autoridad a ningún hombre sobre otro como para obligarlo a profesar su religión. [...] 2º) "[Porque] la religión verdadera y salvadora consiste en la persuasión interna de la mente [...]. 3º) "[Porque] aunque el rigor de las leyes y la fuerza de los castigos fueran capaces de convencer y cambiar la mente de los hombres, tales medios no ayudarían en nada a la salvación de sus almas. [...]" (pp. 9-10)

"Dirá usted que, según esta regla, si alguna congregación tuviera la intención de sacrificar niños, [etc.,] ¿está el magistrado obligado a tolerarlas porque son cometidas en una asamblea religiosa? Ciertamente, no. [Porque un] becerro puede legalmente matarlo en su casa y quemar las partes de él que le parezca. Tal cosa no le hace daño a nadie, ni perjudica a los bienes de otro. [...] El papel del magistrado consiste solamente en procurar que la comunidad no sufra ningún perjuicio y de que no se haga daño a ningún hombre ni en su vida ni en sus bienes. [...]" (p. 40)

El «capitalismo moderado» significa también un «comunismo moderado». Toda la sociedad no-monárquica fluctúa entre esto:



↑ La democracia.

Una buena definición de democracia sería «El arte de perder adeptos y votos», o bien «Cortar cabezas antes de que nos la corten a nosotros», o bien «La actitud del lechero a las cinco de la mañana». Es decir, cada vez se entiende menos lo que significa, si es que en verdad significa un referente existente y real, o incluso ambiguo como mera idealidad.

Se entiende como Rousseau el estado natural^{74e}:

"[...] el orden social es un derecho sagrado que es base a todos los demás. No obstante, este derecho no procede de la Naturaleza; luego se funda en convenciones. [...]" (Libro I, cap. I)

"[En el hombre, su] primera ley es velar por su propia conservación, sus primeros cuidados son los que se debe a sí mismo, [...]" (Libro I, cap. II)

y su sabia opinión en cuanto a que no todas las naciones, étnicas, idiosincrasias, etc. corren por igual:

"[...] Antes, pues, de examinar el acto por el cual un pueblo exige un rey, convendría examinar el acto por el cual un pueblo es un pueblo. [...]" (Libro I, cap. V)

Desde la Grecia antigua vemos que por veinte siglos la democracia fue oculta. De los doscientos países existentes hoy en día prácticamente todos se consideran democráticos. Por ello se ha perdido su concepto real; es en sí hoy día un concepto impreciso. La historia muestra que hasta principios del siglo XX era mala, luego fue buena, ya para mediados del siglo resultó vaga y actualmente se la sobrevalora en un ideal platónico utópico. Por ello "ser democrático es ser ambiguo, es decir, no tener respuesta para todo".

Así dadas las cosas, en una democracia el gobierno debe juzgar con ambigüedad; es decir, permitir ideas contrarias disimulando las que no tiene. También, extendiéndonos, así como existe una democracia en la naciones, podemos decir que también hay una democracia pero a nivel mundial, globalizada o ambigüedad cosmopolita.

Debiera tener toda democracia, por ejemplo y entre otras, las siguientes condiciones: libertades civiles, igualdad ante la ley, garantía de existencia de mecanismos electorales, una sociedad dividida en clases. Este último punto es entendido así porque la idea de democracia y de mercado van juntas, puesto que éste intercambia desigualdades con la gente. Por ello una sociedad democrática que se fundamenta en la igualdad legal termina en desigualdad debido al

mecanismo democrático que contiene al mismo mercado. Decir mercado es decir desigualdad, y si no existe el mercado, será necesariamente el Estado el que lo reemplace como organismo regulador.

Con respecto a los modelos democráticos: proteccionista (proteccionista del mercado capitalista), desarrollista (promueve el desarrollo del progreso social), de equilibrio (equilibrio de competencia entre elites estamentarias: militares, clero, económicas, políticas, etc.) o participativo (directa representatividad). Se puede sugerir este último debido a la facilidad de implementación a través de las computadoras personales cada vez más en boga, como asimismo añadirle la desarrollista de Mill en cuanto al voto ponderado —sobreevaluado a los individuos de clase inferior.

En lo que atañe al patrimonio, éste debe ser justificado a su trabajador según las miras de Locke:

"En general, para autorizar en un terreno cualquiera el derecho del primer ocupante, se requieren las condiciones siguientes: [...] que se tome posesión de él, no con una vana ceremonia, sino con el trabajo y el cultivo, único signo de propiedad [...]"²⁵ (Libro I, cap. IX)

↑ El orden social

↑ Premiar a los buenos

Nos basamos en una historia eclesiástica: "todos somos buenos" y las excepciones son los malos. Es decir que, cuando nos encontramos con una persona, nos han enseñado que debemos afrontarla con la posible expectativa a que nos defraudará. Todo esto está equivocado, y sin ir más allá que las claras ideas de Schopenhauer, la realidad es justamente al revés: "todos somos malos", y sólo las excepciones son los buenos; a tal punto, que debiéramos afrontar no la maldad, sino a la bondad.

De esto se desprendería, por ejemplo, la necesidad de implementar un nuevo pacto entre hombres, es decir, cambiar la Constitución Social en cuanto a lo penal. La misma debiera indicar no castigar a los malos, sino lo opuesto: premiar a los buenos. Esta consideración puede verse hábilmente implementada como solución a la sociedad que nos toca vivir ya que, como la justicia está mal implementada —no castiga a los malos en la práctica. Éstos, los malos, podría ser que entonces se orienten a hacer buenas obras. En suma, en la sociedad que vivimos, faltaría incentivar las buenas obras puesto que las malas de suyo se mantienen con el Contrato Social actual.

En lugar de reprender a nuestros niños, en verdad, deberíamos premiarlos cuando se portan bien. Pero claro —y seguramente en eso será alguna dama de vuestra familia se opondrá, fruto de estar ciega por la necesidad de *manutención de la especie*— ¿cómo pensar que el pequeño, casi un bebé, ha de ser malo? Pues, le respondemos, que bastaría hallarse con él supeditado a sus apetencias naturales y la respuesta sería por sola convincente. Pregúntele sino al pobre animal que cae en sus garras.

↑ La delincuencia

Para las sanciones de prisión, etc., deberían crearse ciudades destinadas a tal fin. Que cada internado disponga en su soledad de una vivienda digna, de un terreno que trabaje y que se automantenga, para sus propios intereses como también para los fines sociales, como asimismo que se dedique a estudiar y apruebe exámenes. Que tengan la posibilidad de dar a conocer sus expresiones por medio de artículos, libros, en Internet, etc.

Si se les pagase un sueldo por desocupación a los ladrones antes que se encuentren presos, el costo que se insumiría al efecto no sólo amortizaría los gastos de Estado que cuesta allí mantenerlos, sino que brindará ganancias y tiempo extra para los guardiacárceles y legos que realizarían otra actividad más loable y productiva. Ya se habló de esto.

No debieran existir las cárceles y penas como están dadas. Sino que se deberían juntar los damnificados frente al delincuente y decidir entre ellos la pena. Cada cierto tiempo, juntar a estos infortunados damnificados y a cierto grupo de ciudadanos elegidos al azar para que se reúnan con el delincuente en un campo, solitariamente, y decidan qué hacer de él: peguen, maten, etc., o bien lo disculpen y salga de su cautiverio. En suma, se aconseja entonces una sociedad de condominios presidarios, donde vivan cómodamente y se los eduque, que sean periódicamente juzgados o perdonados por una sociedad elegida al azar y sus damnificados.

↑ La desocupación

El *quid* no es la desocupación. No ganamos nada con disminuir este índice, sólo los mantendremos ocupados con tareas que no sean otra cosa que sobrevivir. El *quid* es darle ocupación con sueldo digno. No lo será con trabajos esclavizantes y que no le permitan a la gente ingresar a la sociedad del consumo donde viven.

Sabemos bien las críticas de Feuerbach a la religión y las de Marx con la frase «opio de los pueblos». Es por ello, la fe de las iglesias (católica, protestante, etc.), una excelente herramienta política para mantener al pueblo letargado. Fatone nos dice²⁹:

"A la Metafísica se le ha negado o rechazado una y otra vez. Pero a la Metafísica siempre se ha vuelto, [...]."

Así, la desocupación generará *filosofastros*, magros sistemas educativos, políticos coloquiales, pseudo-psicologías, etc.

No es el «confort» lo que sustenta la sociabilidad humana, puesto que satisfecha una necesidad surge otra. Es decir, que no es el «trabajo» digno lo que sustenta la paz, sino la igualdad que evite la marginación de clases. No importará si todos sufrimos, pero sí lo será si hay aunque sea uno solo privilegiado. Esta marginación es lo pernicioso y llevará necesariamente a la delincuencia y revolución.

El aval económico que determina esto es debido al «patrimonio» adquirido por medio del trabajo, pues contendrá en todas sus medidas la potencial delincuencia humana por su temor a perderlo por un juicio. Por eso el mismo Maquiavelo lo propuso como pilar en el sojuzgamiento del príncipe a sus súbditos. En otras palabras, si queremos una sociedad digna, debemos al hombre darle no sólo un trabajo digno, sino que con éste pueda obtener bienes personales —derecho de propiedad— para que los disfrute en su confort y no pretenda arriesgarlos en juicios penales de pérdida. Acabaremos de esta manera con la delincuencia.

Es común escuchar que nuestros jóvenes ya no trabajan, cuando no vaguean aunque no delinquen. En verdad, quien les habla los felicita, porque detrás de ese desdén se encuentra la valentía de asumir pacíficamente su posición y que es, a saber: venderse por bagatelas y trabajo indigno al capitalista. Llenos estamos de trabajadores que lo único que alcanzan es llevar el pan a la boca de sus familias; es ésta una más la servidumbre necesaria que crea la sumisión.

En cuanto a las Consultoras de Empleo, esas famosas RR. HH., no son sino otra quimera. Se presentan en Internet con grandes algaravíos y lo único que les interesa es hacerse famosas y que uno *clickee* sus *banner*, puesto que juntan y juntan candidatos que no pueden ubicar ya que la demanda laboral que propugnan es en verdad inexistente. Basta visitar sus sitios *web* para ver qué difícil es suscribirse a ellos o buscar alguna información; uno navega en éstos como en río embravecido y termina, de esta manera, cansado y hastiado dando de comer al servidor sin solucionar el problema. Como sabiamente dijera la hija de quien les habla: «Probá de enviarles un *curriculum vitae* completo, con todos los requisitos como ellos pretenden y seguramente tampoco te llaman» y, lamentablemente, debemos decir que tenía razón. En este momento es de sostener que es lógico que archiabunden estos sistemas pues la misma falta de trabajo hace que crezcan y pululen las actividades de los RR. HH. y Marketing que, cómodamente tras un calentito y cómodo sofá, sólo manejan una computadora y el teléfono. Siempre tendrán clientes que envíen sus *curriculum vitae* y podrán disponer e inventar nuevas Empresas que pidan empleos a través de su

filtro ocultando la verdad, a saber: que no existen, se opusieron o están caducas. Y todo esto les propugna, de una u otra manera beneficios —*banners*, encuestas, *marketing*, etc.

↑ La desocupación en Latinoamérica

Seguidamente incorporaremos un ejemplo práctico. Aplicaremos lo desarrollado anteriormente con el aporte de Foucault y según la interpretación de Poster, a una nueva manera de ver la historia. Expresaremos entonces, tal cual, los contenidos de Chartier¹⁹:

"[...] desde hace cincuenta años, la práctica histórica más concreta, que trabaja con discontinuidades, [ofrecida por] la constatación más aguda es la de Michel Foucault [...]."

"[...] opone [...] la idea de la historia generalmente admitida por los filósofos (atravesada por la referencia hegeliana) y el «trabajo efectivo de los historiadores». [...]"

"[...] El programa explicado por Foucault («determinar qué forma de relación puede ser legítimamente descrita entre las distintas series») se encuentra formulado en términos nuevos, que exigen ser elaborados en el límite de la práctica historiadora y de la reflexión filosófica de las nuevas preguntas. [...]"

Analizaremos de esta manera y considerando un *orden* establecido como viera Foucault³⁰, por ejemplo, una cuestión actual de la sociedad Latinoamericana y planteada con la reflexión filosófica de la *actualidad*³² sin *origen*³³ como buscara Foucault:

"[...] Me parece que el texto de la *Aufklärung* [Kant, "¿Qué es la Ilustración?"] es sin embargo bastante diferente; no plantea directamente en todo caso ninguna de estas cuestiones, ni la del origen, ni, a pesar de las apariencias, la de la realización; se plantea, [...] la cuestión de la teleología immanente al proceso mismo de la historia. La cuestión que a mi juicio surge por primera vez en este texto de Kant es la cuestión del presente, la cuestión de la actualidad: ¿qué es lo que ocurre hoy?, [...]. La cuestión se centra en lo que es este presente, [...]. ¿Qué es lo que en el presente tiene sentido para una reflexión filosófica?"³²

"[...] La genealogía [...] se opone [...] al despliegue metahistórico de las significaciones ideales y de los indefinidos teleológicos. Se opone a la búsqueda del «origen»."³³

"Hacer la genealogía de los valores, de la moral, del ascetismo, del conocimiento no será por tanto partir a la búsqueda de su «origen», minusvalorando como inaccesibles todos los episodios de la historia: será por el contrario ocuparse en las meticulosidades y en los azares de los comienzos; [...]. La genealogía debe ser [...] historia de las morales, de los ideales, de los conceptos metafísicos, historia del concepto de libertad [, de la vida ascética]."³³

"[...] Si interpretar fuese aclarar lentamente una significación oculta en el origen, sólo la metafísica podría interpretar el devenir de la humanidad. Pero si interpretar es ampararse, por violencia o subrepticamente, de un sistema de reglas que no tiene en sí mismo significación esencial, e imponerle una dirección, plegarlo a una nueva voluntad, hacerlo entrar en otro juego, y someterlo a reglas segundas, entonces el devenir de la humanidad es una serie de interpretaciones. [...]"³³

Estamos así hablando de la desocupación en Latinoamérica, flagelo de la Segunda Revolución Industrial. Nos remontaremos hasta hace unos doscientos años atrás aproximadamente. Allí, los países del centro, usufructuaron a los países de la periferia a través de una primera Revolución Industrial que se tradujo en una adquisición de bienes *materiales*, apoderados con una red arbórea de caminos y vías férreas que transportaban dichos productos a los países céntricos a través de un espacio y tiempo físicos —*reales*. El invento de la máquina a vapor es bien conocido porque aumentó considerablemente este transporte masivo en la locomoción terrestre y fluvial. Hubo, entonces, como consecuencia de esta tecnocrática *material*, una gran desocupación alrededor de hace unos cien años como consecuencia de que las maquinarias reemplazaban al operario con el fin de aumentar la producción localizada y enviar

bienes, ya no manufacturados, sino elaborados mecanicistamente. Este aspecto socio-político ha sido bien instrumentado por la filosofía marxista y sus *modos de producción*.

Hoy en día no deja de observarse un segundo flagelo al respecto. La gran tecnología que se importa se encuentra reemplazando al asalariado nuevamente, y se piensa, entonces, en que nos encontramos en una nueva Revolución Industrial de bienes *materiales*. Las personas que piensan en este sentido se encuentran aquí equivocadas. Este sería el enfoque que podríamos desprender de la utilidad y crítica de la mira de Foucault, es decir, desde la mira del aporte de los *medios de información* de Poster.

Aclararemos seguidamente. No hay error en pensar de que estamos viviendo una nueva revolución, sino en la manera de considerarla. La nueva configuración del usufructo a los países del tercer mundo es a través ya no de bienes *materiales*, sino de bienes *informáticos*. Esto quiere decir que, las redes arbóreas de locomoción son ahora reemplazadas por cables de comunicación y enlaces de microondas, y que ya no es la máquina de vapor la primacía sino que podría ser, por ejemplo, el disco duro de las computadoras personales que se encargará de transitar una gran cantidad de *información* en un tiempo y espacio *virtuales*, pero no físicos. Se ha creado con ello una alta dependencia tecnológica, como en tiempos antiguos, pero ahora a nivel de *información*; esto es decir, que es una cuestión de aprendizaje —educación, conocimiento o *saber*.

Desde ya en tiempos remotos, y como se basa nuestra ciencia y filosofía actual occidental, los griegos pensaban, tras la postura aristotélica, que los objetos se componen de dos entidades: de la *materia* y de su *forma*, que unidas entre sí, pero de significación independiente y no-homogénea, una de la otra forman lo que se denomina *synolon*. Traducido estos conceptos al estudio histórico-sociológico que nos hemos propuesto llevar, podemos decir entonces que la revolución del siglo XIX ha sido a nivel de consideraciones *materiales*, empero la de estos siglos que nos tocan vivir lo es *formal*. De esta manera, las razones que determinan las cocausalidades de los sistemas en el tiempo y espacio físicos no son las mismas que las que determinan y relacionan las del tiempo y espacio *virtuales*.

Ambas revoluciones, *material* y *formal*, estarían dando, juntas —historia del *synolon*—, un complemento entre sí a los motivos sociales, como también un cierre cibernético y dialéctico dado como «mitades» del pensamiento de Foucault³¹ que los justifica. Dada una historia, ella posee "mitades" como *partes de esta historia* que se ajustan armónicamente y acoplan unas a otras en el devenir mismo del transcurso de la vida. Tienen un carácter dinámico por ello. Son *símbolos* que ejercen una implementación del *poder político*. Ellas conforman las partes de la *información* de un mensaje total.

¿De qué otra manera más eficiente lograrían, los países del primer mundo, someter a los del tercero, sino es con la garantía de una mala educación generacional? Ya se habló de esto.

Como conclusión diremos que está muy bien el hecho de que nos preocupemos los latinoamericanos en incorporar tecnología de punta y competitiva, junto con los países del primer mundo, pero no debe olvidarse que también es necesario importar la *información* —el *saber*— necesaria a nuestro sistema educativo para que la controle, fabrique y obtenga, y con ello, la posibilidad de superarla. Dicho en otros términos: la robótica y la automatización industrial de bienes *materiales* no es el motivo fundamental de la desocupación presente, porque no es homogénea con las cuestiones *informantes*.

Así, dadas estas premisas, luego de pensar en el tema de la desocupación en Latinoamérica, se ha llegado a dos motivos que lo sustentan: uno, el problema de la *importación*; y otro, la falta de *confianza* en la Latinoamérica. No se ha encontrado más.

Nos remitiremos primero al segundo. ¿Qué es lo que queremos decir con falta de confianza? Pues, es simple: que se ha perdido este factor en las últimas décadas. Por consiguiente los capitalistas, y con temor justificado, ya no invierten aquí. En la Argentina, por ejemplo, bastaba tener un título en la década de los sesenta como para que el Banco extendiera un regio crédito a sola firma; asimismo grandes capitales apostaban en este país a la tecnología electrónica de punta; etcétera. Empero, todo se ha perdido.

¿Se han puesto a pensar en qué situación se encuentra Latinoamérica? ¿desde cuándo en un país serio se cortan los plazos fijos bancarios, o se derraman arbitrajes y vejámenes sociales, o malcuidan a nuestros abuelos, y otras yerbas? ¿Qué confianza merecen los países que presente

en sus noticieros un aumento del combustible y que sea detenido el efecto a los tres minutos? ¿O que se haga una guerra, que se mate de hambre y miseria al pueblo, y se sigan disfrutando los partidos deportivos por la televisión? ¿Realmente, con la mano en el corazón y dadas las cosas así... ustedes creen que hay alguna persona que confíe en los países latinoamericanos?

Observemos un ejemplo entre tantos: centenares de empresas de telecomunicaciones en el estado de Colorado, EE. UU., se instalaron a fin del siglo pasado. ¿Y eso por qué? ¿porque manejan mejor la tecnología? No necesariamente... la respuesta es negativa y otra, la respuesta se apoya en lo siguiente: este país del norte americano es confiable. Quien allí deposita una moneda, le rinde, no se la traga ni el Estado ni los delincuentes.

¿Hasta cuándo simples latinoamericanos seguiremos mirando para otro lado? De los dos fundamentos que mencioné precedentemente, y siempre refiriéndome al segundo, citaré su medicina: devolvamos la confianza a cada país, y con ello los capitalistas apostarán aquí, generando empresas nuevas y con ello ocupación para todos. No hay otra... ¡Quien hable de otra cosa se equivoca...! Si no hay empresas nuevas, sólo se cambiarán empleados de lugar, tal cual las piezas de los juegos de ingenio.

Educación y moral, simbiosis de siniestro apetito que podrá derogar la desocupación y el malestar latinoamericano. El primero, apunta al problema de la *importación*; el segundo, al que hemos hablado: la *confianza*.

Con respecto al otro de los dos motivos de la desocupación, es decir a la *importación*, ya se ha dicho que en los siglos pasados sufrió Latinoamérica algo parecido, a saber, el usufructo *material* de sus bienes acentuados con la gran invención de las vías férreas. Es reciente ahora otro tipo de usufructo, el de los bienes *formales*. Como se dijo queremos expresar por formalidad el dominio educativo, sapiensal o informático. Así, complementariamente con el anterior, los campos intelectuales hoy usufructuados han sido acelerados pasadamente por la gran invención de las vías de comunicación. Ya se habló de esto.

Mientras el primer mundo fabrica la tecnología, está supeditada Latinoamérica a su ofrecimiento. Allí no se elabora ni siquiera el transistor —célula de los *chips*. Sólo se juega a creer poseer una tecnología que es, en el fondo, ajena totalmente aún para las propias universidades nacionales. También se habló de esto.

Ellos se dicen: "¡Compliquemos sus planes de estudio, demos magros sueldos a los docentes, hagámosle creer que se encuentran educados...!" ¿Es que no se puede dar cuenta Latinoamérica de que se está frente a las vidrieras de artículos importados como lo estaban los primitivos frente a las chucherías que ofrecían los colonos? Causa hasta desgracia ver reflejados en sus compradores las pasiones mismas de aquellos primitivos.

Mientras los países del primer mundo hacen análisis y síntesis tecnológica, es decir que proveen *seguridad* y *progreso* respectivamente, los del segundo y tercero hacen sólo análisis; es decir, que estos últimos no hacen *progreso* ni investigación útil. El sistema educativo en ellos, por ejemplo, es un organismo más de subsidios a desocupados. Causan gracia leer los títulos de las hipótesis y tesis de los investigadores universitarios. Aquí, los cursos de post-grado, los puntajes denominados UVACs, etc., no son más que hábiles tareas redundantes para hacerles creer a sus integrantes de que se encuentran dentro del *progreso* científico del globo. Todas sus tareas son redundantes, hacen un círculo analítico vicioso del cual no salen.

Y, como final en todo este proceso, se ha importado la tecnología a mansalva dejando al latinoamericano fuera de contexto. Ahora todo se importa, como fruto de la falta de educación o información. Así las cosas, será menester una vuelta de *confianza* y de *educación* para el pueblo latinoamericano. Un pueblo rico potencialmente y a quien todos queremos.

[↑ La represión en las calles del hambriento](#)

Estoy cansado...

Veo sufrir a todo mi pueblo querido...

Para hacer una crítica sobre los que padecen hambre..., se debe tener hambre.

*¿Pero no se dan cuenta que estamos peleando hermanos contra hermanos?
 Al policía le pregunto: ¿no eres el hermano de mi hermano?, ¿no eres acaso el vecino que a nuestro lado convive?, ¿no van nuestros niños a la misma escuela y juegan juntos?
 Pero... ¿qué está haciendo esta sociedad?, ¿no se da cuenta que llena el bolsillo de algunos a costa del sufrimiento de muchos otros?
 A ti, uniformado... ¿no sabes que vivimos bajo los mismos techos, que miramos las mismas calles y jardines? ¿Es que acaso eres insensible?, yo creo que no.
 ¿Hasta cuándo... oh hermanos, debemos ver todo este sufrimiento?
 Tú, personal uniformado del "orden": ¿no ves que en aquellos que reprimes no hay delincuencia?, ¿no ves que allí hay hombres, mujeres y madres de niños?, ¿no ves que no debes colaborar con el sistema de esa manera?
 ¿Por qué no ayudas, en lugar de ponerte en contra del afligido, del débil, del sediento de hambre...?
 Quisiera ver a nuestras gentes unidas, sin conflictos, sin peleas. Quisiera ver fraternidad entre nosotros, y si para eso tenemos que oponernos al gobierno, pues, hermano sensible, hagámoslo todos juntos... no dejemos que la moneda nos maneje. No hagamos cosas que no queremos hacer, cosas de las cuales nos arrepintamos.
 Porque mucho vale nuestra almohada, y mucho más la amistad!
 Amigo, gente uniformada y buen policía, a ti te hablo: vencamos nuestros principios, seamos honestos con nosotros mismos...
 Cortemos juntos la torta y sabed, que con cariño el pedazo mío es tuyo...
 Hay un país, una raza, una nación y un folklore que nos espera...*

↑ La dicotomía de la sociedad

Bobbio y Metteucci^{09a} observan una diferenciación de la sociedad. A saber, que una es política y otra civil (civil pero con pretensión gubernamental). Ambas se retroalimentan alimentándose y generándose entre sí. El orden social será fruto de este *feed-back*. La consecuencia final de una postura antagónica entre ellas será la *guerra* o bien la *política entendida como guerra*. Esta guerra corresponderá al *transitorio* que llevará a la *estabilidad* del sistema político, es decir, a lo *permanente* que es la *paz*.

Por otra parte, dicen estos autores, que se tendrá presente que para generar un cambio social no basta con que la gente se sienta mal, sino que será necesario que quiera producirlo en función de perspectivas mejores.

Será entonces, por todo ello, menester unir ambas sociedades. Que las dos caminen al unísono, en armonía y paz.

↑ Conclusiones.

Quien les habla es consciente que las ideas que expone, incluso en el orden que las presenta, serán entendidas como ingenuas e infantiles por muchos. Repetimos, lo sabemos. Pero es que no se ha encontrado mejor manera de hacerlo en el tiempo apreciado por todos nosotros para exponerlas, de tal manera de ser bien claro en sus contenidos como asimismo que no queden dudas y se llegue con ellas a todo el mundo. Por todo eso, sepan disculpar los académicos esta simplicidad.

Se propone un «capitalismo moderado», como intermedio entre el capitalismo y el comunismo. Satisfacerá este propósito los apetitos burgueses y las necesidades de las clases bajas. al no haber excesos, tampoco habrá conflictos.

Los problemas gubernamentales no deberían ser tratados por la exclusividad de los legos, ya que éstos sólo atienden y entienden las leyes artificiales humanas. Es decir, no atienden a la *razón* dentro del *uso naturalis* sino fuera de él.

La gobernación de una Nación debiera ser especializada, es decir, que los legos atiendan a las cuestiones jurídicas, donde la economía será para los economistas, los problemas en general que lo resuelvan los ingenieros que están ejercitados en el ingenio (capacidad de resolver problemas), las cuestiones simbólicas los filósofos, las teológicas los teólogos, etc. No debieran mezclarse las incumbencias. Se propugna entonces una aristocracia y meritocracia de idoneidad como Platón vio.

Asimismo se propone no solamente castigar a los delincuentes, sino darles mérito, incentivo y beneficios a los que hacen buenas obras.

Debe guardarse al clero y todas las religiones, sectas, etc., en su respectivo lugar, delimitando los ámbitos con los civiles tal cual la propuesta lockeana^{54c}:

"[...] ni las Iglesias tienen jurisdicción alguna en los asuntos mundanos, ni son el fuego y la espada los instrumentos propios para convencer de su error a los hombres y enseñarles la verdad. [...]"

y por esto será necesario resguardarnos de todos los metafísicos en las normas de convivencia, puesto que éstas son físicas y biológicas (no se habla de darwinismo), como también de su uso con fines de dirección política, de sus influjos éticos y estéticos, etc. Diremos nosotros parafraseando a Nietzsche: «Dios todavía no ha muerto... hay que matarlo!»

La familia siendo una necesidad, es un invento en realidad. Muy alejado de la realidad biológica ella se forma respaldada por el contrato —casamiento civil. Nadie dice que no debemos formar pareja y tener hijos, pero sepamos, que la Naturaleza no obliga a nadie a hacer dominio de bienes para ello. Rousseau reparara en esto cuando dice^{74f}:

"La más antigua de todas las sociedades y la única natural es la de la familia. [...] Sus integrantes, si continúan unidos, ya no es naturalmente, sino voluntariamente, y la familia misma no se mantiene sino por convención. [...]"

Si se nos permite citar aquí, diremos que de los deportes preferidos adquirimos con estima la natación sobre el agua dulce y templada, porque en ella no necesitamos de ninguna indumentaria y nos mostramos como somos. De igual manera, repararemos en ser íntegros con nuestra dicotomía cuerpo y alma. Es decir, debemos socialmente movernos en ámbito de sana y cordial camaradería, para que no sean necesarios los estamentos y corporaciones que deforman toda integridad humana como lo son al cuerpo las incómodas indumentarias.

Aprender a vivir consiste solamente en dos cosas: «vivir uno y dejar vivir al prójimo», y quien no sabe o aprende esto, está fuera de lo biológico y es, por consiguiente, patológico. Será necesario que el humano considere a los microorganismos, vegetales, animales, etc., y todo lo vivo como para que recién después, y repetimos, después, pueda apetecer una vida en armonía con la Naturaleza y su prójimo.

¿Está el hombre en condiciones para vivir bien? Si no es así, entonces, siempre que quiera hacerlo será a desmedro de otro —y de allí las clases sociales. Debemos pensar la propiedad del Estado como la de un *quantum* dado por la suma de los patrimonios de sus individuos, de tal manera que si uno de ellos se enriquece será, forzosamente, a desmedro y perjuicio de los demás.

Si estamos dispuestos a querer en nuestra sociedad un basamento de «poder», de «economía», es decir en una palabra de lo «materialista» —como entidad mensurable—, no debemos asombrarnos de lo que nos espera. Devendrá esto en necesarios extremos capitalistas o comunistas tarde o temprano, donde siempre reinen el factor propulsor pertinente: la «entropía» —dada como corrupción *materialista* (*materia* aristotélica) y degeneramiento *ideológico* (*forma* aristotélica). Pero si el basamento es el «amor», tal cual los axiomas cristianos propiamente dichos, entonces sólo reinará la «negentropía» —*orden* psico-biológico, individual y social.

Nos dice un refrán: «Algo habrá de malo en la riqueza cuando a todo el mundo le da vergüenza confesar que la tiene».

Si nuestros principios racionales se apartan de la Naturaleza se lograrán prodigios, pero siempre habrá conflicto con ella. Ya Lamarck⁵³ y Kant⁴⁹ observaron que la «garantía de la paz social» se halla en la Naturaleza. Salirse de ello es imposible, puesto que, tarde o temprano, será la misma Naturaleza la que encause sus intereses en los pueblos según sus designios de *manutención de las especies*.

Con respecto a las discusiones políticas, sepamos que la «ética del discurso» de Apel que dice que "los conflictos de intereses no deberían resolverse por medio de la violencia sino por la argumentación (el discurso), y que ya es ésta presupuesta en cada argumentación" es una muy buena referencia para aplicar, puesto que en todo intento de comunicación siempre hay un ideal de esperanza de comunión de ideas —si no uno nunca trataría de comunicarse. Aun, cosmopolíticamente, es decir a nivel internacional entre naciones y países existirá la postura siempre optimista de Davidson, a saber: la intertraducibilidad de lenguajes, y que permitirán, a su vez, la ética de Apel.

Ahora bien, nos preguntamos: ¿cómo desarmamos el sistema? Bien, la respuesta tiene dos posibilidades, una difícil y otra fácil. La primera, consiste en unir al pueblo en un *spíritu corpus*, es decir, que se unan en mayoría en un fin común cambiando el Contrato Social, es decir, la Constitución civil. La segunda, que no serán necesariamente las armas, será por lo pacífico de la *guerra fría*; es decir, que el almacenero no le venda alimentos al gobernante que se quiere destituir, que el expendedor de nafta y taxista impida por igual método que transite este dirigente, etcétera. Hagámosle, en una palabra, la vida imposible pacíficamente, mostrando todo nuestras pasiones a través de la indiferencia. Y todo será más fácil si guía este movimiento revolucionario una persona capacitada al modo de Platón, aunque siempre siendo un «cordero vestido de lobo».

Así, las conclusiones para una vida armónica (y «utópica» y «ucrónica» para muchos, que en verdad es decir, para aquellos que jamás esperan verla) en toda sociedad de una Nación, serán las que promueve un *capitalismo mesurado*. Algunas de sus características son:

- 01) *Que cada ciudadano no pueda poseer más de un límite en sus capitales y bienes materiales. El resto se aplica al patrimonio estatal.*
- 02) *Evitar la importación de productos manufacturados y promover la industria nacional.*
- 03) *Promover y mantener la importación de la educación globalizadora (v.g.: Internet).*
- 04) *Mejorar y abaratar al máximo la salud (gratuita), la educación (gratuita), la vivienda, las comunicaciones, el transporte y el amparo social.*
- 05) *Anular todo impuesto.*
- 06) *Liberar en su totalidad al comercio.*
- 08) *Rol de las instituciones bancarias: sólo para depósito y organización del dinero, no pedirán intereses por sus créditos y serán mantenidas por el Estado.*
- 09) *No a las tarjetas crediticias, no al juego, no a las usuras.*
- 10) *Podere Ejecutivo, Legislativo y Judicial, hereditario por una aristocracia de capacidad e idoneidad (meritocracia), y ad-honorem.*
- 11) *Penas honoríficas y correctivas para infractores y malhechores, e incentivos para cumplidores y benefactores.*
- 12) *Tolerancia y demarcación de las religiones.*
- 13) *Privatización de los medios de comunicaciones, energéticos y transporte.*
- 14) *Fuerzas armadas especializadas, de mínimo personal y gran tecnología.*
- 15) *Promover las universidades e investigaciones.*

[↑ Conclusiones](#)

Hemos hablado de los dominios necesarios para aplicar nuestra asociación social: la antropología, la economía y la política. Cada marco determinará el contiguo.

Se concluye entonces que no nos distinguimos de las bestias sino en el grado intelectual y, por ende, que estamos sujetos a las mismas leyes de la Naturaleza. A estas leyes será necesario ajustarse con nuestro raciocinio y limitar su uso en lo social por no ser compatible con ella en su totalidad.

Nuestro paradigma explicativo será exclusivamente natural, es decir, biológico. Debemos asociarnos en función de esta normativa y todo lo que esté ajeno a ello traerá, tarde o temprano, conflicto.

El factor «amor» será el atenuante en los utópicos cometidos políticos interpretados como «poder» —utópicos porque demuestran que siempre traen contradicciones y, por lo tanto, no son reales.

Un estudio detallado de la naturaleza humana y la actualidad ya presente nos inducirá a asociarnos con una posición intermedia entre capitalismo-comunismo que se ha denominado «capitalismo moderado».

[↑ Bibliografía](#)

- 01 ADORNO, Theodor W. y HORKHEIMER, Max: *La sociedad. Lecciones de sociología*, Bs. As., Proteo, 1971, cap. 5, pp. 78 y 88-89.
- 02 ARENDT, Hannah: *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Alianza, 1982, t. 3.
- 03 ARENDT, Hannah: *Hombres en tiempo de oscuridad*, s/c, Gedisa, s/f, Prefacio, p. 11; cap. II, pp. 21-22.
- 04 ARISTÓTELES: *Ética nicomaquea* (-384/-322), trad. por Antonio Gómez Robledo, 2ª ed., México, Porrúa, 1969.
 - 04a § 1132.
 - 04b § 1102, 1109 y 1094-1095.
- 05 BALBIER, s/n, DELEUZE, G., y otros: *M. Foucault*, Barcelona, Gedisa, 1990.
 - 05a Roberto Machado: *Arqueología y epistemología*, TERCERA PARTE, cap. 1.
 - 05b Mark Poster: *Foucault, el presente y la historia*, TERCERA PARTE, cap. 3.
 - 05c Gilles Deleuze: *¿Qué es un dispositivo?*, SEGUNDA PARTE, cap. 1.
- 06 BERKELEY, George *ob.*: *Ensayo sobre una nueva teoría de la visión*, trad. por Felipe González Vicen, Bs. As., Espasa-Calpe, 1948, § LXVIII, p. 61.
- 07 BERMAN, Marshall: *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, Bs. As.-México, Siglo XXI, s/f.
 - 07a cap. 2, p. 95.
 - 07b cap. 2, pp. 96, 108, 110 y 111.
 - 07c cap. 2, p. 91.
- 08 BIBLIA: *La Santa Biblia*, trad. de la Iglesia Evangélica por Casiodoro de Reina (1569) y otras revisiones, Bs. As., Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.
 - 08a SALOMÓN: *Eclesiastés*, cap. 3, v. 19.
 - 08b SALOMÓN: *Eclesiastés*, cap. 22, v. 17.
 - 08c JESÚS: *Evangelio de Mateo*, cap. 11, v. 25.
 - 08d SALOMÓN: *Proverbios*, cap. 4, v. 23.

- 08e JESÚS: *Evangelio de Mateo*, cap. 12, v. 33.
08f MOISÉS: *Éxodo*, cap. 20, v. 13.
08g JESÚS: *Evangelio de Lucas*, cap. 6, vs. 27-31.
08h JESÚS: *Evangelio de Mateo*, cap. 23, v. 9.
08i JESÚS: *Evangelio de Mateo*, cap. 5, vs. 33-37.
08j SALOMÓN: *Proverbios*, cap. 22, v. 22.
08k SALOMÓN: *Proverbios*, cap. 5, vs. 3-6.
- 09 BOBBIO, Norberto y METTEUCCI, Nicola: *Introducción a la Teoría Política*, México, Siglo XXI, 1976, t. 2.
09a cap. I.
09b cap. IV.
09c cap. III.
09d p. 1250.
- 10 BOBBIO, Norberto: *El existencialismo. Ensayo de interpretación*, México-Bs.As., Fondo de Cultura Económica, 1958, p. 41.
- 11 BOLÍVAR, Simón: *Carta de Jamaica* (1815), s/d.
- 12 BRACHER, K. D.: *La dictadura alemana*, s/c, Alianza, s/f, t. II.
12a cap. I, p. 209.
12b cap. VII, p. 90.
- 13 BRZEZINSKI, Zbigniew K.: *La purga permanente*, Bs. As., Emecé, 1958.
13a cap. 2, p. 41.
13b cap. 1, p. 25.
- 14 CABRERA DARQUEA, Javier: *El mensaje de las piedras grabadas de Ica* (1976), 2ª ed., Lima, Inti Sol, 1980.
14a cap. I, p. 37.
14b cap. I, p. 31.
- 15 CANTOR, George: *Mathematische Annalen* (1872-1895) en Bertrand Russell: *Filosofía Matemática*, ob.cit.
- 16 CARDOSO, F. H.: *Los límites de la democracia*, s/d, 1985, pp. 132 y 394.
- 17 CASSIRER, Ernest: *Antropología filosófica* (1944), trad. por Eugenio Ímaz, Mexico, F.C.E., 1971.
- 18 COMTE, Augusto: *Curso de Filosofía Positiva* (1830), trad. por José Manuel Revuelta, 1ª ed., Madrid, Orbis Hyspamérica, 1984.
- 19 CHARTIER, Roger: *El mundo como representación*, Barcelona, Gedisa, s/f, cap. 3.
- 20 DARWIN, Charles R.: *El origen del hombre* (1871), trad. de A. Lopez White, Bs.As., TOR, s/f.
20a p. 53.
20b p. 88.
20c pp. 73-74.
20d pp. 47, 53 y 74.
20e p. 143.
20f pp. 9 y 161.

- 20g pp. 7, 8, 9, 11-12, 14-15, 17-18, 19-20, 22-28, 24, 28-29, 32-33, 34, 35, 36, 38, 39, 40, 43, 44-45, 47, 74, 90, 91, 92, 97, 100, 102, 103, 106, 109-110, 113, 115, 139, 141, 142, 143, 144, 145-146, 147, 148, 149, 150-151, 152-153, 154, 155, 161, 162-163, 164, 165, 173, 174, 176-177 y 178.
- 21 DARWIN, Charles R.: *El origen de las especies por la selección natural* (1859), trad. por M.-J. Barroso-Bonzón, Madrid, Ibérica, 1921., t. I, pp. 190-191.
- 22 DAVIDSON, Donald: *De la idea misma de un esquema conceptual* (1974), en *De la verdad y de la interpretación*, Barcelona, Gedisa, 1995.
DAVIDSON, Donald: *El mito de lo subjetivo* (1984), en *Mente, mundo y acción*, trad. por Carlos Moya, Barcelona, Paidós, 1992.
- 23 DELEUZE, Gilles: *Foucault*, Bs. As., Paidós, 1987.
23a cap.: *Un nuevo cartógrafo*, p. 51.
23b cap.: *Un nuevo archivista*, pp. 27 y 28.
23c cap.: *Un nuevo cartógrafo*, pp. 63 y 66.
23d cap.: *Un nuevo cartógrafo*, pp. 52-53, 54 y 55-56.
23e cap.: *Un nuevo cartógrafo*, p. 55-56.
- 24 DÍAZ, Esther y HELER, Mario: *El discurso*, en *El conocimiento científico*, Bs. As., E. U. de B. A., 1989, cap. 4.
- 25 DIDEROT, Denis: *Conversaciones entre D'Alembert y Diderot*, en Sainte-Beuve: *Obras filosóficas*, Bs. As., TOR, s/f, cap.: *Sueño D'Alembert*, p. 79.
- 26 DI TELLA, Torcuato S.: *Alberdi y Sarmiento ante la organización nacional*, s/d, cap. VIII, Introducción.
- 27 POINCARÉ, Henri: *La Ciencia y la Hipótesis*, trad. por Alfredo B. Besio y José Banfi, Bs. As., Espasa-Calpe, 1943, Segunda parte, cap. IV, pp. 67-68.
- 28 EGGERS LAN, Conrado: *El sol, la línea y la caverna*, Bs. As., Univ. de Bs. As., s/f, cap. VII.
- 29 FATONE, Vicente: *Lógica e introducción a la filosofía*, ed, rev. y ampliada por Francisco José Olivieri, Bs. As., Kapeluz, s/f, cap. 24, § 10.
- 30 FOUCAULT, Michel: *Las palabras y las cosas*, trad. por Elsa C. Frost, México, Siglo XXI, 1985, p. 6.
- 31 FOUCAULT, Michel: *La verdad y las formas jurídicas*, s/c, Gedisa, s/f, pp. 58-59.
- 32 FOUCAULT, Michel: *Saber y poder*, Madrid, La piqueta, s/f, cap.: *¿Qué es la Ilustración?*
- 33 FOUCAULT, Michel: *Microfísica del poder*, Madrid, La piqueta, 1980, cap. 1.
- 34 FREUD, Sigmund: *Compendio del psicoanálisis*, s/d.
- 35 FRIEDRICH, Carl J. y BRZEZINSKI, Zbigniew: *Dictadura totalitaria y autocracia*, s/c, LÍbera, 1965.
35a cap. IV, p. 200.
35b cap. III, 124.

- 35c cap. IV, p. 394.
- 36 GARGARELLA, Roberto: *Nos los Representantes*, Bs. As., Niño y Dávila, s/f.
- 37 GRAMSCI, Antonio: *Introducción al estudio de la filosofía*, Barcelona, Grijalbo, 1985, cap. II, pp. 103-105.
- 38 HEGEL, Georg W. F.: *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, trad. por José Gaos, Madrid, Alianza, s/f, *Introducción General*, cap.2, pp. 102, 103-104.
- 39 HERMET, Guy: *Los resortes del totalitarismo*, s/c, F. C. E., s/f, cap. VI, p. 137.
- 40 HIERRO S. PESCADOR, José: *Principios de filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza, 1984, cap. 5.
- 41 HOBBS, Thomas: *Leviatán* (1651), trad. por Manuel Sánchez Sarto, Mexico, F.C.E., 1940.
- 41a PARTE I, cap. 13.
- 41b PARTE II, cap. 17.
- 41c PARTE II, caps. 17 y 24.
- 41d PARTE II, caps. 16 y 27.
- 41e PARTE II, cap. 18.
- 42 HORKHEIMER, Max: *Crítica de la razón instrumental*, trad. por H. A. Murena y D. J. Vogelmann, Bs. As., Sur, s/f, cap. I, p. 42.
- 43 HOROWITZ, Irving Louis: *Historia y elementos de la sociología del conocimiento*, Bs. As., Universitaria Bs.As., 1964, Tercera Parte, cap. XII, pp. 157-158.
- 44 HUME, David: *Tratado de la naturaleza humana* (1739), Madrid, Orbis Hyspamérica, 1984.
- 45 HUNTINGTON, Samuel P.: *El soldado y el Estado*, Bs. As., Círculo militar, 1964.
- 45a cap. III, p. 110.
- 45b Prefacio, p. 10.
- 46 JUNG, Carl G.: *Arquetipos e inconsciente colectivo*, trad. por Miguel Murmis, 2ª ed., Barcelona, Paidós, 1984, cap. I, pp. 9-11.
- 47 KANT, Immanuel: *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785), s/d.
- 48 KANT, Immanuel: *Crítica del Juicio* (1790), trad. por José Rovira Armengol, Bs. As., Losada, 1961.
- 48a SECCIÓN SEGUNDA, APÉNDICE, § 81 y 83.
- 48b SECCIÓN SEGUNDA, APÉNDICE, § 83.
- 49 KANT, Immanuel: *La paz perpetua* (1795), México, Porrúa, 1977.
- 50 KANT, Immanuel: *Filosofía de la Historia* (1784), trad. por Eugenio Ímaz, México, F. C. E., 1985.
- 50a cap.: *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*.
- 50b cap.: *¿Qué es la ilustración?*
- 50c cap.: *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*.

- 51 KRAGH, H.: *Introducción a la historia de la ciencia*, Barcelona, Crítica, 1989.
- 52 LAING, Ronald: *La voz de la experiencia*, Barcelona, Grijalbo, 1983, p. 69,
- 53 LAMARCK, Juan: *Filosofía zoológica* (1809), trad. por José González Llana, Valencia, F. Sempere, s/f.
53a cap. IV, pp. 78-79.
53b cap. IV, pp. 83-84.
- 54 LOCKE, John: *Carta sobre la tolerancia* (1685-1689), Caracas, s/e, 1966.
54a p. 44.
54b pp. 34, 9-10 y 40.
54c p. 21.
- 55 LOCKE, John: *Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil* (1690), Madrid, Alianza, 1990.
55a cap. 3, § 16, 19; cap. 9, § 128.
55b cap. 7, § 79-80.
55c cap. 5, § 40 y § 46.
55d cap. 5, § 50.
55e cap. 5, § 27 y 28.
55f cap. 14, § 160, 165 y 168.
55g cap. 4, § 16; cap. 11, § 134.
55h cap. 10, § 133.
55i cap. 8, § 96
55j cap. 5, § 27.
55k cap. 2, § 133; cap. 8, § 96; cap. 10, § 4-6.
- 56 LOCKE, John: *Ensayo Sobre el Entendimiento Humano* (1690), trad. por Edmundo O'Gorman, Mexico, F.C.E., 1956, LIBRO SEGUNDO, cap. 21, § 3.
- 57 MALIANDI, Ricardo: *La ética cuestionada*, s/d, cap. 11.
- 58 MAQUIAVELO, Nicolás: *El príncipe* (1513), Madrid, Biblioteca E. D. A. F., 1984.
58a cap. VI.
58b caps. I y XX.
- 59 MARCUSE, Herbert: *Razón y Revolución*, Bs. As.-Madrid, Alianza, s/f, cap.: *Los fundamentos de la teoría dialéctica de la sociedad*.
- 60 MARX, Carlos: *1º Manuscrito* (1844), en *Manuscritos sobre Economía y Filosofía*, Bs. As.-México, Alianza, s/f.
60a p. 118.
60b p. 54.
60c pp. 66 y 107.
60d p. 109.
60e pp. 108, 109, 111 y 118.
60f p. 77.
60g p. 68.
60h p. 124.
60i pp. 54, 66, 77 y 109.
- 61 MARX, Carlos: *Manifiesto del Partido Comunista* (1872), s/c, Panamericana, s/f.
61a cap. I, p. 33.
61b cap. IV, pp. 70-71.

- 62 MORENO, Mariano: *Plan revolucionario de operaciones*, s/c, Plus Ultra, s/f.
- 63 NIETZSCHE, Friedrich: *Así habló Zaratustra* (1883-1885), trad. por Andrés Sánchez Pascual, Madrid, Alianza, 1992.
- 64 MILL, John Stuart: *Sobre la libertad*, s/d, cap. I, Introducción.
- 65 O'DONNELL, A.: *Modernización y golpes militares*, rev. Desarrollo Económico, s/d, p. 544.
- 66 PERLS, Fritz: *El enfoque gestáltico y testimonios de terapia*, s/c, Cuatro Vientos, s/f, p. 26.
- 67 PIAGET, Jean: *El nacimiento de la inteligencia en el niño*, s/c, Abaco de Rodolfo, s/f, Introducción, p. 22.
- 68 PINILLOS, José Luis: *La mente humana*, en *Biblioteca básica Salvat*, Madrid, Salvat, 1969, vol. 24.
68a Primera parte, cap. II, pp. 43-44.
68b Segunda parte, cap. IX, p. 172.
68c Segunda parte, cap. VI, pp. 108, 109, 110 y 111.
68d Segunda parte, cap. IX, p. 171.
- 69 PLOTKIN, Mariano: *Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de Octubre y el imaginario peronista 1945-1951*, s/d.
- 70 PORTELLI, Hugues: *Gramsci y el bloque histórico*, Bs. As.-México, Siglo XXI, s/f.
- 71 PRIGOGINE, Ilya: *¿Tan sólo una ilusión?* (1983), trad. por Francisco Martín, 3ª ed., Barcelona, Tusquets, 1993, Primera Parte, § 3.
- 72 QUINE, Willard V.: *Epistemology Naturalized* (1969a) y *Natural Kinds* (1969b), arts. en *Ontological Relativity and Other Essay*, New York, Columbia University Press, reimpreso en Kornblit, 1994.
- 73 RORTY, Richard: *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, 2ª ed., Madrid, Cátedra, 1989.
- 74 ROUSSEAU, Jean Jacques: *El Contrato Social* (1762), Madrid, Orbis (Hyspamérica), s/f.
74a Libro I, caps. I, II y VIII.
74b Libro I, cap. VI.
74c Libro I, cap. II.
74d Libro I, caps. IV y VIII.
74e Libro I, caps. I y II.
74f Libro I, cap. II.
74g Libro II, caps. I y IV.
74h Libro I, cap. IX.
- 75 SARTORI, Giovanni: *La Política como Ciencia*, México, F. C. E., s/f.
- 76 SARTORI, Giovanni: *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un Análisis*, s/c, Alianza, 1980, t.I, p. 271.

- 77 SAVATER, Fernando: *La tarea del héroe*, s/c, Destino, s/f.
- 78 SCHELER, Max: *El puesto del hombre en el cosmos* (1928), Bs. As., Losada, Año.
- 79 SCHMITT, Carl: *El Leviathan en la teoría del Estado de Tomás Hobbes* (1938), trad. por Javier Conde, Bs. As., Struhart, Año, pp. 18-19 y 20.
- 80 SCHOPENHAUER, Arthur: *La cuádruple raíz del principio de Razón suficiente* (1813), trad. por Eduardo Ovejero y Maury, Bs. As., El Ateneo, s/f.
80a cap. IV, § 21, p. 91.
80b cap. V, p. 117.
- 81 SCHOPENHAUER, Arthur: *El Mundo como Voluntad y Representación* (1819), Madrid, Orbis Hyspamérica, 1985, vol. I.
81a LIBRO CUARTO, Segunda consideración, § 62, p. 150.
81b LIBRO PRIMERO, Primera consideración, § 14, p. 72.
- 82 SCHOPENHAUER, Arthur: *El Mundo como Voluntad y Representación* (1844), trad. por Eduardo Ovejero y Maury, Bs. As., El Ateneo, 1950, vol. II.
82a Libro I, cap. XVII, p. 176; Libro II, cap. XIX, p. 234.
82b Libro II, cap. XX, p. 267.
- 83 SCHOPENHAUER, Arthur: *Sobre la voluntad en la naturaleza* (1836), Bs. As., Siglo XX, s/f.
- 84 SCHOPENHAUER, Arthur: *El Amor, las mujeres y la muerte*, Bs. As., Malinca Pocket, 1964, cap.: *LA POLÍTICA*, pp. 166 y 167.
- 85 SCHRÖDINGER, Erwin: *¿Qué es la vida?*, trad. por Ricardo Guerrero, 4ª ed., Barcelona, Tusquets, 1977.
- 86 SKINNER, Quentin: *Los fundamentos del pensamiento político moderno*, México, F.C.E., s/f, t. I.
- 87 SÓFOCLES: *Edipo Rey*, en *Tragedias*, trad. por Assela Alamillo, Madrid, Gredos, s/f.
- 88 TABERNER GUASP, José y ROJAS MORENO: *Marcuse, Fromm, Reich; el reudomarxismo*, Madrid, Cincel, 1985, cap. 6, § 6.2, p. 115.
- 89 TOCQUEVILLE, Alexis de: *La democracia en América*, Madrid, Orbis Hyspamérica, s/f.
- 90 VALLESPÍN, Fernando: *Historia de la teoría política*, Bs. As.-Madrid, Alianza, s/f.
- 91 VILAR, Esther: *El varón domado* (1971), trad. por Máximo Estrella, 5ª ed., Bs. As., Grijalbo, 1973.
- 92 WEBER, Max: *Ensayos de sociología contemporánea*, s/c, Planeta-Agostini, s/f, t. I.
-